

PORQUÉ HACEMOS LO QUE HACEMOS



*cuatro senderos hacia
tu ser auténtico*

CAROLINE HANSTKE BRIAN EMMANUEL GREY
THÉRÈSE EMMANUEL GREY

Traducido por Juan Lidon Asensio

PORQUÉ HACEMOS LO QUE HACEMOS: Cuatro Senderos Hacia Tu Ser Auténtico, Escrito por Caroline Hanstke, Brian Emmanuel Grey and Therese Emmanuel Grey.

(c)2003 para Sirius Publishing Partners. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida de ninguna manera sea cual sea, incluyendo su uso en Internet, sin permiso escrito de The Sirius Publishing Company excepto en el caso de breves acotaciones en artículos de revistas. Para más información, visitar www.SiriusBooks.com.

Primera Edición
Primera Impresión, 2003

Diseño de portada hecho por Janice Booker-Benight.

Nota para el lector: Todos los estudios de casos en este libro son reales, pero los nombres y algunas de las circunstancias han sido cambiadas para proteger el anonimato de nuestros clientes. Las valoraciones arquetípicas de celebridades, incluidas en este libro, están basadas en su vida pública, no en la privada. Éstas ilustran un patrón arquetípico de comportamiento y no tienen la intención de limitar a nadie.

La Compañía Consulta Sirio, La Compañía Publicaciones Consulta Sirio, El Modelo del Arquetipo Familiar Interno, Padre Amoroso, Madre Amorosa, Niño Amado, Niña Amada, Padre No Amoroso, Madre No Amorosa, Niño No Amado, Niña No Amada, el Mito de la Familia, Redes Alfa, Niño-Madre, Niño-Padre, Niño-Niña, Madre-Niño, Madre-Niña, Niña-Niño, Niña-Padre y Niña-Madre son todas marcas registradas de La Compañía Consulta Sirio.

Impreso en los Estados Unidos de América

Dedicatoria

Dedicamos este libro
a las grandes luminarias
del Este y del Oeste
que nos han inspirado
y que nos han dejado
sus pisadas en la arena
para que las sigamos.

En Agradecimiento

Deseamos agradecer a todos nuestros clientes, amigos y seres queridos que han estado con nosotros apoyándonos año tras año, y nos han ayudado a sacar adelante este trabajo. Nos gustaría sobre todo honrar a Juan Lidón Asensio por su asistencia con la traducción de este libro en español, y también todo la gente que nos ha ayudado a producir este libro en inglés-Patricia Spadaro-Yorwerth y Marie Lepeltier por su asistencia en la edición; Virginia Wood por su asistencia en la transcripción y pruebas; Rudy Parker y John Paul y Jeannette Mathis por su asistencia en el diseño gráfico; y Nigel Yorwerth, George Makris, y Deanna Campbell por su consejo en ventas y publicidad. También extendemos un “gracias” especial a Orlando y Antonia Jonson por “dar el paso siguiente” para apoyarnos de todas las formas posibles. Que seáis bendecidos muchas veces por vuestros entregados corazones.

TABLA DE CONTENIDOS

Prefacio

por Helen Collier

Introducción

Porqué Hacemos Lo Que Hacemos

Primera Parte:

*Cuatro Principios Que Te Hacen
Auténtico*

Capítulo Uno

Establece Tus Fronteras

Capítulo Dos

Abraza Tu Profesor Interno

Capítulo Tres

Descubre Lo Que Te Impulsa

Capítulo Cuatro

Aprecia Tu Musa

Segunda Parte:

*Cinco Herramientas Con Las Que Puedes
Trabajar*

Capítulo Cinco

Tu Conexión Espiritual

Capítulo Seis

Tu Habilidad Para Razonar

Capítulo Siete

Tu Reserva Emocional

Capítulo Ocho

Tu Mecanismo Saboteador

Capítulo Nueve

Tu Máscara Social

Tercera Parte:

Ocho Patrones De Comportamiento

Capítulo Diez

Los Triunfadores

Capítulo Once

Los Cruzados

Capítulo Doce

Los Estoicos

Capítulo Trece

Los Analistas

Capítulo Catorce

Los Cuidadores

Capítulo Quince

Los Creadores

Capítulo Dieciséis

Los Inspiradores

Capítulo Diecisiete

Los Vencedores

Cuarta Parte: Una Guía De Relaciones

Conclusión

No lo cuentes. Demuéstralo

Bibliografía

Diagramas

1. Tu Mejor Parte
2. Tu Peor Parte
3. Tu Patrón Arquetípico

Prefacio
Por Helen Collier

Durante más de cincuenta años, he enseñado a gente de los Estados Unidos y de todo el mundo, cómo incrementar la autoestima, desarrollar el poder de la voluntad y conseguir sus objetivos materiales y espirituales, mediante la nutrición del cuerpo, la mente y el alma de una forma integrada. Fui llevada hacia muchos pioneros en el ámbito de la curación física, psicológica, espiritual y de la ciencia de la mente. A principios de los noventa, me tropecé con las enseñanzas de los arquetipos familiares internos presentados por Caroline Hanstke y Brian y Therese Emmanuel-Grey. Como otros pioneros antes que ellos, estos autores rompen el molde con el pasado. Ellos ofrecen una comprensión del ser que es original, única y poderosa, basada en cuatro arquetipos que son una parte intrínseca del núcleo de nuestro ser y que abarca todas las actitudes positivas y negativas que se encuentran en la naturaleza humana.

Usando los símbolos del Padre, la Madre, el Niño y la Niña, cada arquetipo que Caroline, Brian y Therese presentan es simple y fácil de relacionar. Representa un papel específico que nosotros representamos en un momento u otro de la vida. Cuando entendemos estos roles, nosotros vemos nuestros puntos fuertes y nuestras debilidades bajo una nueva luz. Aprendemos a corregir el comportamiento negativo que no representa lo que somos realmente o quienes se supone que somos.

Empezamos a honrar y apreciar nuestros dos lados, el masculino y el femenino.

La belleza de este sistema es que también está correlacionado con cuatro niveles del ser, donde funciona cada arquetipo-el espíritu o supraconsciente, la mente o nivel consciente, las emociones o subconsciente, y el cuerpo físico o nivel inconsciente. Mientras mis propios alumnos estudiaban cada nivel del ser, ellos empezaron a ver cómo su patrón de los arquetipos personales había afectado su comportamiento y sus relaciones, para bien o para mal.

Desde principios de los noventa empecé a conocer personalmente a Caroline, Brian y Therese, y pude reconocer los dones que cada uno aporta a este trabajo. La creatividad de Brian aumenta según va accediendo a la inteligencia infinita. Como muchos genios antes que él, puede acceder a la sabiduría de su supraconsciente para dar a luz ideas que ayudan a la civilización a moverse hacia delante. Lo que Brian enseña no se puede encontrar en un libro. Viene de la mente superior y convierte a la gente, por la verdad misma de su naturaleza. Caroline, que es una psicóloga en ejercicio, trabaja con Brian como un equipo, aplicando y expandiendo estos conceptos en escenarios clínicos, corporativos y orientativos. Caroline ha aprendido también a dominar la expresión de sus cuatro arquetipos amorosos. Su sinceridad toca los corazones de aquellos que entran en contacto con ella. Therese se puso en contacto, por primera vez, con Brian y Caroline como una clienta, que diligentemente seguía su andadura hacia la integridad personal. Ella trae su

dedicación a este trabajo y las habilidades comunicativas necesarias para que alcance a más y más personas.

Mientras exploráis esta enseñanza, dejasos emocionar. Estad dispuestos a ensanchar vuestros límites. Permitios reconectar con partes vuestras que pueden haber estado dormidas o descuidadas. Haciendo esto, experimentaréis un nuevo nivel de descubrimiento que enriquecerá vuestra vida. Caroline, Brian y Therese os enseñarán un sendero de auto-descubrimiento que cumple con el antiguo adagio: “Hombre, conócete a ti mismo”, para que vosotros también podáis vivir la vida plenamente.

Porqué Hacemos Lo Que Hacemos

En su trabajo con individuos, familias y negocios, la psicóloga Caroline Hantske y el intuitivo Brian Emmanuel Grey identificaron cuatro principios que te pueden ayudar a convertirte en auténtico y a fortalecer tus relaciones.

1. Estableciendo tus fronteras.
2. Abrazando a tu profesor interno.
3. Descubriendo lo que te impulsa.
4. Apreciando a tu musa.

Estos cuatro principios se relacionan con cuatro arquetipos específicos incrustados en la conciencia de cada uno-el Padre interno, la Madre interna, el Niño interno y la Niña interna. Cada uno de estos arquetipos es un sendero hacia tu ser auténtico.

Durante años, Caroline y Brian han usado los cuatro principios y sus correspondientes arquetipos para preparar a individuos y grupos, para curar problemas en las relaciones y para hacer de mediadores en cuestiones de recursos humanos, en grandes y pequeñas organizaciones empresariales. Usando los principios y las herramientas compartidas en este libro, los clientes de Caroline y Brian han experimentado profundos y positivos cambios en sus vidas y relaciones.

Tus arquetipos familiares internos son muy poderosos. No importa el género al que pertenezcas, tu Padre interno, Madre interna, Niño interno y Niña interna afectan el modo en que te relacionas con otros y el modo en que otros te ven. Estos arquetipos influyen cómo piensas y sientes, lo que te gusta y lo que no, y a lo que aspiras.

Cada arquetipo puede ser expresado de una manera amorosa y no amorosa. Cuando eliges el comportamiento amoroso, te vuelves auténtico. Eres tu mejor parte. Expandes tus competencias y disfrutas de intercambios saludables con otros. Cuando cedes al comportamiento arquetípico negativo, sabotas tu oportunidad de ser realmente auténtico y socavas tu vida y tus relaciones.

El trabajar con tus cuatro arquetipos-Padre, Madre, Niño y Niña-es un proceso que se hace poco a poco. Primero debes entender cómo funcionan dentro de ti, con sus rasgos positivos y negativos. Esto te ayudará a entender, si los principios desde los que estás operando están facilitando o estorbando a tu ser real.

Por lo tanto, debes saber qué herramientas te pueden asistir para llegar a ser auténtico. La primera herramienta es tu conexión espiritual. Está coloreada por el arquetipo al que más aspiras, que ocupa tu mente supraconsciente. La segunda herramienta es tu habilidad para razonar. Está influenciada por el arquetipo a través del cual te gusta razonar, que ocupa tu mente consciente. La tercera herramienta es tu reserva emocional. Está formada por el arquetipo a través del cual sientes, que ocupa tu mente

subconsciente. La cuarta herramienta es tu mecanismo saboteador, que viene de tu mente inconsciente. Entender el arquetipo que te sabotea, te puede ayudar a transformarlo. La quinta herramienta es tu máscara social, la imagen que despliegas. Está influenciada por el arquetipo a través del cual te relacionas con la gente y describe tus valores familiares.

El trabajar con tu patrón arquetípico específico te ayudará a reconocer tus puntos fuertes y tus debilidades. Así, puedes llegar a ser auténtico y a reemplazar patrones de comportamiento negativos, heredados, por otros más efectivos y amorosos. También llegarás a apreciarte mejor a ti mismo y a tus seres queridos y a aprender a crear relaciones mutuamente provechosas que enriquecerán tu vida.

PRIMERA PARTE

CUATRO PRINCIPIOS

QUE TE HACEN

AUTÉNTICO

Uno

Establece Tus Fronteras

A tu propio ser sé fiel, y así sucederá, como a la noche el día, que no podrás ya traicionar a ningún hombre.

-William Shakespeare

No importa cómo se comportó la figura del Padre con la que creciste. Hay un Padre Amoroso dentro de ti, que te ayudará a trazar fronteras y traer orden, protección y dirección a tu vida. Este arquetipo del Padre Amoroso te ayudará a ser auténtico en tus interacciones con otros. Te ayudará a ser de confianza y fiel a tu palabra. Te ayudará a ser firme, enfático y justo.

El Padre Amoroso siempre nos inspira a coger el mayor camino. Con él, experimentamos el amor condicional que dicta la ley. Como el padre que le dice al hijo, “No toques la plancha o te quemarás”, el Padre Amoroso nos dice, “Justo porque lo que estás haciendo ahora mismo no tendrá una ramificación por dos semanas, o un mes, o un año, te voy a decir la ramificación ahora. Si comes demasiado chocolate, te vas a poner malo. Si engañas a tu mujer, ella al final lo descubrirá. Si mientes, te vas a sentir mal, incluso si no te descubren”.

El Padre Amoroso es justo. Él tiene presente nuestros mejores intereses. Él nos permite tener errores, pero nos exige que aprendamos de ellos. Nos disciplina para protegernos. Como los padres que recuerdan a su niño, que hacer algo malo no lo convierte en una mala persona. El Padre Amoroso corrige nuestras acciones incorrectas sin condenarnos. El también hace esto para que otras personas ya no nos puedan pisotear. Él establece los modelos en nuestras relaciones e impone respeto.

Jared, que trabajaba como pintor contratista, estaba pasando por un momento difícil en el trabajo. La gente que lo había contratado se aprovechaba de él una y otra vez. Esta gente rehusaba pagarle su salario, y le intimidaba para que aceptara menos cantidad de la parte que le correspondía. Jared había aprendido acerca de los arquetipos familiares internos. Él podía ver que necesitaba más del Padre Amoroso en su vida, para fortalecer sus fronteras personales y para imponer respeto en otros. Él empezó a usar afirmaciones para acoplarse a su arquetipo Padre Amoroso y practicaba diciendo, “YO SOY mi Padre Amoroso, protegiéndome, dirigiéndome y disciplinándome”, cada día cuando estaba a solas.

Al principio, Jared había tenido problemas para convencerse a sí mismo de que realmente iba a funcionar. Entonces, tuvo la idea de decirlo mentalmente siempre que un nuevo contratista intentase pagarle menos de lo que debía. Él miraría a esa persona a los ojos y pensaría para sí: “YO SOY mi Padre Amoroso amando condicionalmente a mi ser amado y

yo merezco una justa compensación por mis esfuerzos”. Él empezó a elegir gente que representaba buenos modelos ejemplares de Padre Amoroso para él y visualizó su presencia sobre él mientras estaba haciendo esto.

Las afirmaciones de Jared se convirtieron en una parte de charla interna consigo mismo y la valía de su ser mejoró. Lo siguiente fue que él era capaz de hablar a favor de sí mismo. Mientras el Padre Amoroso de Jared se conectaba, otra gente lo percibió y empezó a tratarle con respeto. Finalmente, Jared descubrió que tenía más trabajo del que podía manejar, y su situación financiera mejoró espectacularmente.

El Padre Amoroso hace que podamos aguantar, encarar y conquistar problemas personales y situaciones que suponen un reto. Él también nos ayuda a ser más impersonales con las ofensas, de este modo dejamos de sentirnos ofendidos. Louis estaba trabajando con alguien relacionado con sus negocios y que desafiaba su autoridad como jefe de la compañía. Esta persona estaba acostumbrada a ser el “pez gordo” y a tener a todo el mundo sometido y encogido ante su presencia. Para estar por encima de la situación, Louis tuvo que atrincherarse y convertirse en el Padre Amoroso, incluso a pesar de que estaba nervioso. Él se volvió impersonal a la afrenta y se dirigía a esa persona con una actitud de imparcialidad, de integridad y de no tener compromiso alguno. La persona en cuestión, se echó para atrás, pasmada de que Louis no respondiera personalmente, emocionalmente y de manera agresiva a sus tácticas intimidatorias. Esta persona dijo que

alguien le había dado información equivocada y que simplemente era un malentendido.

Cuando nuestro Padre Amoroso habla a través nuestro, él usa la palabra “tú”. “Tú” es una palabra muy poderosa. Siempre que pensamos en la palabra de poder “tú”, seguida de una afirmación o indicación amorosa, como “Tú tienes que ir y hacer esto”, o “Tú lo hiciste bien”, nuestro arquetipo Padre Amoroso nos está hablando.

El mago Gandalf, en la película del año 2001, El Señor de los Anillos: la hermandad del anillo, es un buen ejemplo del Padre Amoroso. Cuando, por ejemplo, Gandalf es enfrentado con el demonio Balrog, Gandalf pone su fe en los poderes de la luz, extiende su báculo y da un decreto del Padre Amoroso: “Yo soy el sirviente del fuego sagrado, portador de la llama de Anor. ¡El fuego oscuro no te servirá de nada! ¡Llama de Udún! ¡Regresa a la sombra! ¡¡TÚ...NO...PASARÁS!!! Al mismo tiempo que Gandalf arroja su báculo, un destello de luz blanca empuja hacia atrás al Balrog y le hace caer en un abismo de olvido.

Cuando usamos la palabra “tú” enfáticamente, reforzada por la dirección del Padre Amoroso, una gran cantidad de poder fluye a través de nosotros, el cual puede, algunas veces, hacer que otra gente se sienta incómoda. Aún así, es importante practicar la presencia del Padre Amoroso en nuestras interacciones con otros.

Con el Padre Amoroso, tenemos los recursos para funcionar de manera efectiva en la vida. Tenemos la fuerza que necesitamos para hacer que las cosas

ocurran y la perseverancia para terminar lo que empezamos. También tenemos la visión apropiada de lo que tenemos que llevar a cabo, porque él nos da un anteproyecto a seguir y nos proporciona la matriz correcta que nos llevará al éxito.

Acceder a la protección, dirección y disciplina del Padre Amoroso, puede ser un reto, porque hay un arquetipo Padre No Amoroso dentro de nosotros, que busca suplantarle a él. Este arquetipo es nuestro crítico interno. Cuando cedemos ante él, desmantelamos el círculo de protección del Padre Amoroso.

El Padre No Amoroso sabotea nuestra habilidad para establecer fronteras saludables mermando nuestra autoestima. Él critica cada uno de nuestros movimientos, bajo el disfraz de cuidar de nosotros. Él es un tirano que usa mal su poder. Él nos controla condenándonos. Es despiadado, rígido, intimidador, vergonzoso, desdeñoso, cínico y hace que te avergüences. Él es incongruente, de poco fiar, arbitrario y sólo puede ser tenido por maléfico.

El Padre No Amoroso también utiliza la palabra “tú”, pero es siempre negativa. Siempre que nos pillemos a nosotros mismos pensando: “Tú eres un incompetente, tú nunca darás la talla, tú eres un inútil, algo pasa contigo”, el Padre No Amoroso está operando dentro de nosotros.

Con el Padre No Amoroso, nosotros somos asediados por la autocrítica. Somos controlados por la motivación negativa, donde el mensaje básico que nos decimos a nosotros mismos es: “¡Hazlo o si no...!”. ¿Cuánta gente sale de la cama y dice: “Hola mundo, ¡te

quiero! No puedo esperar a empezar mi trabajo y voy a ser feliz”?

Es probable que más gente se levante con el Padre No Amoroso diciendo algo como: “¡Idiota! Date prisa, vas a llegar tarde. Mira que desastre eres. ¿Vas a salir con esa pinta?” Nunca podemos ser lo suficientemente buenos para el Padre No Amoroso. Él nos hunde al quitarnos nuestra confianza en nosotros mismos y nuestra autoestima. Él sabe dónde somos más vulnerables. Lo que él nos dice siempre tiene un pequeño grano de verdad, que está hinchado fuera de toda proporción, pero que nos convence de que él está en lo cierto.

Cuando nos criticamos a nosotros mismos, otras personas pueden darse cuenta. Esto les anima a criticarnos y abusar de nosotros también. Cuando lo hacen, debemos recordar que ellos son efectivos, solamente, porque refuerzan nuestros patrones internos de crítica. Si no fuera por nuestra propia programación del Padre No Amoroso, ellos no nos afectarían.

Nuestra autocrítica, también nos empuja a criticar a otros. Nosotros construimos una acumulación de inferioridad, a través de estas experiencias acumuladas de autocrítica y, a menudo, buscamos descargarlas a través de un mecanismo de superioridad. El Padre No Amoroso nos dice que no valemos nada-pero, que somos superiores, con diferencia, a la persona que tenemos al lado. El se encarga de que encontremos a alguien peor que nosotros, así nos podemos sentir superiores. Esta proyección crítica le calma un rato y nos da a nosotros una sensación de alivio.

La ironía es, que cuando la gente, conscientemente, piensa que es superior a otros, es, a menudo, por un sentido de inferioridad subconsciente. Su dominio en público, es un intento de esconder su secreta vulnerabilidad subconsciente. Lo contrario es también cierto. La gente que conscientemente piensa que es inferior, normalmente se siente superior subconscientemente. Ellos pueden aparentar ser el felpudo de todo el mundo, pero ellos se sienten secretamente mejores que aquellos que los pisotean. En cualquier caso, es una situación en que se pierde de las dos maneras y que es convalidada por el Padre No Amoroso.

Nuestro arquetipo Padre está, a menudo, hecho un revoltijo con atributos amorosos y no amorosos entremezclados. Esto dificulta el discernimiento de si una relación es realmente amorosa o no amorosa. Podemos rechazar relaciones de Padre Amoroso que facilitan nuestro crecimiento, porque pensamos que otras personas no son amorosas, cuando solamente están intentando protegernos. También podemos defender patrones de relaciones de Padre No Amoroso negativos, porque nos convencemos a nosotros mismos de que la crítica abusiva es constructiva y merecida.

Hasta que ejercemos plenamente nuestro arquetipo de Padre Amoroso internamente, podemos funcionar con la ayuda de una “red alfa”. Las redes alfa pueden ser equiparadas al código de caballería, que mantuvo a los caballeros, de armadura resplandeciente, luchando dentro de un conjunto de parámetros. Ellas son un conjunto de fronteras que creamos o que aceptamos

desde fuera de nosotros mismos. Ellas nos protegen y nos ayudan a que nuestras vidas funcionen bien, y pueden ser un foco muy poderoso del Padre Amoroso en nuestras vidas. Algunas de las redes alfa son establecidas por la sociedad, como por ejemplo, las normas de tráfico. Otras redes alfa son pautas internas que puede que hayamos absorbido de nuestra familia o de nuestro aprendizaje social. En cualquier caso, las redes alfa sólo funcionan hasta el punto, en que cada uno está de acuerdo en obedecer las reglas establecidas dentro de la red.

Mientras Caroline y Brian trabajaban en el departamento de recursos humanos de una compañía de petróleo, Sharon ascendió como un cohete en la escalera de la empresa, gracias a sus poderosos talleres y seminarios. El Presidente asistió, en secreto, a alguno de sus talleres y, en muy poco tiempo, la ascendió al grupo de trabajo de vicepresidentes y le dio un sustancial aumento de sueldo. Sharon era la “mujer maravilla” de la que más se hablaba dentro del ámbito de la compañía.

No demasiado tiempo después, ella entró en la oficina de Recursos Humanos y rompió a llorar. “¡Soy una idiota!”, dijo. “No se nada. ¿Qué estoy haciendo?”.

Sharon explicó, que acababa de venir de una reunión de vicepresidentes, donde uno de los vicepresidentes se inclinándose por encima de la mesa, le había dicho con gran agresividad: “¿Qué estás haciendo aquí, por cierto?”.

Por la mirada en las caras que estaban alrededor de la mesa, ella vio que estaban resentidos, porque alguien que no era vicepresidente, tuviera igual voto que ellos.

“¿Qué pasó?”, preguntó. Caroline y Brian explicaron, que ella había perdido su red alfa. Ellos le pidieron, que comparara el grupo de trabajo de vicepresidentes, con el trabajo de organizadora de talleres, donde ella era elogiada. Ellos le pidieron que describiese exactamente lo que pasaba cuando ella daba un taller.

Sharon les dijo: “Mientras camino al centro de convenciones o dondequiera que sea la conferencia, dejo que mi mente se relaje y veo a la gente dándome la bienvenida. Cuando llego, la gente está siempre sentada, tranquilamente, conversando con el de al lado, esperando. Subo al estrado, mirando hacia abajo para organizar mis apuntes. Para cuando levanto la vista, la sala entera está en silencio y empiezo a dar mi conferencia”.

Ellos le explicaron, que lo que hacía comportarse a su audiencia era una red alfa, un conjunto de reglas implícitas que establecen que, cuando el conferenciante sube al estrado, el grupo debe guardar silencio y escuchar. Ellos dijeron: “El marco de la conferencia te proporciona una red alfa de protección. que compensa tu carencia del Padre Amoroso”.

“¿Así que mi habilidad para desplegar mi naturaleza creativa, es el resultado de un conjunto claro de reglas, que todo el mundo debe seguir?”, preguntó Sharon.

“Sí”, respondieron ellos, “un código de conducta impersonal que todos deben seguir. Éste es el Padre Amoroso. Cuando tu arquetipo de Padre Amoroso no está desarrollado dentro de ti, debe ser proporcionado desde una red alfa exterior a ti misma, y eres vulnerable en situaciones en donde no hay red”.

Sharon se dio cuenta de que cuando iba a las reuniones de vicepresidentes, nadie se esperaba a que ella hablase, porque la red alfa de las conferencias no se aplicaba allí. Viéndola como una inferior, los vicepresidentes se olieron dónde ella era crítica consigo misma, y reflejaron su Padre No Amoroso de vuelta hacia ella. Sin la protección del Padre Amoroso proporcionada interna o externamente, su creatividad no fluía, y ella no podía recibir la aprobación que estaba buscando. Ella llegó a darse cuenta de lo importante que era el interiorizar el Padre Amoroso, para que ella no dependiese de un conjunto de reglas externas y a merced del capricho de aquellos que no las respetan.

Es importante acostumbrarse a nuestro arquetipo del Padre Amoroso, para hacer respetar las fronteras que él establece por nosotros y para sentirnos cómodos con ellas. De otro modo, la crítica del Padre No Amoroso continuará ahogando la voz del Padre Amoroso y nos privará de experimentar la protección y la dirección que necesitamos para construir relaciones sanas. Con el Padre Amoroso, dejamos de criticarnos y de reaccionar a los juicios, que otras personas envían y que refuerzan el cómo nos condenamos a nosotros mismos. No dejamos que las opiniones exteriores

definan quienes somos. Tomamos responsabilidad por nuestras acciones; tomamos responsabilidad por cómo otras personas se relacionan con nosotros, y nos hacemos cargo de nuestras vidas.

Herramientas para Acoplarte con Tu Padre Amoroso

1. Hazte estas preguntas.

Las siguientes preguntas te pueden ayudar a calcular la presencia del Padre Amoroso en tu vida:

- ¿Estableces fronteras firmes y amorosas para ti mismo?
- ¿Te proteges a ti mismo y a otros de manera apropiada?
- ¿Estableces tus propios modelos de comportamiento?
- ¿Mantienes tu palabra, tus promesas?
- ¿Te dices a ti mismo cuándo has hecho un buen trabajo?
- ¿Te dices a ti mismo que aprenderás de tus errores?
- ¿Eres justo?
- ¿Eres proactivo?
- ¿Eres poderoso, fuerte, firme y estás concentrado?
- ¿Haces honor a la ley de causa y efecto?
- ¿Ves la disciplina como protección, más que como un castigo?
- ¿Funcionas de manera efectiva y productiva?
- ¿Terminas lo que empiezas?

Si respondiste “Sí” a la mayor parte de estas preguntas, tu Padre Amoroso está activo en tu vida. Si no pudiste responder “Sí”, utiliza las herramientas que hay más abajo para expandir su presencia en tu vida y superar los momentos de Padre No Amoroso.

2. Encuentra un modelo ejemplar.

Busca ejemplos de Padre Amoroso en tu experiencia diaria, en películas o en historias. Sir Thomas More, en la película de 1966 “Un Hombre Para La Eternidad” (Título original: “A Man For All Seasons”), protagonizada por Paul Scofield, es un ejemplo de Padre Amoroso en acción, que nunca compromete sus principios y defiende la ley sin tener en cuenta las consecuencias.

3. Establece tus fronteras.

Puedes incrementar tu confianza en ti mismo estableciendo fronteras para ti mismo y honrándolas. Defiende tus convicciones. Date cuenta, si puedes corregir tranquilamente a alguien, que transgrede tus fronteras, sin menospreciarlo.

4. Practica la impersonalidad.

Cuando alguien intente presionarte, vuélvete impersonal. Encuentra una situación en tu pasado, que fuera difícil para ti y en la que no reaccionaste visceralmente o al contraataque. Pregúntate a ti mismo: “¿Cómo fue, que tuve la habilidad de ser impersonal, de estar lo suficientemente distanciado, para no dejar que la crítica de otros me hiriera?” Utiliza esta intuición para hacerlo otra vez, cuando otra oportunidad de ser impersonal llegue a tu vida.

5. Para de criticarte a ti y a otros.

Cuando te criticas a ti mismo, y cuando dejas que otros te critiquen, te conviertes en un ser definido negativamente. No honras las fronteras que tu Padre Amoroso establece para ti. Recuerda que otras personas, solamente pueden afectarte, si su opinión pone en movimiento a tu Padre No Amoroso. ¿Te pones a la defensiva con la información que te dan otros? ¿Te sientes incómodo con las figuras que representan autoridad? Estos son señales del Padre No Amoroso en tu vida. Una vez que sabes cómo tu Padre No Amoroso se manifiesta, reclama tu Padre Amoroso para sustituirlo.

6. Presta atención a tu diálogo interno.

El arquetipo del Padre siempre se comunica con la palabra tú. Cuando te pilles a ti mismo diciéndote: “Tú esto” o “Tú lo otro”, date cuenta si el mensaje es amoroso o no amoroso. Entonces, empieza a practicar más la charla contigo mismo después de la palabra “Tú”, como en “Tú has hecho un buen trabajo. Tú eres una buena persona. Tú no necesitas dejar que otras personas invadan tus fronteras”.

7. Da afirmaciones de Padre Amoroso.

Las siguientes afirmaciones pueden ayudarte a anclar la presencia del Padre Amoroso:

YO SOY mi Padre Amoroso.

YO SOY protector y director de mi vida.

YO SOY el que me disciplina.

YO SOY el que establece fronteras amorosas para mí y para otros.

YO SOY el que manda en mi destino.

YO SOY el que no es afectado por las circunstancias ni por otra gente.

YO SOY la fuerza interior.

YO SOY el que honra a la Madre.

YO SOY el que protege y dirige a mi Niña y a mi Niño.

Dos

Abraza a Tu Profesor Interno

*Tú no puedes enseñar nada a ningún hombre.
Sólo puedes ayudarlo a encontrarlo dentro de si mismo.
-Galileo*

Dentro de cada uno de nosotros hay un profesor interno que nos nutre y nos guía a través de la vida, y nos ayuda a ser auténticos. Este profesor interno es la presencia de nuestro arquetipo Madre Amorosa.

Sin tener en cuenta qué cuidados maternos experimentamos en nuestra niñez, nuestra Madre Amorosa interna nos trae calor y nutrición para animarnos en nuestro camino. Ella nos da la intimidad que existe entre una madre y su niño y nos ayuda a intimar con otros. En cada situación, ella proporciona el unguento curador de sabiduría y amor incondicional que alivia nuestra angustia. Como el poeta Kahlil Gibran la describió: “La madre lo es todo en la vida. Ella es el consuelo en nuestra tristeza, en nuestra angustia la esperanza, la fortaleza en nuestra debilidad¹”.

¹ Kahlil Gibran, *The Prophet*, New York, N.Y.:Knopf Publishing. 2000

La Madre Amorosa también nos saca lo mejor que llevamos dentro y nos ayuda a tener éxito. Cuando Caroline estaba haciendo una interinidad médica para su post-graduado en la Universidad de Nueva York, su supervisor, Lloyd Silverman, que era un investigador muy creativo, le presentó un estudio que él estaba dirigiendo con otros dos psicólogos. A través de sus investigaciones, Silverman y sus colegas habían descubierto que, cuando las mujeres eran expuestas al mensaje subliminal “Mamá y yo somos uno”, ellas podían perder más peso que aquellas que no recibieron ese mensaje. Cuando los adolescentes problemáticos eran expuestos al mensaje “Mamá y yo somos uno”, ellos mejoraron sus resultados en el examen de lectura, hasta cuatro veces más que aquellos que no recibieron el mensaje. Cuando los fumadores, que habían intentado dejar de fumar cigarrillos, fueron examinados después de un mes, el 67 por ciento de aquellos que habían sido expuestos a ese mensaje podían abstenerse de fumar, a diferencia del 12.5 por ciento que no habían sido expuestos a ese mensaje.¹

La Madre Amorosa nos dice cual es nuestra situación. Ella nos explica porqué la disciplina, dirección y protección del Padre Amoroso son buenas para nosotros. Ella apoya sus medidas disciplinarias y amor condicional con explicaciones y amor incondicional.

¹ Silverman, Lloyd; Lachmann, Frank; Milich, Robert. “The Search for Oneness”. New York, N.Y.: International Universities Press, Inc. 1982.

Therese, a menudo, experimentaba esto cuando su hija era pequeñita. Cuando ella se comportaba mal, el arquetipo del Padre Amoroso de Therese aparecía con sus fronteras y disciplina. “Te vas a ir a tu habitación”, decía ella, “y no puedes salir hasta que no pares de molestar y cambies tu actitud”. Una vez que su hija se había calmado y podía razonar otra vez, Therese permitía que su Madre Amorosa entrara en acción, y se tomaba un poco de más tiempo para confortar a su hija y para explicarle porqué se le había dado un tiempo muerto.

La gente que habla a través de la Madre Amorosa se gana el respeto y la confianza de otros. Ellos tienen menos probabilidades de que experimenten malentendidos en sus relaciones. La Madre Amorosa explica el “Quién, Qué, Dónde, Cuándo y Porqué” de cada situación. Siempre que decimos algo como: “George (quién) estaba cabreado (qué) en el trabajo (dónde) ayer (cuándo), porque su cargamento no había llegado (porqué)”, nuestro arquetipo de Madre Amorosa está hablando. Somos meticulosos y tapamos todos los huecos.

La Madre Amorosa es incluyente. “Es nuestro problema, nosotros vamos a resolverlo, depende de nosotros”, dice ella, usando las palabras de diálogo “nosotros, nuestro, nos”. Ella permanece a nuestro lado para sacar lo mejor que hay en nosotros y en otras personas. Ella nos ayuda a relacionarnos con sinceridad. Cuando nos acoplamos a ella en serio, los cambios más increíbles pueden tener lugar.

Después de seis meses de trabajo con la Familia Interna, Tamara, una cliente de Brian, le dijo: “Simplemente dime cómo haces este kárate mental, porque seguro que en un par de semanas, puedo tumbar a cualquiera. Así que, enséñame eso y olvídate de esa basura sentimentalista”.

“Aquí no hay ningún karate en marcha”, dijo Brian, “Simplemente estoy trabajando a través de los arquetipos con seriedad”.

Más tarde, Tamara confesó: “Cuando vine a verle por primera vez, en realidad, sólo vine para desacreditarle. Pero, el otro día, me tropecé con alguien a quien no había visto durante mucho tiempo. “Disculpa”, dijo ella, “No quiero molestarte, pero, me he dado cuenta del cambio tan grande que has dado. Antes te tenía tanto miedo que no me atrevía a preguntarte nada. Pero, ahora, pareces accesible. ¿Qué has estado haciendo?”.

“Bueno”, le dije a la defensiva, “He estado trabajando un poco conmigo misma. ¿Hay algo malo en eso?”. Ella no sabía qué decir. Luego, pensé en ello y, por primera vez, me sentí como una buena persona. Me di cuenta de que había cambiado, incluso a pesar de mi misma”.

La Madre Amorosa nos ama incondicionalmente. Ella nos ayuda a encontrar y nutrir lo bueno que hay en nosotros y en otros, para que pueda expandirse. Ella puede hacer milagros en nuestras vidas manteniendo el concepto inmaculado por nosotros. Ella nos dice: “Eres lo mejor de ti mismo”, y mantiene esa visión por nosotros una y otra vez hasta que tenemos éxito.

Beth era una mujer devota cuando estaba en sus sesenta y que había tenido una crisis psicológica y estaba tomando una medicación muy fuerte. El psiquiatra de Beth había trabajado con ella durante años. Un día ella le dijo que había decidido aceptar ayuda adicional y que con su ayuda, la ayuda de Brian, la ayuda de Dios, y la ayuda de otros asesores, ella iba a ponerse bien. Este sabio doctor hizo honor a su determinación y se ofreció para compartir su historial clínico con Brian y con los asesores con los que había decidido trabajar.

El plan de Brian era simple-darle a Beth la Madre Amorosa que nunca había recibido en su vida, hacer válida su bondad y los grandes esfuerzos que hacía cada día para hacer del mundo un lugar mejor. Durante seis meses, él habló con Beth cada noche, por teléfono, antes de que ella se fuera a la cama. Él le leía o contaba historias que, de una manera u otra, siempre iban dirigidas a su enorme devoción por Dios.

Lentamente, pero de manera segura, Beth se puso mejor. Al principio, ella visitaba a su psiquiatra cada semana, luego cada dos semanas y al final una vez al mes. Durante una entrevista seis meses después, su doctor estaba atónito: “No sé lo que te ha pasado”, dijo él, “pero, eres una persona completamente distinta”. Mantener la visión más elevada por nosotros mismos y por otros, es la manera más poderosa de mejorar nuestras vidas y de impactar nuestras relaciones. Esto es lo que la Madre Amorosa enseña.

Abrazar la sabiduría de nuestro arquetipo Madre Amorosa no siempre es fácil, especialmente si la Madre

No Amorosa aparece primero. La Madre No Amorosa es el patrón arquetípico que suplanta a nuestro profesor interno. Te ofrece una salida fácil.

La Madre No Amorosa no da personalmente de ella misma, ni da el paso siguiente. En lugar de eso, ella se ofrece para malcriarnos y abandonarnos por el camino. Como el flautista, ella nos insinúa que satisfecerá nuestros deseos, y nos seduce para que la sigamos, hacia nuestra propia muerte. Su comportamiento se descompone en dos rutas-distante y madre-desmadre.

La madre distante abandona a la gente en sus momentos de necesidad, como un niño en el portal. Ella dice: “Tengo lo que quieres, pero no te lo daré hasta que consiga lo que yo quiera. Te ignoraré hasta que me salga con la mía. No me importa. Apáñatelas como puedas. Tus necesidades no son importantes para mí. No me pidas nada porque no te voy a hacer caso”.

La madre-desmadre manipula a través de la adulación. Ella siempre da algo en lugar de sí misma. Ella se deshace en amabilidad, pero lo que está diciendo en realidad es: “No me importas lo suficiente para darme personalmente a ti”. Cuando el niño pequeño se acerca pidiendo un abrazo, ella le da un caramelo y le dice que se vaya a jugar al jardín. Para cuando el niño es un adolescente, este patrón se dispara. Él ha comprendido que, presionando para tener intimidad con su padre / madre, que tiene un mecanismo madre-desmadre, él puede conseguir videojuegos, bicis de montaña o coches.

Susan tenía una tendencia madre-desmadre. Ella confesó a Caroline y Brian: “No sé lo que le pasa a mi

hija de catorce años. Ella siempre sabe perfectamente cómo darme en la tecla. Ella sabe cómo hacerme sentir culpable, para así, conseguir siempre lo quiere”. Susan había estado enseñando a su hija desde la infancia, a que ésta le hiciera sentir culpable, para que ella tuviera, entonces, que darle algo con que aplacar sus necesidades. La hija, pronto se dio cuenta, de que, si Mamá no iba a dar de sí misma, ella tendría que pagar, y a los catorce años, incluso llegó a pedir una motocicleta. Con la ayuda de asesoramiento, Susan aprendió a ser auténtica con su hija y a darle la educación que ella necesitaba, y la situación mejoró considerablemente.

La crítica del Padre No Amoroso es difícil de soportar, pero, los cambios de chaqueta de la Madre Amorosa y la Madre No Amorosa pueden ser todavía más devastadores. Por un momento, experimentamos el amor incondicional con alguien que nos nutre, enseña y guía. Al momento siguiente, la persona se vuelve artificial o incluso muy fría, no pareciendo que le importe si estamos vivos o muertos. La polarización entre los dos nos deja con un sentimiento de dolor y de haber sido traicionados completamente.

En algunas sociedades de cazadores, la pena máxima fue suplantada por un castigo del tipo Madre No Amorosa, que ellos pensaban que era peor que la muerte. Cuando alguien estaba infringiendo de manera extrema alguna de sus leyes tribales o espirituales, se le convertía en un “fantasma”. Nadie podía ofrecerles comida o cobijo, o incluso el más rudimentario reconocimiento. Ya no se permitía a otros miembros de

la tribu que les mirasen o que hablasen con ellos. Se habían convertido en “hechiceros” primero, y después, fueron transformados en fantasmas. Esta forma de abandono era tan intensa que finalmente, los marginados perdían la cabeza y ni siquiera se molestaban en llevar ropa. Ellos se transformaban en las figuras fantasmales, que la conciencia colectiva de la tribu había ordenado.

El mundo está hambriento de la Madre Amorosa. Todo el mundo la anhela-por el toque increíble, la profundidad de sentimiento, la intimidad y la seriedad que recibieron, o que deberían haber recibido de niños. Perseguimos el amor incondicional en cada relación que comenzamos, y cambiaríamos todo lo que tenemos por conseguirlo, cuando todo lo que tenemos que hacer es despertar a nuestro propio profesor interno.

Cuanto más desarrollamos nuestro arquetipo Madre Amorosa, menos probabilidad tenemos de caer en relaciones de dependencia mutua. Nutridos por nuestro profesor interno, no tenemos que contar con otros para sentirnos completos. Podemos centrarnos en dar y recibir en las formas apropiadas. Podemos dar el paso siguiente, cuando eso es lo que se nos pide, y no nos sentimos gastados. También podemos amar desinteresadamente, porque nuestras necesidades se han cubierto, y porque sabemos que “el amor de la madre no se nos da para malcriarnos con indulgencia, si no para suavizar nuestros corazones, para que podamos, a cambio, ablandar a otros con amabilidad”¹.

¹ Paramahansa Yogananda, Inner Reflections 2000. Self Realization Fellowship, 2000.

Herramientas para Acoplarte con tu Madre Amorosa

1. Hazte estas preguntas.

Las siguientes preguntas pueden ayudarte a calcular la presencia de la Madre Amorosa en tu vida:

- ¿Eres cálido y personal?
- ¿Eres alguien afectuoso y que nutre ?
- ¿Te animas y apoyas a ti mismo y a otros?
- ¿Das consejo a otros cuando lo necesitan?
- ¿Puedes querer a la gente sin importarte los errores que cometen?
- ¿Estás disponible cuando te necesitan?
- ¿Reconoces dones y talentos, tanto tuyos como de otros?
- ¿Te ayudas a ti mismo y a otros a tratar con el dolor?
- ¿Respetas la independencia para ti y para tus seres queridos?
- ¿Nutres a aquellos que están sufriendo?

Si has respondido sí a la mayoría de las preguntas, tu Madre Amorosa está muy presente en tu vida. Si no, utiliza las herramientas de más abajo para expandir su presencia y vencer las tendencias de la Madre No Amorosa.

2. Contacta tu Profesor Interno.

Cuando las cosas te dejen perplejo o te agobien, inténtalo y ve hacia adentro para encontrar las

respuestas, en lugar de contar con fuentes externas. Escucha la voz serena, pequeña dentro de tu corazón que te enseña a través de la presencia de la Madre Amorosa. Las intuiciones que recibes serán hechas a tu medida, para ayudarte allí donde más lo necesitas.

3. Nutre a la vida.

Para desarrollar la Madre Amorosa, encuentra maneras de nutrir la vida, de enseñar a la gente y de amarlos, como Madre Teresa dijo, incluso “hasta que duela”. Hay varios documentales de Madre Teresa, que demuestran las cualidades de la Madre Amorosa. Ella, cariñosamente, tocaba a los necesitados, asegurándose de que ellos se sentían cuidados en lugar de abandonados, incluso mientras estaban dejando este mundo. En los documentales, Madre Teresa habla por la Madre Amorosa y dice, una y otra vez, que un sentimiento de abandono es la experiencia más debilitante que una persona puede tener, incluso peor que el hambre física.

4. Ámate a ti mismo.

Mientras trabajas para reclamar tu arquetipo de Madre Amorosa, recuerda que debes amarte a ti mismo en primer lugar, para poder amar a otros. Presta atención a cómo te cuidas a ti mismo-cuerpo, mente y alma. Asegúrate de que te das a ti mismo la misma atención que le darías a otros. Haz de madre de tus niños o de los niños que haya a tu alrededor, y da ese mismo amor a tu propia naturaleza infantil.

5. *Piensa positivamente.*

No contengas tus elogios hacia ti mismo y hacia otros. Recuerda que lo que elogias, prospera. Piensa positivamente. Mantén la imagen más elevada para ti mismo, otros, y cada empresa que persigas.

6. *Aprecia a los otros y sé genuino.*

Recuerda que cada uno necesita sentirse apreciado de una manera genuina. Píllate a ti mismo cuando sientes que alguien o algo no te importa. Enseña a otros que tú los aprecias por lo que son, no por lo que ellos hacen por ti. No los adules o le digas cumplidos sólo para conseguir lo que quieres. No compres su alianza con dinero o juguetes. Sé sincero y serio. Encuentra algo bonito que decirles que sea verdad, y entonces díselo.

7. *Presta atención a tu diálogo interno.*

La Madre Amorosa siempre se comunica con las palabras “nosotros, nuestro, nos”. Date cuenta cuándo usas estas educativas palabras para explicar cosas a ti mismo y a otros. Aprende a comunicarte usando el “Quién, Qué, Dónde, Cuándo y Por qué”. Asegúrate de que tienes respuestas a esas preguntas básicas, cuando intentas entender una situación, así lo abarcas todo.

8. *Da afirmaciones de Madre Amorosa.*

Las siguientes afirmaciones pueden ayudarte a anclar la presencia de la Madre Amorosa:

YO SOY mi Madre Amorosa.

Establece Tus Fronteras

YO SOY el que enseña, guía y explica el “quién, qué, cuándo, dónde y porqué” de la vida.

YO SOY el que cubre todas mis necesidades.

YO SOY la ternura, la proximidad y el amor de Dios.

YO SOY el que entiende y enseña la ley.

YO SOY el que me nutre a mí y a otros.

YO SOY el que me ama a mí y a otros incondicionalmente.

YO SOY el que mantiene la visión más elevada por mí mismo y por otros.

YO SOY la abundancia y la salud en mi vida.

YO SOY el que manifiesta la sabiduría del universo.

YO SOY el que honra al Padre.

YO SOY el que nutre a mi Niña y a mi Niño.

Tres

Descubre Lo Que Te Impulsa

*La ambición es una pasión tan fuerte,
dentro del pecho humano,
Que, por muy alto que lleguemos,
nunca estamos satisfechos.
-Longfellow*

Hay un principio de acción dentro de ti, que impulsa todo lo que haces. Te puede mover a hacerlo lo mejor que puedes, o hacer que te comportes de la peor manera. Está influenciado por un arquetipo-el Niño dentro de ti.

Cuando tu Niño es amado, es como un caballero con una armadura resplandeciente-glamoroso, valiente, que lucha por causas justas. Él te ayuda a sobresalir en la vida, a llevar a cabo grandes empresas y a alcanzar tus sueños. Él entiende, alegremente, la sabiduría de la Madre Amorosa y lleva a cabo la voluntad del Padre Amoroso. A él le gusta que se hagan las cosas bien y con entusiasmo y brío. Él es también un líder, un pastor que inspira a otros a seguir sus pasos. Él tiene una energía carismática, dinámica, y su encanto y sentido del humor le hacen atractivo ante otros.

La gente que es impulsada por un fuerte arquetipo Niño, quiere llegar hasta el fondo de cada enigma y

misterio, o al menos hasta el punto siguiente. Seguros de sí mismo, competentes y curiosos, les encanta experimentar e investigar. El Niño Amoroso está relacionado totalmente con el “Cómo”-”¿Cómo consigo esto? ¿Cómo funciona esto? ¿Cómo pasó esto?”. Él cree que una vez que él sabe cómo hacer algo, él lo sabe todo acerca de eso. Él puede “súper-hojear”, coge la esencia de algo muy rápidamente. Esta destreza es similar a la de leer rápido. Él puede clasificar grandes cantidades de información para encontrar lo que está buscando, pero no siempre consigue la profundidad total de lo que está estudiando, habiendo sólo escrutado la superficie.

Al Niño Amado le encantan los juegos y los desafíos. Es competitivo en dominar habilidades y juega según las reglas, obediente a las directrices y disciplinas del Padre Amoroso. Los juegos olímpicos son una muestra maravillosa de la deportividad del Niño Amado, ya que los atletas compiten de manera justa y espíritu de equipo, honrando su deporte, no sólo dándolo todo, si no, también deseando a sus competidores lo mejor.

El Niño Amado es también la espada en la mano derecha del Padre. Él es el guerrero; afirmativo, valiente, no conoce el miedo en la batalla. Él vive para ser el defensor de toda causa justa y cumplirá las órdenes de marchar del Padre Amoroso, contra viento y marea. Cuando el Niño Amado está bajo la tutela y dirección del Padre Amoroso, hará lo que sea necesario, plantará cara a cualquier adversidad y aguantará hasta el final.

La gente que tiene un Niño Amado fuerte, tiene tendencia a ser intensivo, porque esto es lo que la vida espera de ellos. Durante la II Guerra Mundial, el General George Patton fue un ejemplo de Niño Amado extraordinario. Bajo su liderazgo, el ejército de los Estados Unidos de América persiguió a los alemanes en su retirada hasta Alemania. Entonces, Patton le dijo al General Eisenhower que él quería encargarse de los Rusos y terminar con el comunismo con resolución y por completo. Necesitaba una luz verde, una directriz del Padre Amoroso. En su lugar, Eisenhower, que había sido distante con Patton durante toda la guerra, no cooperó. Si Eisenhower hubiese respondido de otro modo, la historia del siglo veinte habría sido muy distinta.

El Niño Amado ofrece su vida por principios-por su familia, su país o el mundo. La mayoría de la gente de uniforme tiene un arquetipo de Niño Amado fuerte. Cuando se les requiere, ellos lo sacrificarán todo. Los bomberos de Nueva York y los policías que perdieron sus vidas evacuando a la gente de los edificios World Trade Center, en el 11 de Septiembre del 2001, ejemplifican el Niño Amado, como lo ejemplifican también los hombres y mujeres que hicieron frente a los terroristas en el vuelo de American Airlines que se estrelló en Pennsylvania. Ellos son los héroes y las heroínas que vivirán para siempre en nuestros corazones.

Cuando el Niño Amado es impulsado por agendas egoístas y decide jugar según sus propias reglas, él se vuelve un matón. Él escenifica el lado no amoroso del

arquetipo del Niño, el rebelde que es imprudente, colérico y agresivo. Él no respeta la autoridad. Él quiere dominar y engañará, mentirá, hará trampas, maldecirá y robará para alcanzar sus objetivos. Él ve la vida como un video juego gigante y no le importa el daño que tenga que hacer para ganar. Él cree que cualquiera que se meta con él o que le impida cumplir con su agenda, merece una reacción agresiva por su parte. La gente que se interpone en su camino, según él, se arriesga a pagar un alto precio. Cuando su venganza es pospuesta, espera el momento propicio para ajustar cuentas.

El Niño No Amado es egoísta. Es vanidoso y le gusta usar el sarcasmo. Él interroga para ganar el control, haciendo preguntas a las que ya sabe la respuesta, que son subjetivas o que no tiene derecho a preguntar-como “¿Qué estabas pensando?”.

Él tiene, a menudo, una actitud de “playboy”. Es interesado y siempre se pone primero. Él quiere lo que quiere, cuando lo quiere y exige una gratificación inmediata. Él espera que le venga de vuelta lo máximo, a cambio del mínimo esfuerzo y él puede ser muy desagradecido. Él coloca un valor utilitario a otros, calculando siempre lo útiles que podrían ser para cumplir sus objetivos. A él también le gusta “contar las habichuelas” para asegurarse que nadie se lleva más que él.

El Niño No Amado se define por una competitividad negativa extrema. Él siempre está midiendo quién es superior y quién es inferior. Él tiene que ser mejor que todos y todo y a decir la última

palabra. Él debe ser el “pistolero más rápido del Oeste”. Brian tenía un cliente Niño que competía incluso con los semáforos. Él estaba seguro de que cambiaban a rojo cuando aparecía él, así que jugaba contra ellos y se los saltaba todo el tiempo.

Nuestra sociedad está impulsada por competiciones del tipo Niño No Amado. La gente lo llama la ley de la jungla, “comerse unos a otros”. Espectáculos televisivos populares del tipo “Supervivientes” o “El rival más débil” reflejan la fascinación colectiva por el Niño No Amado. Las noticias de por la noche, regularmente, nos muestran Niños dominantes, que se salen con la suya, siendo matones en el patio del colegio que es la Tierra. “Mi bomba es más grande que la tuya”, “Mi ejército le puede ganar al tuyo”, “Mi corporación va a venir y va a comprar la tuya”, son temas comunes.

La mayoría de la gente vio, con espanto, la destrucción de los edificios del World Trade Center en Nueva York. “¿Cómo podría alguien ser capaz de este nivel de odio e indiferencia?” nos preguntábamos. El terror es una táctica del Niño No Amado, que no se detiene ante nada para llevar a cabo sus planes y salirse con la suya.

El Niño No Amado es lo bastante listo como para saber que tiene que crear una imagen para sí mismo o una causa que sus seguidores puedan seguir. Así es como Hitler fue capaz de ser elegido y ganar el mando del gobierno alemán. Él sabía que los alemanes necesitaban una manera de sentirse a gusto consigo mismo, después de su aplastante derrota en la Primera

Guerra Mundial. Él les manipuló convenciéndoles de que él los llevaría a la gloria. Hitler fue un ejemplo de Niño No Amado llevado al extremo. La gente cercana a él decía que cuando no se salía con la suya, se mordía la mano, se tiraba por el suelo, pataleaba y chillaba, y entonces alguien lo pagaría caro.

Las palabras clave del Niño son: “Yo, mi, mío”. El Niño Amado utiliza estas palabras para defender su misión. “Esta es mi responsabilidad”, dice él. Cuando el Niño No Amado utiliza estas palabras, él es interesado, beligerante y amenazante. “Esto es mío”, dice él, “y mejor que no lo toques”.

Vencer el egoísmo es un asunto difícil para cualquiera que tenga un arquetipo Niño fuerte. El Niño No Amado cree que él lo sabe mejor que nadie. Él lo quiere a su manera y piensa que las cosas sólo van a funcionar si él está al mando y si él puede controlar las circunstancias y la gente en su vida. La gente con un arquetipo Niño fuerte, algunas veces, encuentra muy difícil creer en el universo, para “despreocuparse y que sea lo que Dios quiera”.

El Niño Amado, por otra parte, se somete al liderazgo, dirección, disciplina y fronteras que el Padre Amoroso le trae, en lugar de hacer lo su voluntad para causar el asombro y la admiración de otros. Él sabe que para ser un buen líder, debes primero ser un buen seguidor. Él encarna la máxima: “Yo y mi Padre somos uno”, y se somete a las disciplinas de la vida. Al hacer esto, se gana sus galones y se convierte en auténtico.

La animación de Disney de 1997 “Hércules”, es una historia de la redención de nuestro arquetipo Niño.

Después de superar lo casi invencible, Hércules se enfrenta a la iniciación más difícil-poner su ego a un lado por algo más grande que él mismo. Cuando tiene éxito, él experimenta la victoria del Niño Amado, el héroe que habita en cada uno de nosotros.

Herramientas para Acoplarte con tu Niño Amado

1. Hazte estas preguntas.

Las siguientes preguntas pueden ayudarte a calcular la presencia del Niño Amado en tu vida:

- ¿Te lo pasas bien intentando averiguar cómo funcionan las cosas?
- ¿Te esfuerzas lo suficiente en hacer algo hasta que consigues hacerlo bien?
- ¿Exploras lo desconocido?
- ¿Eres aventurero?
- ¿Te gusta jugar a juegos y deportes?
- ¿Te maravillas con las aptitudes de otras personas?
- ¿Te gusta hacer reír a la gente?
- ¿Defiendes tus derechos y los derechos de otras personas?
- ¿Confías en ti mismo la mayoría de las veces?

Si has respondido sí a la mayoría de las preguntas, tu Niño Amado está muy presente en tu vida. Si no, utiliza las herramientas de más abajo para expandir su presencia y vencer el comportamiento del Niño No Amado.

2. Acóplate con tu Niño Amado.

Permite que tu niño gane maestría. Establece objetivos saludables para ti mismo, cumple esos objetivos y prémiate de una manera positiva. Implicate en actividades físicas. Date un paseo, juega un deporte

de equipo o apúntate a un gimnasio. Ofrécete para ayudar a alguien que necesita tu aptitud. Implicate en una buena causa que signifique algo para ti, y da el paso siguiente. Asegúrate de que terminas siempre lo que empiezas.

3. Refrena a tu Niño No Amado.

Date cuenta de las circunstancias en que expresas tu Niño No Amado. ¿Cuándo eres demasiado competitivo y beligerante? ¿Cuándo insistes en estar al mando o quieres las cosas a tu manera cueste lo que cueste? ¿Cuándo te permites el estar enfadado? Cuando reconoces que tu Niño No Amado ha asumido el control, elige ser el Padre Amoroso y frena ese comportamiento. En ese momento en que tu Niño se va a enfadar, intenta volver atrás y vuélvete impersonal. Entonces, como la Madre Amorosa, explica a tu Niño que cuando él reacciona de una manera negativa, realmente, se vuelve más débil. Recuérdale que él tendrá más éxito en conseguir sus objetivos si él no pisa a otros.

4. Controla tu competitividad.

Analiza lo competitivo que eres. ¿Sólo te sientes seguro de ti mismo, si tú apareces por encima o por delante de todo el mundo? ¿Intentas estar a la altura de otros o de los modelos establecidos por los medios de comunicación o la industria del entretenimiento? ¿Estás motivado por la crítica del Padre No Amoroso hacia ti mismo y hacia otros? Si es así, es hora de valorar tus prioridades de nuevo. Recuerda que no importa lo que

el Niño hace, nunca será lo bastante bueno para el Padre No Amoroso. Deja de estresarte y ve hacia adentro. Encuentra tu equilibrio interno. Centra tu vida alrededor de principios sanos y toma tus órdenes de marchar del Padre Amoroso.

5. Cuidado con las adicciones.

Observa si tienes una tendencia adictiva. ¿Eres una persona que siempre quiere llegar más alto? ¿Eres un adicto al trabajo? ¿Estás siempre tratando de conseguir más de la vida, de encontrar el mejor negocio, de salirte con la tuya en todo lo que puedas? ¿Es difícil para ti sentirte satisfecho con lo que tienes? ¿Puedes respetar las fronteras de otros o solicitas más de lo que ellos te darían de buen grado-sea dinero, tiempo, sexo o afecto? El Niño Amado respeta las fronteras que el Padre Amoroso le da. Él sabe cuando parar. Él sabe cómo honrar a otras personas. El Niño No Amado ignora al Padre Amoroso y desconsideradamente, persigue las cosas “de mamá” de la vida, en un intento frustrado de satisfacer su insaciable apetito por las relaciones y por el placer. Él siempre quiere más de lo que él piensa que le satisfará-tiempo, atenciones, dinero, adquisiciones materiales, comida, alcohol, drogas y sexo-pero, él nunca puede tener bastante. Nada ni nadie pueden llenar su vacío, y como la canción de los Rolling Stones describe, él “no puede conseguir estar satisfecho” (“can't get no satisfaction”).

6. Presta atención a tu diálogo interno.

Observa tu tono cuando hables desde la primera persona (“Yo, mi, mío”). Cuando usas estas palabras, tu arquetipo Niño está activo, así puedes prestar atención a lo que te impulsa. También date cuenta de cuántas veces hablas acerca de ti mismo. ¿Es tu diálogo, amoroso, lleno de energía y útil para otros, o gira alrededor de uno mismo, es egoísta y destructivo? El Niño Amado se comunica para conducir a otros. El Niño No Amado se comunica para manipularlos, así puede salirse con la suya.

7. Da afirmaciones de Niño Amado.

Las siguientes afirmaciones pueden ayudarte a anclar la presencia del Niño Amado:

YO SOY mi Niño Amado.

YO SOY el coraje y la audacia.

YO SOY el vencedor.

YO SOY un héroe conquistador.

YO SOY la maestría sobre la vida.

YO SOY el defensor de la honradez, la justicia y la Paz.

YO y mi Padre somos uno.

YO SOY la voluntad de mi Padre manifestada.

Cuatro

Aprecia A Tu Musa

*Los artistas han invocado a la Musa
desde tiempos inmemoriales.*

Hay una gran sabiduría en ello.

*Hay magia en la eliminación de nuestra arrogancia
humana y en la súplica, humilde, de una fuente
que no podemos ver, oír, tocar u oler.*

-Steven Pressfield

En el musical de 1960, Camelot, Arturo le dice a Ginebra que cuando Merlín dejó Camelot, todo el color rosa se fue con él. Hay un arquetipo que devuelve el rosa al mundo. Trae sutileza, inspiración y magia a nuestras vidas, y nos hace llorar en cada final feliz. Este arquetipo nos toca profundamente y hace la vida especial. Es extremadamente complejo. Es multidimensional, inefable y misterioso. Como el Espíritu Santo, no puede ser cuantificado. Llamamos a este arquetipo Niña Amada.

La Niña Amada no se describe fácilmente, aunque la envolvamos con muchas palabras: belleza, dulzura, perdón, amabilidad, inocencia, buena voluntad, santidad, sensibilidad, diplomacia, intuición, compasión e inocuidad.

La Niña Amada es nuestra Musa, la fuente de nuestro poder creativo. Ella nos permite acoplarnos con la vida de una manera sensitiva, escuchar con nuestra voz interior y conectar con la esencia de las cosas. Ella es nuestro arquetipo más íntimo. Ella sirve como un escalón al Espíritu, dónde, a menos que seas como un niño pequeño, no entrarás¹. A través de ella, contactamos lo trascendental.

Cuando Caroline era una niña, ella se tumbaba en la nieve, debajo de una farola, para ver la nieve caer y se perdía en el infinito de los copos de nieve descendiendo del cielo. Ésta fue una de las formas en que ella experimentó la Niña Amada

La Niña Amada nos llena con un sentido de reverencia. Ella está presente en cada nacimiento, cada muerte y cada cambio importante en la vida. Ella trae la curación y la inspiración a nuestras vidas. Ella nos conmueve con músicas hermosas y con un arte precioso. Ella abre nuestros corazones. Ella es el viento bajo nuestras alas. Ella nos ayuda a cambiar paradigmas y a hacer el salto entre lo que somos hoy y en lo que tenemos la intención de convertirnos.

La Niña Amada piensa en un sentido esférico. A ella le cuesta mucho mantener el sentido del tiempo. La gente que tiene un arquetipo de Niña fuerte, como la mayoría de los pintores, escritores y músicos, pueden llegar a estar tan absorbidos en su magia, que pierden completamente el sentido del tiempo.

¹ Marcos 10:15

La cultura Latina tiene tendencia a tener un foco de Niña, fuerte. Cuando Therese pasó cuatro meses en Sudamérica, ella descubrió que la gente allí tenía valores diferentes. Eran más amables, más cuidadosos, más considerados con los sentimientos de otros. Ellos se tomaban la molestia de compartir sus ganancias y de apreciar la belleza. Las relaciones personales eran más importantes que el éxito material, y la gente pasaba más tiempo con sus familias. La mayoría de las cosas funcionaban con el tiempo Latino y el estrés era una experiencia inútil.

Cuando Therese volvió a la ciudad de Nueva York, volvió de golpe a la cultura del Niño. La primera cosa de la que se dio cuenta, cuando se bajó del avión fue una valla publicitaria que decía: “ Tienes 60 segundos, 30 cosas que hacer... Podemos ayudarte”. El choque cultural que experimentó fue consecuencia de la yuxtaposición de estas dos energías arquetípicas.

La Niña Amada se interesa y quiere lo mejor para todo el mundo, verdaderamente, sinceramente. Tiene un patrón fuerte de sacrificio. Sus palabras de diálogo son “a mí, mi, mío”, pero a diferencia del Niño, cuando ella dice, “Esto es mío”, ella quiere compartir.

La Niña Amada termina cualquier situación con sutileza, compasión y de manera resuelta, no dejando cabos sueltos. Ella le pone el palito a la “t” y el punto a la “i”. Ella se asegura de que cumpla cada pequeño detalle y cada punto de la ley, o, desde una perspectiva Oriental, que cada karma se equilibre. Ella quiere que todo el mundo lo consiga, espiritualmente hablando, y

buscará salvar a aquellos que aparentemente no pueden ser salvados.

Además de su expresión fuerte de Madre Amorosa, Madre Teresa tenía un patrón de Niña Amada muy desarrollado. Ella trabajaba en las calles de Calcuta con aquellos que eran los menos queridos, aquellos que los periódicos llamaban “los rechazados de la vida”. Ella les hacía saber que ellos eran verdaderamente y profundamente queridos. Aquellos que sobrevivieron eran devotos de ella para el resto de sus vidas. Aquellos que pasaron a otra vida, fueron enviados con tal amor, que puede que fuera la única vez en sus vidas que encontraron a Dios cara a cara.

La gente con un arquetipo de Niña Amada fuerte, tiene una magia dentro de su naturaleza de ser, que tiende a atraer la crítica de otros y les hace la vida más difícil. Ellos son a menudo menospreciados y etiquetados de infantiles y chiflados-soñadores incompetentes que se interesan por tonterías. Sin embargo, su fuerza se encuentra en esta aparente debilidad. La Niña Amada sabe que “de lo que se siembra se recoge”. Ella encuentra paz en su fe de que todo ocurre por nuestro bien.

Cuando la gente que funciona desde su arquetipo Niña no se siente apreciada, puede sucumbir a su contraparte negativa, la Niña No Amada. La Niña No Amada es la víctima herida que gimotea, se queja y está paralizada por el miedo. Ella se ahoga en la autocompasión, el desaliento y el resentimiento. Manipuladora, ella seduce a otros para que la rescaten, como una reina melodramática de culebrón.

Todos somos vulnerables a la Niña No Amada. Caemos en su agujero, cada vez que reaccionamos a las cosas negativas, que otras personas ponen en nuestro camino, cada vez que nos encontramos a nosotros mismos heridos y poco apreciados, cada vez que decimos: “Después de todo lo que he hecho por ellos, esto es lo que me hacen a mí...”. Cuando la Niña No Amada toma el mando, podemos experimentar un dolor sobrecogedor. Nos sentimos impotentes y nos desesperamos por agradar.

Respondiendo con la Niña No Amada, atraemos la negatividad a nuestras vidas una y otra vez. Ésta es la razón por la que mucha gente que opera desde su arquetipo Niña No Amada son, de hecho, abusados a menudo mentalmente, emocionalmente, o físicamente. La Niña No Amada nos da un sentido deformado de santurronería. Cuando se siente víctima, ella, en secreto, se siente superior a aquellos que la han ofendido. Ella encuentra consuelo-incluso una malévolamente alegría-pensando que aquellos que la hieren pueden estar en peligro espiritual y que ellos no merecen sus cuidados.

Aprender a valorar a nuestra Niña Amada requiere que nos enfrentemos a lo que más espanto nos da, o dónde más nos duele, lo cual puede ser muy difícil. La gente que no tiene la Niña en una posición arquetípica dominante se siente a menudo muy incómoda trabajando con ella, porque su carácter abierto y sensibilidad les hace sentirse vulnerables a los ataques de otros.

Tenemos que estar dispuestos a confrontar el dolor de la Niña para poder apreciar lo que ella nos traerá. El día después de que la escritora de best-sellers, Margaret Fishback Powers, se comprometió, escribió un poema llamado Pisadas-que era uno de tantos poemas. Años más tarde, la caja en que sus poemas estaban almacenados se perdió en una mudanza. Ella estaba muy decepcionada, porque sus escritos eran tan personales e importantes para ella, pero tenía que olvidarse de ello.

Tres años más tarde, ella se encontró con una caligrafía de Pisadas en una librería cristiana. Se quedó pasmada. Ella pasó los siguientes siete años escribiendo a compañías editoriales acerca de la propiedad y la pérdida de su poema, en vano.

Margaret se quedó paralizada por la amargura y por la actitud de “lo que ellos me hicieron a mí” de la Niña No Amada. Ella no sabía si podría volver a escribir otra vez. Entonces, un día, decidió renunciar al asunto, “dejarlo en manos del Señor” y olvidar.

Margaret abrazó a la Niña Amada, que puede perdonar cuando es afrentada. Su cambio de postura hizo que una asombrosa revelación, que ella había recibido muchos años antes, se cumpliera: “El perdón es la fragancia que el florecimiento deja en la planta, después que ha enamorado a la flor”.

Margaret volvió a conectar con su musa, y su bloqueo de escritora terminó. Se sentó y escribió un libro llamado Pisadas, que se convirtió en un best-seller. Aunque nunca recuperó los derechos de su

inspirado poema, la prueba personal que experimentó es un testimonio de su mensaje:

“ “Soy consciente de que durante los tiempos más conflictivos de mi vida, sólo hay un tipo de pisadas. Simplemente, no entiendo porqué, cuando más Te necesitaba, Tú me abandonaste”, susurró él, “Mi niño precioso, te quiero y nunca te abandonaré, nunca, jamás, durante tus adversidades y pruebas. Cuando tú veías sólo un tipo de pisadas, era entonces cuando yo te llevaba” “¹.

Al igual que Margaret, cuando estamos dispuestos a perdonar y a creer en un plan más grande, podemos recibir el cuerno de la abundancia de las bendiciones, que la Niña Amada otorga a aquellos que la aprecian. Nuestra creatividad es liberada, y el Espíritu se puede mover a través de nosotros. La gente ya no nos hace sus víctimas y nos controla mediante el herir nuestros sentimientos. Somos auténticos. Somos libres de continuar con nuestras vidas y el universo nos recompensa.

¹ Margaret Fishback Powers. *Footprints*. New York, N.Y.: Walker and Company, 1998.

Herramientas para Acoplarte con tu Niña Amada

1. Hazte estas preguntas.

Las siguientes preguntas pueden ayudarte a calcular la presencia de la Niña Amada en tu vida:

¿Eres muy sensible?

¿Te interesas por las personas y evitas herir a nadie?

¿Tratas de consolar a cualquiera, o a lo que sea que sufra?

¿Te gusta terminar las cosas con sutileza?

¿Te embebes tanto en algo que se te olvida el tiempo?

¿Crees en las cosas que no ves?

¿Simplemente, sabes las cosas, las intuyes?

¿Tienes un fuerte sentimiento de valorarte a ti mismo?

Las respuestas “No” a cualquiera de estas preguntas son indicaciones de la ausencia de la Niña Amada, o de la presencia de la Niña No Amada en su lugar. Si eso es así, utiliza las herramientas de abajo para invitar a la Niña Amada a tu vida y liberarte del comportamiento de la Niña No Amada.

2. No dejes que la Niña No Amada te debilite.

Date cuenta de las situaciones que accionan tu Niña No Amorosa. ¿Qué te hace sentirte herido, rechazado,

maltratado, devaluado o inútil? Cuando esto ocurra, da un paso atrás y llama a tu arquetipo de Padre Amoroso. Tu Padre Amoroso establece las fronteras que tu Niña Amorosa necesita para florecer. Él puede ayudarla a estar centrada, objetiva y racional, para que pueda liberarse del patrón reactivo de la Niña No Amorosa. Él la tranquiliza con que ella está segura, protegida y valorada por lo que ella es. Entonces, invita a tu Madre Amorosa para que te enseñe porqué fuiste herido y lo que puedes aprender de la circunstancia. Tu Madre Amorosa puede ayudarte a explorar el significado de tu dolor. Tu Niña se sentirá nutrida en su presencia y aliviada porque ya no tiene que llevar su dolor sola. Finalmente, acóplate a tu Niño Amado para tomar la acción necesaria, bajo la dirección del Padre Amoroso y la orientación de la Madre Amorosa, para que no puedas atraer el abuso a tu vida.

3. Aprecia a tu musa.

La Niña Amada es tu musa. Ella sale adelante a través de la expresión creativa. Libera tu creatividad, y ella te enseñará lo que le gusta hacer-sea oler flores, cuidar de un pajarillo pequeño, o escribir poesía. Recuerda que a la Niña Amada no le gusta estar obligada. Libérala, no seas crítico, y observa sus talentos desplegarse en tu vida.

4. Tómate tu tiempo para jugar.

De todos los arquetipos, la Niña Amada es la más infantil. Invítala a tu vida cuando te permitas ser infantil y despreocupado. Juega con los niños, baja por

una carretera dando saltos, canta una canción alegre. Rinde la rigidez de tu sofisticación adulta por un momento, y deja que tu naturaleza inocente reviva.

5. Practica la comunión con el Espíritu.

La Niña Amada puede ser la fuente de inspiración, tu conexión con la conciencia universal. Sintoniza con su presencia mientras meditas, reza, habla con Dios, comulga con la naturaleza o sirve a otras personas. Escucha tu voz interior. Honra tu intuición. Deja que la gentil sabiduría de la Niña Amada te guíe.

6. Termina todo con sutileza.

Intenta realizar tus tareas con sutileza. Interésate lo suficiente para dar lo mejor de ti mismo. Haz un esfuerzo extra cuando preparas una comida, limpias la casa o te vistes por la mañana. Lucha por conseguir la belleza y la perfección en tu vida, incluso cuando parezca mundana. Tómate el tiempo para poner un cuidado amoroso en tus relaciones. Sé considerado y trata a otras personas tan bien como a ti te gustaría que te trataran. Presta atención especial a lo que otros te dicen, incluso si es no verbal, e intenta satisfacer sus necesidades, incluso antes de que pidan nada. Muestra a la gente que tú quieres lo mejor para ellos.

7. Confía en el universo.

La Niña Amada es la plena expresión del “serendipismo”¹. Ella vive el momento. Cree en el universo. Ella puede “despreocuparse y que sea lo que Dios quiera”. Ella se mueve graciosamente con el flujo de las cosas y toma las cosas como vienen. Ella no trata de adelantarse a sus circunstancias. Ella sabe que el universo siempre la proveerá, y así es. Ella se rinde a la vida con confianza y ecuanimidad. Cuanto más practicas el vivir de esta manera, tanto más expresarás tu arquetipo Niña Amada.

8. Presta atención a tu diálogo interno.

Observa cuando dices “a mí”. ¿Viene de la Niña Amada o de la Niña No Amada? ¿Te estás quejando o eres humilde y natural? Resiste a la urgencia de ser una víctima de las circunstancias de la vida y descansa confiado, en que cuando abrazas la naturaleza entregada y cuidadosa de tu Niña Amada, todo el cielo estará detrás de ti.

9. Da afirmaciones de Niña Amada.

Las siguientes afirmaciones pueden ayudarte a anclar la presencia de la Niña Amada:

YO SOY mi Niña Amada.

YO SOY el guardián de mi hermano.

¹ serendipismo: del inglés “serendipity”, la facultad de hacer descubrimientos afortunados, por accidente. Etimología: Siglo XVIII. Acuñada por Horacio Walpole, de un cuento persa, “Los Tres Príncipes de Serendip”, en el que los héroes poseen el mencionado don.

YO SOY el espíritu de la esperanza, la fe y la caridad.

YO SOY alegría y felicidad hoy.

YO SOY inspirado por el universo.

YO SOY el perdón perfecto.

YO SOY hermoso y real.

YO SOY la conciencia de todos los aspectos de la vida.

YO SOY servicio desinteresado.

YO SOY libre del miedo, la preocupación y la limitación humana.

YO SOY el que busca salvar a los que parecen insalvables.

Primera Parte (Conceptos Clave)

Cuatro principios te pueden ayudar a convertirte en auténtico. Pueden ser resumidos en:

1. Estableciendo tus fronteras.
2. Abrazando a tu Maestro Interno.
3. Descubriendo lo que te impulsa.
4. Apreciando a tu musa.

Estos cuatro principios hacen referencia a cuatro arquetipos específicos incrustados en la conciencia de cada uno-el Padre interno, la Madre interna, el Niño interno y la Niña interna.

Cuando tú funcionas desde un comportamiento arquetípico amoroso, te conviertes en lo mejor de ti mismo. Expandes tus competencias y disfrutas de interacciones saludables con otros. Cuando cedés al comportamiento arquetípico negativo, te conviertes en lo peor de ti mismo y sabotéas tu vida y tus relaciones.

Tus arquetipos familiares internos amorosos consisten en el Padre Amoroso, la Madre Amorosa, el Niño Amado y la Niña Amada. Tus arquetipos familiares internos no amorosos consisten en el Padre No Amoroso, la Madre No Amorosa, el Niño No Amado y la Niña No Amada.

Tu Padre Amoroso te ayuda a establecer límites. Su trabajo es proteger, dirigir, disciplinar y dar amor condicional. Él te proporciona la impersonalidad que necesitas para dejar de sentirte ofendido y para vencer en situaciones desafiantes.

Tu Padre No Amoroso es tu crítico interno, la parte de ti que te critica a ti y a otros sin piedad. Él representa el mal uso del poder.

Hasta que no accedes por completo, internamente, al Padre Amoroso, puedes usar redes alfa-reglas establecidas y pautas-que establecen un código de conducta para que la gente lo siga.

Tu arquetipo Madre Amorosa es tu profesor interno. Ella nutre, enseña, guía, explica y da amor incondicional. Ella es muy personal y sostiene los pensamientos más elevados para ti. A través de “quién, qué, cuándo, dónde y porqué”, ella clarifica situaciones en tu vida.

Tu arquetipo Madre No Amorosa evita darse personalmente. Ella es o bien distante o te abandona, o se manifiesta como madre-desmadre.

Tu arquetipo Niño Amado te impulsa. Él es tu principio activo. Él es competitivo con él mismo y con otros y juega limpio. Él busca saber el cómo de las

cosas, y él es aventurero y encantador. Él es también el buen pastor.

Tu arquetipo Niño No Amado es el lado agresivo, negativo, competitivo de la naturaleza humana que engaña, hace trampas y roba, para ganar siempre, cueste lo que cueste. Él expresa tu ira

Tu arquetipo Niña Amada es tu musa. Ella es tu ser cuidadoso, sensitivo, místico. Ella trae sutileza, belleza y resolución a tu vida. Ella busca salvar a los que parecen insalvables.

Tu arquetipo Niña No Amada es la víctima mártir que no se siente apreciada. Ella dice siempre: “Después de todo lo que he hecho por ti, esto es lo que me haces”. Ella quiere que otros la apacigüen, pero ella no puede estar nunca satisfecha.

El objetivo de trabajar con tus arquetipos familiares internos es sustituir patrones arquetípicos internos positivos por los negativos, para que puedas convertirte en auténtico y fortalecer tus relaciones.

SEGUNDA PARTE

CINCO HERRAMIENTAS

CON LAS QUE

PUEDES TRABAJAR

Hay cinco herramientas que te pueden ayudar a convertirte en auténtico. La primera herramienta es tu conexión espiritual. La segunda herramienta es tu habilidad para razonar. La tercera herramienta es tu reserva emocional. La cuarta herramienta es entender tu mecanismo saboteador. La quinta herramienta es identificar tu máscara social. Cada una de estas herramientas está influenciada por tu patrón arquetípico personal.

Todos tenemos un patrón arquetípico personal, que hemos modelado inconscientemente de nuestros padres. Este patrón arquetípico te permite conocerte mejor, para que puedas ser más auténtico. Le da forma a cómo piensas, cómo sientes y cómo te relacionas con otros. También afecta hacia qué clase de gente te sientes atraído y qué clase de gente no te gusta.

Para reconocer tu patrón arquetípico personal, necesitas determinar:

- A cuál de los cuatro arquetipos familiares internos aspiras. Ése es tu arquetipo espiritual. Influencia tu conexión espiritual y se encuentra en tu mente supraconsciente.
- A través de qué arquetipo razonas. Ése es tu arquetipo de pensamiento. Impacta tu habilidad para razonar y gobierna tu mente consciente.
- A través de qué arquetipo sientes. Ése es tu arquetipo de sentimiento. Determina tu reserva emocional y habita en tu mente subconsciente.

- Qué arquetipo rechazas. Ése es tu arquetipo saboteador. Crea un mecanismo saboteador en el fondo de tu mente inconsciente.

Cada arquetipo tiene un papel dominante. Si, por ejemplo, sientes a través del Niño, tú no pensarás a través del Niño. Si tu aspiras a la Madre, tú no rechazarás a la Madre.

Allí donde cae tu arquetipo Padre, es dónde tú sabes cómo establecer fronteras y dónde puedes caer presa de la crítica. Donde cae tu arquetipo Madre, es dónde tú abrazas a tu profesor interno, pero, puede que tú tengas miedo del abandono. Donde cae tu arquetipo Niño, es dónde estás impulsado a que se hagan las cosas, pero, puede que muestres también agresión. Donde cae tu arquetipo Niña, es dónde tú conectas con tu musa, pero puede que sientas que no te aprecian.

Una vez que has entendido tu patrón arquetípico personal, es útil evaluar tu máscara social-el arquetipo a través del cual haces vida social. Llamamos a este arquetipo tu arquetipo socializador. Será lo mismo que uno de tus cuatro arquetipos personales, y también se podrá aplicar al resto de tu familia.

Cinco

Tu Conexión Espiritual

La llave para el crecimiento es la introducción de dimensiones de conciencia más elevadas, en nuestra propia conciencia.

-Lao tzu

Justo más allá de tu conciencia consciente se encuentra tu mente supraconsciente-un almacén de inspiración y bendición, un manantial de curación espiritual y soluciones a problemas que tú puedes aprovechar. Cada vez que te acoplas a tu mente supraconsciente, te conectas con la realidad espiritual y tienes acceso a reinos superiores de conciencia. Es como un proyecto que está sobre ti, esperando ser descargado, que ofrece una orientación intuitiva, para que puedas cumplir tu misión en la vida.

La mente supraconsciente puede acceder a los cuatro arquetipos amorosos por completo, pero hemos sido entrenados para poner más énfasis sobre uno de ellos que sobre el resto. Este arquetipo supraconsciente dominante es lo que llamamos nuestro arquetipo espiritual. Es el arquetipo al que más aspiramos. No importa la religión o el sendero espiritual que elijamos

seguir-o no seguir-este arquetipo representará cómo vemos a Dios.

Es importante para nosotros identificar el arquetipo al que aspiramos, de otra manera, cuando la gente que representa ese arquetipo por nosotros venga, podemos concederles un estatus divino. Podemos llegar a estar tan embelesados con ellos, que les damos todo nuestro poder a ellos.

Si, por ejemplo, tu arquetipo supraconsciente es Niño, siempre que tú te tropieces con gente que tiene un patrón Niño fuerte, ellos representarán todo lo que tú idealizas, y puede que tú permitas que ellos te definan o se aprovechen de ti. Cuando conoces tu arquetipo supraconsciente y reconoces ese comportamiento en otros, serás menos atraído irresistiblemente. Tú puedes llamar a la impersonalidad del Padre Amoroso y mantenerte objetivo.

La relación que tenías con tus padres o con tus primeros cuidadores, durante los primeros tres años de vida influyeron en cómo te relacionas con tu arquetipo supraconsciente. Hasta la edad de tres años, nuestros padres o primeros cuidadores eran figuras divinas para nosotros. Su competencia era innegable y su autoridad incuestionable. Dependíamos de ellos para todo y no podíamos existir sin ellos. El poder que ejercían sobre nosotros, para bien o para mal, moldearon nuestra conexión supraconsciente. Incluso aunque nuestro arquetipo supraconsciente es amoroso, las primeras decepciones que tuvimos con nuestros padres ocasionan el que lo veamos como no amoroso. Hasta que perdonamos a nuestros padres por sus fallos, tendemos

a proyectar nuestras quejas de la infancia sobre nuestro arquetipo supraconsciente.

Para identificar tu conexión espiritual, necesitas determinar cuál de los cuatro arquetipos familiares internos domina tu mente supraconsciente. Puedes hacer esto haciéndote las siguientes preguntas y, luego, eligiendo qué descripción se te ajusta mejor:

- Cuando piensas en Dios, el Creador, la Fuerza Universal, el Gran Espíritu, ¿Qué viene a la mente?
- ¿Qué arquetipo familiar interno prefieres, admiras más?
- ¿Qué arquetipo más te gustaría ser?

¿Persigues la honradez? ¿Aspiras a traer principios, justicia y juego limpio a tus interacciones diarias? ¿Quieres saber siempre dónde encaja cada cosa? ¿Sientes a veces que las leyes y las reglas son arbitrarias y van en tu contra, o que Dios te está criticando y que el universo es muy cruel e injusto? Si es así, el Padre puede ser tu arquetipo supraconsciente.

¿Buscas amor incondicional de Dios y de otros? ¿Te esfuerzas para guiar y nutrir a otros enseñando el “quién, qué, dónde, cuándo y porqué”? ¿Encuentras, a veces, que es más fácil amar a la humanidad que amar a la gente uno a uno? ¿Parece que el universo retira su capacidad de nutrir y su abundancia de ti, cuando estás teniendo un momento difícil? Si es así, tú podrías tener un arquetipo supraconsciente Madre.

¿Aspiras a ser un héroe y defender causas, incluso cuando careces de los recursos para hacer que las cosas ocurran? ¿Crees que tienes un destino que cumplir, incluso si estás inseguro acerca de cómo hacer que se cumpla? ¿Te puedes llegar a convertir en fanático de tus ideales? ¿Te relacionas con Dios como con un salvador, que está ahí para ti de una manera personal? Si es así, puede que tengas un arquetipo supraconsciente Niño.

¿Aspiras a la belleza y a la sutileza? ¿Quieres que Dios se manifieste como Espíritu que se mueve a través de la vida? ¿Te gusta sufrir a veces, simplemente por el mero hecho de sufrir?

¿Se aprovechan otras personas de ti, a veces, o te estafan en los negocios? Si tu respuesta es sí, puede que tengas un arquetipo supraconsciente Niña.

Padre Supraconsciente

El objetivo del Padre Amoroso Supraconsciente es desplegar un proyecto que protegerá, dirigirá y disciplinará a la gente. Si tu arquetipo espiritual dominante es el Padre Amoroso, tú persigues la honradez. Aspiras a producir principios, justicia y juego limpio en tus interacciones diarias con otros. Tienes tendencia a ser empresarial y autónomo. Siempre quieres saber dónde queda cada cosa. Puede que tengas una energía masculina concentrada, que te protege de ser molestado.

Cuando proyectas la crítica y la tiranía del Padre No Amoroso sobre tu arquetipo supraconsciente, esto

puede ser devastador, porque te sientes como si no tuvieras ningún sitio donde esconderte. Su omnipresencia te da el sentido de que el universo es un lugar muy cruel e injusto-donde es la ley del más fuerte y donde la ley universal favorece al poderoso, por encima del vulnerable y el inocente.

Madre Supraconsciente

Si la Madre Amorosa es tu arquetipo espiritual dominante, tú aspiras a guiar, nutrir y amar a otros incondicionalmente. Aspiras a explicar el “quién, qué, dónde, cuándo y porqué” de las cosas y puedes desarrollar mucha competencia en esta área.

Quieres que Dios te enseñe y nutra y esperas amor incondicional. Tiendes a creer que la felicidad es tener todos tus deseos satisfechos, y puedes ser demasiado materialista. Cuando los desafíos de la vida llegan a tu puerta, tiendes a quedarte parado. Más bien, ignorarías la ley kármica que dice que tú debes recoger lo que has sembrado. Ves la vida como “abundancia o hambruna”. Cuando el universo parece retirarte su capacidad de nutrir y su abundancia, tú proyectas el distanciamiento de la Madre No Amorosa sobre tu arquetipo supraconsciente Madre. Entonces, todo se vuelve frío y seco para ti, y te sientes abandonado por Dios por no conseguir lo que quieres.

Niño Supraconsciente

Si el Niño Amado es tu arquetipo espiritual dominante, tú aspiras a ser un héroe que rescata a otros. Quieres ganar control sobre tu entorno y demostrar maestría. Tú preferirías no perseguir preocupaciones mundanas, porque crees que tienes un destino divino que cumplir. Tiendes a ver a Dios como un paladín conquistador como Jesús, David, Krishna o Kali. Quieres, además, un salvador personal que está justo ahí para ti, y tú aceptarás pronto a ese salvador en tu vida.

Cuando permites que el comportamiento del Niño No Amado colorea tu arquetipo supraconsciente, tu celo se vuelve destructivo y puedes convertirte en un fanático en el nombre de Dios. Entonces, es difícil para ti, controlar tus ambiciones, porque estás convencido de que tú estás en lo cierto.

Niña Supraconsciente

Si la Niña Amada es tu arquetipo espiritual dominante, tú aspiras a la belleza, a la sutileza y a la sensibilidad. Quieres conocer el lado oculto de la vida, y esperas que tus esfuerzos te revelarán grandes misterios. También puede que persigas el amor incontenible, extático y transformador, que ocurre cuando entras en contacto directo con el Espíritu y, entonces, te esfuerzas para convertir a otros.

Puedes ser vulnerable a los charlatanes, si no aprendes a diferenciar entre emocionalismo carismático

y la presencia actual del espíritu divino en tu vida. Diferenciar entre los dos es bastante más difícil, si tú asocias la Niña No Amorosa con tu arquetipo supraconsciente, porque tu comprensión del sacrificio espiritual se vuelve deformada. Tú crees que al castigarte a ti mismo, puedes convertirte en un mártir espiritual. Terminas sufriendo sólo por sufrir, y no consigues nada constructivo.

Saber cuál de los arquetipos familiares es tu arquetipo familiar, te ayuda a entender mejor a lo que aspiras. Te ayuda a reconocer esas cualidades por las que te sientes atraído en otras personas. También te ayuda a volverte más consciente de tu conexión espiritual. Cuanto más puedes sintonizar con el arquetipo que gobierna tu mente supraconsciente, más puedes invocar el poder del Espíritu para obrar un cambio positivo en tu vida y pedir el proyecto supraconsciente, que ofrece una solución amorosa para cada circunstancia.

Conectamos con nuestro arquetipo supraconsciente a través del corazón. Cuanto más practicas escuchando la tranquila y pequeña voz de tu conciencia, que habla a través de tu corazón, más acceso tendrás a la sabiduría de tu mente supraconsciente y de tu arquetipo espiritual. Escuchar ese dictado te ayudará a volverte auténtico y a relacionarte con la gente de la mejor manera posible.

Seis

Tu Habilidad Para Razonar

Somos lo que pensamos.

Todo lo que somos surge con nuestros pensamientos.

Con nuestros pensamientos, hacemos el mundo.

- Buda Gautama

Tu habilidad para razonar está influenciada por el arquetipo que domina tu mente consciente. Este arquetipo es tu arquetipo de pensamiento. A través de él, tus facultades mentales funcionan de manera natural. Desde el momento en que tienes quince años, tu arquetipo de pensamiento se convierte en el arquetipo primario que usas. Describe cómo usas tu libre albedrío para actuar en la vida y cómo te comportas en un entorno intelectual y profesional.

El arquetipo Padre no es considerado como un arquetipo consciente naturalmente dominante, porque su aspecto amoroso nos ha sido inculcado. El Padre No Amoroso-el crítico interno-es una figura familiar para nosotros. El Padre Amoroso, por otra parte, nos elude. Su impersonalidad y código de conducta estricto, nos

hace sentir incómodos, y puede suponer un reto hacer que se respeten sus fronteras y su disciplina.

Hay un miedo colectivo al Padre albergado en lo que Carl Jung llamó el inconsciente colectivo¹. Asociamos la energía del Padre con la crítica, y creemos que si cometemos un error, él nos enviará al infierno. Ese es el porqué la energía del Padre puede parecer intimidante, incluso cuando es amorosa. Si, por ejemplo, nos hace parar un agente de policía por no llevar puesto el cinturón de seguridad, nuestro corazón puede acelerarse, porque somos confrontados con el arquetipo Padre-un encuentro con la ley. Esto nos puede hacer sentir tan incómodos que queremos evitarlo a toda costa.

Cuanto más practicas los ejercicios del Capítulo Uno, más puedes aprender a reencontrarte a ti mismo con la energía del Padre Amoroso. Poco a poco, serás capaz de, conscientemente, anclar sus cualidades arquetípicas, y él reforzará tu arquetipo de pensamiento con protección, dirección, disciplina e impersonalidad.

Para identificar tu habilidad para razonar, necesitas determinar cuál de los otros tres arquetipos familiares internos (Madre, Niño o Niña) domina tu mente consciente. Puedes hacer esto preguntándote a ti mismo las siguientes preguntas y eligiendo después el arquetipo que mejor te va.

- ¿Con cuál de los arquetipos te identificas más?

¹ Jung, C.G.. “Los arquetipos y el inconsciente colectivo” (“The archetypes and the collective unconscious”), (R.F.C. Hull, Trans.). Princeton University Press. 1969

- ¿Desde qué arquetipo funcionas más en tu vida diaria?
- ¿Qué arquetipo te parece más familiar?

¿Eres competitivo? ¿Tienes un impulso por hacer las cosas? ¿Tienes un buen sentido del humor y mucho entusiasmo? ¿Te puedes volver agresivo o súper-competitivo? Si es así, puede que tengas un arquetipo consciente Niño.

¿Eres metódico en cómo haces las cosas? ¿Te gusta asegurarte de que todo está en orden? ¿Respondes a las situaciones de una manera sabia, contenida y adulta? ¿Tiendes a ser maternal con otra gente? Cuando no eres feliz, ¿Te vuelves distante o demasiado indulgente con otros? Si es así, Madre podría ser tu arquetipo consciente.

¿Te gusta sacar tu lado creativo todo el tiempo? ¿Eres de naturaleza gentil y misericordiosa? ¿Quieres ocuparte de todo el mundo? ¿Te cuesta mucho concentrarte o estar en el momento? ¿Se te comprende mal, a menudo, o eres tratado con brutalidad por otros? ¿Respondes quejándote o volviéndote rencoroso? Si es así, puede que tengas un arquetipo consciente Niña.

Niño Consciente

Si el Niño es tu arquetipo consciente de pensamiento, es probable que tú seas una “persona ambiciosa”, un promotor y agitador en la vida. Nada te puede parar. Tienes mucha energía. Eres expeditivo y competente. Probablemente conduces rápido. Siempre

quieres saber cómo funcionan las cosas y cómo encajan dentro del sistema. Quieres resultados rápidos, y puede que dejes las cosas sin terminar. Quieres “súper-hojear” las situaciones, agarrar la esencia de algo muy rápidamente.

El Niño Consciente también te da mucho carisma y un buen sentido del humor. Tienes una personalidad fuerte y puedes ser muy persuasivo y entusiasta. Quieres estar al mando y puedes volverte arrogante mentalmente o incluso agresivo, cuando el lado no amoroso del Niño coge el mando. Te gusta ser el centro del universo, y quieres lo que quieres, cuando lo quieres, lo cuál hace, algunas veces, difícil el que te llesves bien con otros.

Madre Consciente

Si tu arquetipo dominante de pensamiento es Madre, te gusta, de manera natural, enseñar y nutrir la vida. Buscas típicamente el “quién, qué, dónde, cuando y porqué” para explicar cualquier situación. Has sido instruido para relacionarte de una manera adulta-calmada, moderada, madura y educada.

Te gusta tener el control de tus emociones y te comportas de una manera considerada con otros. Esperas que todos hagan lo mismo contigo, y puedes volverte indiferente hacia aquellos que no se ajustan con los modelos que tú impones. Puede que encuentres difícil estar bajo la autoridad de gente que tiene un arquetipo consciente Niño o Niña.

Otra gente tiende a confiar en ti. Ellos se sienten seguros alrededor tuyo. Tu energía Madre te hace de confianza a sus ojos, y acumulas mucho respeto hacia ti. Pareces altamente competente, y la gente gravita hacia tu liderazgo.

Niña Consciente

Cuando la Niña es tu arquetipo de pensamiento dominante, tú quieres hacer las cosas bonitas e incorporas la delicadeza en todo lo que haces. Siempre estás consciente del impacto emocional que tienes sobre otros. Buscas salvar a gente que otros ya han dado como perdida. No piensas de una manera lineal, y estás muy en contacto con el Espíritu.

La Niña es como un camaleón, cambiando de color para reflejar lo que otros quieren de ella. Debido a que ella es el arquetipo más maleable y no desafiante, ella no siempre sabe lo que hacer a menos que se lo digan. Esto hace que sea fácil, para la gente que tiene un arquetipo consciente Niña, el ser manipulados.

Cuando la Niña No Amada toma el mando, puede que tú muestres un complejo de inferioridad fuerte. Puede que continuamente justifiques tu forma de ver las cosas y, a menudo, te encuentres con malentendidos. A menudo te sientes víctima, hasta que aprendes a dejar de permitir que otros te ataquen. Sólo entonces, tu Niña Amada puede desarrollarse y hacer que la magia ocurra en tu vida.

Debido a que usas tu arquetipo de pensamiento para pensar a través de él, éste se convierte en el arquetipo familiar interno que es más familiar para ti. Una vez que lo identificas, serás capaz de distinguir que arquetipos son menos familiares para ti. Entonces, puedes practicar, expresando las cualidades arquetípicas que están menos desarrolladas en ti, hasta que puedas conscientemente acceder a los poderes de tus cuatro arquetipos amorosos en cualquier momento.

Habrán momentos en los que quieras encarnar el Niño Amado, que es exuberante, alegre y divertido. En otros casos, se te necesita para enseñar y nutrir con la Madre Amorosa. Las situaciones pueden pedirte que seas dulce y cuidadoso, a través de la Niña Amada. Otras requieren al Padre Amoroso para establecer fronteras y responder de una manera impersonal. Los siguientes ejemplos vívidos demuestran varias situaciones que exigen que razones a través de diferentes arquetipos.

Una niña pequeña baja en bicicleta por un camino hacia la calle y es atropellada por un coche. Es trasladada rápidamente al hospital, donde sólo hay tres cirujanos capaces de ayudarla. Uno está en su año sabático, otro está en el campo de golf y el tercero va de camino a casa, cuando recibe la llamada de emergencia para volver al hospital. Él, rápidamente, se lava las manos y se pone sus guantes. Mientras camina hacia la sala de operaciones, él ve a su hija sobre la mesa del quirófano.

Si él confía en su arquetipo Madre, no será lo bastante decisivo para actuar rápidamente. Si se fía de

su arquetipo Niño, él será influenciado demasiado personalmente en el resultado. Su adrenalina estará a tope, y él probablemente cometerá un error. Si confía en su arquetipo Niña, se volverá superemotivo y no será capaz de funcionar con efectividad. Su único recurso es su arquetipo Padre Amoroso.

A los cirujanos no se les permite operar a sus parientes más próximos, pero este doctor es consciente de que si no afronta el problema, su hija puede que no esté viva cuando llegue otro cirujano al hospital. El Padre Amoroso sabe que en esta situación, el espíritu de la ley es más importante que la ley escrita. Como este doctor, tú también puedes encarar situaciones desafiantes con los arquetipos más apropiados.

Ahora, imagina que te tropiezas con una niña pequeña en el departamento de unos grandes almacenes, que se separó de su madre. Ella está sentada en el suelo, llorando. Si funcionas desde la Niña, podrías identificarte tan fuertemente con ella, que te sentirías impotente y sobrecogido. Pero si eliges conectarte con tu arquetipo Madre Amorosa, tendrás todo lo necesario para ayudarla a encontrar a su madre.

Ahora, imagínate que estás paseando por un parque y dos chicos están jugando al Frisbee (disco volador). El disco volante pasa junto a la cabeza de uno de los chicos y vuela directo hacia tu cabeza. Si la Niña No Amada toma el mando, las posibilidades son, que no importa hacia dónde corras, el disco te golpeará. Pero si puedes acceder a tu Niño Amado, simplemente lo atraparás y lo lanzarás de vuelta.

Cuando vuelves la esquina y ves a un par de adolescentes destrozando tu coche, el Padre Amoroso es tu mejor opción. Su energía nada-de-tonterías hará que los chicos se paren en seco. Si, por otro lado, es un día de fiesta y necesitas encontrar la tarjeta de felicitación perfecta, tú deberías acceder a tu arquetipo Niña Amada. Su sentido de la delicadeza y la sutileza asegurarán que elijas la tarjeta adecuada siempre. De nuevo, el objetivo es dejar de estar limitado por tu patrón arquetípico. En lugar de eso, puedes acoplarte a tu libre albedrío y, conscientemente, razonar desde los cuatro arquetipos amorosos, incluso si inicialmente te cuesta más. El esfuerzo que emplearás te dará fuerzas para responder a situaciones de una manera óptima todo el tiempo.

Jeffrey se encontró a sí mismo en una situación que era un reto, cuando un cliente le llamó y le dijo: “Tengo que tener una cita para masaje contigo hoy”. Jeffrey había estado trabajando con lo de establecer fronteras y respondió: “Lo siento, no tengo tiempo. Estoy ocupado, pero puedes volver a llamar y te daremos cita”.

“No puedo creer que me digas esto”, la mujer respondió. “Te conozco desde hace años”. “Muchas gracias”, fue la única respuesta de él.

Más tarde, Jeffrey vio a la mujer, y ella fue extremadamente hostil con él. Él le dijo: “Nosotros podemos resolver esto. Yo estoy pasando por un ciclo en el que estoy teniendo que aprender a establecer mis fronteras, y tú me puedes ayudar a hacer esto si tú quieres”. Esto la pilló de sorpresa. “Bueno, por supuesto que puedo ayudarte”, dijo ella.

En su conversación con esta persona, Jeffrey usó todos sus arquetipos amorosos. Él empezó con la presencia de la Madre Amorosa a través de su palabra de diálogo, nosotros, seguida por su Niño Amado, yo; entonces él fue al Padre Amoroso, tú, y a la Niña Amada, me (a mí), terminó con el Padre Amoroso, tú. Debido a que él cariñosamente declaró su propósito a través de cada arquetipo, su agresión se diluyó.

El conocer a través de qué arquetipo familiar interno estás pensando, te ayuda a entender porqué tú, conscientemente, te comportas, la mayor parte del tiempo, de la manera que lo haces.

Te muestra la rutina en la que naturalmente te mueves, con sus consecuencias positivas o negativas. Una vez que, conscientemente, te decides a practicar todos los cuatro arquetipos, sin importar qué arquetipo de pensamiento, inicialmente, te sirvió de modelo, puedes volverte más ingenioso en cómo tratas las situaciones.

Dependiendo de la necesidad del momento, puedes elegir ejercitar la impersonalidad del Padre Amoroso. Puedes exhibir la sabiduría de la Madre Amorosa y su presencia nutriente y unificadora. Puedes tratar de conseguir el coraje Niño Amoroso o su encanto, sentido del humor y habilidad para hacer que otros se reúnan en torno a él. También puedes impartir el profundo sentido de afecto de la Niña Amada. Tú tienes una paleta más ancha desde la que elegir, y te vuelves más competente.

Aprender a expresar conscientemente todos los cuatro arquetipos amorosos puede llevar tiempo, pero con cada intento, tú anclas un poco más de su presencia

y te vuelves más auténtico. No tienes que reaccionar automáticamente, a situaciones recurrentes, de las formas en que lo has hecho siempre. Puedes evitar los mecanismos encubridores de los arquetipos no amorosos, y estratégicamente, elegir el mejor mecanismo amoroso, para cada acontecimiento y persona que se cruce en tu camino.

Siete

Tu Reserva Emocional

*La felicidad de un hombre, en esta vida,
no consiste en la ausencia, si no en la maestría de sus
pasiones.*

-Alfred Lord Tennyson

Las emociones corren con fuerza, y son coloreadas por un arquetipo. Este arquetipo es tu arquetipo de sentimiento. Él da forma a tu reserva emocional e influencia cómo te relacionas con la gente de una manera íntima. Determina tu zona confortable y revela cómo te comportaste de niño. Tu arquetipo de sentimiento habita en tu subconsciente y evita entrar en tu libre albedrío. Reacciona automáticamente a situaciones, sin una aportación consciente, y no responde a la razón. Recurras a él cuando te sientes presionado.

Los niños funcionan, principalmente, desde su arquetipo de sentimiento hasta que ellos llegan a la pubertad. Entonces, entre las edades de ocho y quince, ellos empiezan a funcionar fuera de su arquetipo consciente. El cambio que ellos experimentan al empezar a preferir su habilidad para razonar sobre su apremio emocional, es una de las razones por las que la adolescencia puede ser una consagración del cambio

tan desafiante. Cuando miramos las fotos de la infancia, podemos ver que la calidad o tono que encarnábamos en nuestros primeros años de infancia según nos adentrábamos en nuestros años adolescentes. Cuando ya somos adultos, nosotros, no sólo parecemos distintos sino que somos distintos, arquetípicamente hablando.

Para identificar tu reserva emocional, necesitas determinar cuál de los cuatro arquetipos familiares internos domina tu mente subconsciente. Puedes hacer esto, haciendo las siguientes preguntas y, luego, eligiendo qué descripción se te ajusta mejor.

- ¿Qué arquetipo se te aproxima más cuando estás sólo, en privado o cuando tienes confianza con alguien?
- ¿Qué arquetipo se te aproxima más cuando estás asustado, estresado o sobrecargado?
- ¿Qué arquetipo se te aproxima más cuando conectas con tu ser emocional?
- ¿Qué características arquetípicas te hacen sentir, a veces, inmaduro?

¿Tienes necesidad de principios fuertes, disciplina y orden? ¿Deseas mandar en cada situación, pero no siempre tienes todo lo necesario para llevarlo a cabo? ¿Eres hipercrítico contigo mismo y te encuentras a gusto con una disciplina severa? De niño, ¿Fuiste severamente criticado siempre que cometías un error, y fuiste tratado como si “ya deberías de haber crecido”? Si es así, puede que tengas un arquetipo subconsciente Padre.

¿Te sientes competitivo, incluso si no actúas sobre tu impulso competitivo? ¿Estas a gusto cuando tienes el control de una situación? De niño, ¿Eras tenaz, muy activo y, algunas veces, beligerante? Esto podría significar que tienes un arquetipo subconsciente Niño.

¿Sientes que nutres, que eres maduro y adulto, muy en el fondo? ¿Te vuelves distante cuando tus sentimientos son heridos? De niño, ¿Asumías un montón de responsabilidades? ¿La gente te trataba, un poco, como a una persona mayor y esperaba que tú cubrieras algunas de sus necesidades? Si es así, puede que tengas un arquetipo subconsciente Madre.

¿Eres extremadamente sensible emocionalmente? ¿Lloras mucho, incluso en las películas? ¿Te interesas profundamente por las cosas? De niño, ¿Te gustaba soñar despierto? ¿Se metían contigo y te molestaban a menudo? ¿Eras de corazón tierno? Si es así, tu arquetipo subconsciente puede ser Niña.

Padre Subconsciente

Si el Padre es tu arquetipo de sentimiento dominante, puede que tengas una necesidad de principios fuertes, disciplina y orden. Quieres mandar en cada situación, pero no siempre tienes todo lo necesario para hacerlo. Puede que te sientas muy asediado. Puede que hayas tenido una infancia difícil poco usual, donde fuiste criticado severamente por cada error. Cuando empiezas a conectarte con tus sentimientos y pensamientos subconscientes, es como abrir la caja de Pandora.

Como resultado, puedes ser muy cruel contigo mismo e incluso hipercrítico, ensimismado y deprimido. Parece que nada de lo que haces es lo bastante bueno para tu Padre No Amoroso subconsciente. A menudo, abarcas lo que otros verían como excesiva autodisciplina, especialmente más tarde en la vida, lo cual te puede servir para bien, pero tiende a desanimar a otras personas.

Tener al Padre en el subconsciente es también una bendición. Debido a que el subconsciente está cerca de la mente consciente, puedes conscientemente acceder a las cualidades de tu arquetipo Padre Amoroso más fácilmente, que aquellos que no tienen una localización Padre subconsciente. Eres un experto en establecer y reforzar las fronteras, y tú puedes inspirar y enseñar a otros a hacer lo mismo.

Madre Subconsciente

Si la Madre es tu arquetipo de sentimiento dominante, tienes una habilidad innata para cuidar de otros, pero puede que tengas asuntos de fuerte abandono en tu infancia. Como niños, la mayoría de la gente que tiene un arquetipo Madre subconsciente, se esperaba de ellos que nutrieran a sus padres y familia de alguna manera, y no sintieron que recibían la nutrición que necesitaban. Si esto es aplicable en tu caso, puede que hayas sufrido de la presión de haber tenido que asumir responsabilidades de adulto a una edad temprana, y lidiaste con ello volviéndote distante a las demandas que otros te ponían delante.

Más tarde en la vida, puedes ser, o bien, emocionalmente nutriente cuando operas desde la Madre Amorosa, o puede que rechaces cuidarte a ti mismo cuando la Madre No Amorosa toma el mando. Tu regalo para la vida es tu innata compostura, reserva y madurez adulta, a la que puedes acceder siempre y que te ayuda a responder bien en tiempos de crisis.

Niño Subconsciente

Si el Niño es tu arquetipo de sentimiento dominante, puede que parezca que cuando eras un niño, estabas compitiendo con uno o con tus dos padres y que perdiste. Esto se sintió como una derrota. Más tarde en la vida, haces todo lo que puedes para evitar ser mandado por otros.

El Niño en el subconsciente te da un impulso emocional para controlar y llevar a cabo. Tú, innatamente, buscas cosas que sean interesantes y emocionantes, y tienes una cierta joie de vivre. Cuando tú automáticamente te acoplas a tu arquetipo subconsciente Niño, buscas dominar las situaciones de manera disimulada, orquestando su agenda desde el último rincón de la habitación. También tienes un fuerte instinto visceral que te puede ayudar a sobresalir en tu área de competencia.

Niña Subconsciente

Si la Niña es tu arquetipo de sentimiento subconsciente, tú eras de niño, probablemente dulce, bien educado y vulnerable. Puede que te haya encantado cantar, escribir poesía y crear arte. Otros esperaban de ti que les inspirases, que les confortaras y les hicieras sentir bien o simplemente cumplir con sus expectativas.

La gente con Niña subconsciente era, por lo general, la víctima de alguna agresión y fueron educados para no desafiar la autoridad. Cuando se estresan, se sienten ineptos y abrumados. Ellos pueden exhibir un complejo de mártir, especialmente cuando la Niña subconsciente siente que está siendo criticada, rechazada o intimidada.

La Niña Subconsciente usa su intuición para calcular las cosas-lo que otra persona podría estar pensando o si una situación es segura o no. Esta intuición te puede traer problemas. Si tú no desarrollas una cierta cantidad de discreción, la gente te retará continuamente a respaldar tus valoraciones con la razón, y puede que tú no seas capaz de defender el cómo sabes lo que tu Niña te está diciendo.

Entender tu arquetipo de sentimiento te ayuda a determinar tu reserva emocional. Te muestra cómo te comportas cuando eres espontáneo, cuando estás cansado o cuando te pillan con la guardia bajada. Te indica cómo vas con el “piloto automático”.

Cuando funcionas a través de tu arquetipo de sentimiento, estás reaccionando desde tus emociones. Las emociones son muy poderosas. Es importante escuchar lo que están diciendo, para que no se conviertan en reprimidas. También es importante tener en mente, que incluso aunque ellas clamen a voces atención, ellas no son infalibles, y te pueden sacar de tu ruta. Para que sean constructivas, ellas deben ser filtradas a través de tu arquetipo de pensamiento consciente. Mejor aún, puedes solicitar asistencia de tu arquetipo espiritual. Cuando te centras en tu corazón, para una solución supraconsciente, en lugar de confiar en tu “visceral” subconsciente, puedes recibir un feedback más beneficioso y objetivo.

La gente, a menudo, se encuentra dividida entre sus arquetipos de pensamiento y sentimiento y terminan haciendo lo que sea más fácil. Las emociones tienen un tirón gravitacional tan fuerte, que nos sentimos como que no podemos ayudarnos. Si, por ejemplo, decidimos conscientemente hacer dieta, nuestro arquetipo de sentimiento puede protestar: “Yo me muero, tú te mueres, todos nos morimos por un helado”, y es usado para salirse con la suya.

Calcular tu reserva emocional a través de tu arquetipo de sentimiento te da poder. Cuando estás confrontado con un reto, no tienes porqué ser infantil y dejar que un programa arquetípico no amoroso dirija la situación. En lugar de eso, puedes ser auténtico. Puedes acoplarte a tu libre albedrío y elegir el arquetipo amoroso, que tratará apropiadamente con cada situación, de una forma competente y adulta.

Ocho

Tu Mecanismo Saboteador

*Todo lo que nos irrita de los demás, nos puede conducir
hacia una comprensión de nosotros mismos.*

-Carl Jung

La mente inconsciente es donde reside tu mecanismo saboteador. Alberga tu ser rechazado, la parte de ti mismo que no quieres poseer, que eliges ignorar y que proyectas sobre la gente que no te gusta. El arquetipo que domina tu mente inconsciente es tu mecanismo saboteador. Él bloquea tus esfuerzos para convertirte en auténtico. Puede socavar tu vida empujándote a actuar con costumbres negativas, para tu pesar, y evitando que tú alimentes relaciones saludables con gente que inicialmente no te gusta.

En situaciones extremas, la gente que se entrega a su mecanismo saboteador puede perder completamente el control, como en una guerra, cuando la así llamada “locura” toma el mando. Esto fue visto en la guerra contra Irak, cuando un soldado americano siguió un impulso de lanzar una granada en tres tiendas de soldados compañeros, que estaban durmiendo¹.

¹ Matthew Cox. Army identifies soldier killed by comrade's grenade attack (El Ejército identifica a un soldado muerto a consecuencia del ataque con granada de un compañero). www.ArmyTimes.com, March 23, 2003

Nuestro arquetipo saboteador refleja nuestras vulnerabilidades más grandes, las limitaciones personales que nos hacen tropezar, y que preferimos ignorar. Nosotros, por lo general, no queremos ser responsables del mensaje que envía a otros, o por la imagen inconsciente que proyecta de nosotros. Cuando otra gente nos hace enfrentarnos con nuestro comportamiento inconsciente, renegamos de él y rehusamos su información acerca de nosotros. Lo gracioso es que cuanto más rechazamos nuestro arquetipo saboteador, más lo lleva otra gente por nosotros, justo delante de nuestras narices. Su comportamiento imitará el mecanismo saboteador, que hemos amurallado de nuestra conciencia consciente.

Siempre que chocamos con gente que representa nuestro ser rechazado, ellos nos irritan de un modo preciso y nos traen lo peor de nosotros, porque nos estamos odiando a nosotros mismos a través de ellos. Jeffrey, que tiene un Niño consciente y un arquetipo Niña inconsciente, tenía que trabajar con Pamela, que tenía el patrón opuesto-una Niña consciente y un arquetipo Niño inconsciente. Ellos no podían trabajar juntos en armonía, porque ellos confirmaban continuamente lo negativo en cada uno. Jeffrey pensó, que si Pamela *Tu Mecanismo Saboteador* darse, todo estaría bien. Mientras tanto, Pamela seguía diciéndole a Jeffrey, que si él dejaba de ser un intimidador dominante, no habría problema.

Hasta que nos purgamos a nosotros mismos del rencor que tenemos hacia nosotros mismos, no podemos resolver nuestras diferencias con otros, o

experimentar un sentimiento de paz. Cuando empezamos a poseer nuestro ser rechazado, nosotros ya no le damos poder, inconscientemente, a otra gente para que nos ponga de los nervios, y podemos tratar justamente e impersonalmente con aquellos que representan nuestro arquetipo saboteador.

Al cliente de Brian, David, le gustaba tumbarse en un diván para hablar, más que sentarse a la mesa. Un día, en medio de una sesión, mientras David estaba compartiendo una información muy sensible, hubo un par de golpes en la puerta. Un joven pendenciero, que vivía tres apartamentos por debajo de la oficina de Brian, irrumpió de pronto. Sólo había un poco de iluminación en las estanterías, separando a Brian del diván donde David estaba hablando.

“¿Sí?”, dijo Brian, tomado por sorpresa. Él se había encontrado con este intruso antes, cuando una noche, él había tenido que ir a llamar a su puerta, a pedirle que bajara el volumen de la música de su fiesta salvaje.

“¿Qué estas haciendo aquí dentro?”, dijo el hombre. “Tienes gente entrando y saliendo de aquí todo el tiempo. Ellos entran aquí con pinta de locos o tristes, y salen y están todos tan ricamente”.

“Estamos en una sesión, y vas a tener que marcharte”, dijo Brian con firmeza, tratando de escudar a su cliente hiper-sensitivo.

“Ah, sí, ¿Quién va a hacer que me vaya?”, amenazó el hombre, empezando a ganar terreno alrededor de las estanterías. Brian sabía que era el momento de sacar el mejor arquetipo de Padre Amoroso, del que pudiera hacer acopio. Él acompañó a

su invitado no invitado a través de la oficina y cerró la puerta. Él podía sentir su Niño inconsciente empujándole para que peleara, y fue todo lo que pudo hacer para mantenerse impersonal.

Afuera, el joven le confió: “Tenía una amiga borracha e intentó matarse, y yo le dije que lo hiciera. Ella estaba quejándose y lloriqueando por esto y por lo otro, y yo le dije: “Bueno, ¿Por qué no vas y te vuelas los sesos?”. Ella no se voló los sesos, pero se tomó un frasco entero de pastillas y la cogieron justo a tiempo”.

Allí, Brian se dio cuenta de que este hombre representaba su propia energía inconsciente Niño. Ya que el Niño No Amado de este hombre invadía cada frontera, trajo el ser rechazado de Brian a la oficina de Brian. Brian fue capaz de invocar su Padre Amoroso y volverse impersonal, más que reaccionar a la energía inconsciente Niño, que fue accionada en él por el incidente. Esto le permitió ver a través del comportamiento agresivo de este hombre, y percibir que él, realmente, quería un poco de ayuda, pero no sabía cómo pedirla.

Para identificar tu mecanismo saboteador, necesitas determinar cuál de los arquetipos familiares internos domina tu mente inconsciente. Puedes hacer esto haciendo las siguientes preguntas y eligiendo luego la descripción que mejor se te ajusta.

- ¿Con qué arquetipo tienes más dificultades para identificarte?
- ¿Qué características arquetípicas admiras menos?

- ¿Qué cualidades arquetípicas encuentras más irritantes en otros?
- ¿Qué arquetipo describe mejor a la gente que te fastidia?

¿Eres alguien que no puede soportar ser criticado y controlado y que, sin embargo, tiende a hacer esto a otros? ¿Te comparas, a menudo, con otros para juzgar si la vida es justa? ¿Te sientes, a menudo, como si te llevases la peor parte del negocio? ¿Te cuesta pertenecer o integrarte en un sistema? ¿Tienes a provocar la crítica de las figuras con autoridad? Si es así, puede que tengas el arquetipo Padre en el inconsciente.

¿Te abandonan otras personas o parece que te abandonan? ¿Te desagrada la gente que es distante y, sin embargo, continuamente corres hacia ellos? ¿Te abandonas a ti mismo o a otros cuando tu capacidad de nutrir es más necesaria? Si es así, puede que tengas un arquetipo Madre inconsciente.

¿Reclamas, secretamente, la admiración y el asombro de otros? ¿Eludes la competición pero, terminas, de una manera o de otra, en situaciones competitivas? ¿Eres alguien que no quiere ser beligerante y, sin embargo, magnetiza continuamente el comportamiento agresivo, arrogante de otros? Si es así, puede que tengas un arquetipo Niño inconsciente.

¿Eres extremadamente competente, pero, cuando algo sale mal, tiendes a culpar a otros? ¿Te irrita fácilmente la gente que “gimotea”, especialmente cuando dicen que tú les hiciste daño? ¿No tienes

respeto por la gente que es intuitiva, espontánea y da el paso siguiente por otros? ¿Estás molesto cuando algunos asumen causas aparentemente perdidas? ¿Los juzgas como que son demasiado frívolos? Si es así, puede que tengas un arquetipo Niña inconsciente.

Padre Inconsciente

Si el Padre es tu mecanismo saboteador dominante, sabes cómo acumular mucho poder y adulación de otros, así puedes conseguir lo que quieres. También tiendes a criticar a otros y requieres que ellos se sometan a tu voluntad. Irónicamente, tienes una extrema aversión a ser criticado y controlado, pero tú magnetizas estas condiciones en tu vida.

Puede que también estés enfadado con Dios. Puede que tú encuentres las reglas de la vida injustas. Siempre estás comprobando para ver, si otra persona está consiguiendo algo por nada, o, al menos, más que tú, así puedes ser más listo que el favoritismo percibido de un Dios, aparentemente ciego y arbitrario. Aquellos que tienen lo que tú crees que debería ser tuyo reciben la crítica proyección de tu Padre inconsciente.

A menudo sientes que no perteneces y que tienes dificultades en integrarte con otros. Tiendes a creer que las reglas no se ajustan o son aplicables a ti, y que están allí, sólo para acorralarte y aplastarte. Como resultado, tiendes a provocar la crítica de las figuras con autoridad, que esperan que tú te amoldes a lo que ellos dicen.

Madre Inconsciente

Si tu arquetipo saboteador dominante es Madre, tú esperas que otra gente te nutra, pero te comportas de una manera que lo imposibilita. Tu mecanismo auto-saboteador exige que otras personas, de una forma o de otra, te decepcionen o te abandonen. Te desagrada enormemente la gente que es distante y, sin embargo, los atraes constantemente a tu vida. Tiendes a abandonar a otros, cuando están en crisis y más necesitan tu asistencia. Del mismo modo, tiendes a defraudarte al ignorar tu necesidad de la Madre Amorosa. Es importante para ti que te tomes tu tiempo para nutrirte a ti mismo. Cuando haces esto, no serás tan dependiente de conseguir esa nutrición de otros, y no magnetizarás tanto abandono hacia ti mismo.

Niño Inconsciente

Si el Niño es tu arquetipo saboteador dominante, tú anhelas inspirar asombro y admiración, pero rechazas admitirlo. Te desagrada la competición y la combatividad, pero continuamente magnetizas el comportamiento agresivo, arrogante de otros.

El Niño No Amado en el inconsciente puede ser también peligroso. Cuando aparece, él puede ser extremadamente agresivo y fuera de control. La gente que es normalmente calmada y sosegada y entonces, sin motivo aparente, caen en un ataque de rabia, puede tener un arquetipo Niño inconsciente. Estas personas

necesitan aprender a aprovechar su energía guerrera Niño inconsciente, cuando se encuentran con una agresión gratuita proveniente de otros. Deben aprender a respirar hondo, esperar el momento propicio y resistirse a la urgencia de caer en la combatividad inconsciente del Niño No Amado.

Niña Inconsciente

Si la Niña es tu arquetipo saboteador dominante, te gusta crear víctimas propiciatorias. Eres extremadamente competente y buscas a alguien que pueda llevar tu rechazada Niña por ti. Cuando esta persona se presenta, esperas que esa persona cometa unos cuantos errores y entonces tú “le tiras de la cola al burro”.

No soportas los “lloricos quejumbrosos”, cuyos sentimientos son heridos a la más mínima, pero tú los atraes a tu vida. Entonces, ellos se unen contra ti para desarmarte. Cada disculpa que das, es una prueba más, de que los has hecho víctimas tuyas. La única salida es volverte el Padre Amoroso, para permanecer impersonal, para mirar lo que están diciendo y para intentar, genuinamente, ser justo.

En las situaciones en que la Niña No Amada toma el mando, completamente, en el inconsciente, una persona podría quitarse la vida, para que otros viviesen para siempre con la culpa. Es probable que muchos financieros que saltaron desde los edificios de Wall Street, durante el hundimiento de los mercados de

1929, escenificaron su arquetipo Niña inconsciente en un último acto de sabotaje e inculpación a la sociedad.

Descubrir qué arquetipo familiar interno te sabotea es extremadamente útil. Te puede ayudar a entender porqué experimentas gran dificultad con ciertas personas o situaciones, y ofrece una solución. Cada vez que alguien aparece en tu vida representando tu arquetipo saboteador, puedes estar agradecido, porque te están mostrando un lado de ti mismo que necesitas empezar a poseer.

Una vez que entiendes que lo que no soportas en otros, representa lo que está enterrado profundamente dentro de ti, te vuelves más compasivo contigo y con otros. Mientras aprendes a tomar responsabilidad por tu comportamiento inconsciente, suprimido, empiezas a apreciar a aquellos que representan, en lo externo, tu arquetipo saboteador y reflejan tu ser rechazado hacia ti. Hacer esto, abre la puerta a relaciones significativas, auténticas, nuevas, que nunca podrían haber sido posibles de otra manera.

Nueve

Tu Máscara Social

*Las maneras de un hombre son un espejo
en el que él muestra su retrato.*

-Johann Wolfgang von Goethe

Cuando eras un niño pequeño, aprendiste a relacionarte en sociedad mediante la observación de tus padres o cuidadores. Asumiste un patrón específico de ellos, a través del cual te relacionas con otros. Este patrón socializador es parte de tu “mito familiar”, un conjunto de creencias entrañables, sostenidas por tu familia. Es un filtro, a través del cual te relacionas con otros y a través del cual, otros te perciben. Este filtro crea una máscara que puede debilitar tu habilidad para ser auténtico.

Cuando las personas se conocen por primera vez, ellas tienden a relacionarse con el mito familiar de uno y el mito familiar de otro. Ellos pueden no ser auténticos, porque el mensaje que están enviando acerca de ellos mismos, puede no ser lo que ellos son en realidad. Es tan sólo lo que ellos fueron enseñados a aparentar. Ellos pueden experimentar amor a primera vista, hasta que la máscara se cae. Entonces, ellos se encuentran a sí mismos diciendo: “Bien, tú no eres

quién aparentabas ser cuando nos conocimos por primera vez”, y ellos se sienten decepcionados. O puede que a ellos, inmediatamente, no les agrade alguien que conocen por primera vez y más tarde les empieza a gustar esa persona.

Nuestra máscara social tiene un arquetipo familiar interno dominante. Este arquetipo es nuestro arquetipo socializador. Sazona cómo nos expresamos ante el mundo. Debido a que es la primera impresión que damos, la mayoría de la gente piensa que nuestro arquetipo socializador es nuestro arquetipo consciente.

Algunas veces son el mismo. Si nuestro arquetipo consciente es Niño y nosotros tenemos una máscara social Niño, no hay discrepancia-nos damos a conocer con un Niño fuerte. Cuando nuestro arquetipo socializador es diferente de nuestro arquetipo consciente, podemos pillar a la gente con la guardia baja, porque no somos lo que inicialmente aparentábamos ser. La gente cuyo arquetipo socializador es el mismo que su arquetipo saboteador, encuentran el desafío más grande. Ellos han sido educados para comportarse socialmente como el arquetipo que les causa mayor dolor. En cada situación social en la que entran, ellos invitan a la gente a relacionarse con ellos a través de su ser rechazado. Ellos siempre terminan rodeados del comportamiento que no les gusta, porque ellos han sido educados a solicitarlo continuamente en otros.

Nuestros arquetipos socializadores pasan de una generación a otra. Cuando dos personas con el mismo arquetipo socializador tienen hijos, el arquetipo que

domina su mito familiar se transferirá. Si ellos tienen arquetipos socializadores diferentes, el mito más fuerte es transmitido, y el mito más débil se vuelve latente.

La madre de Brian venía de una familia con un mito familiar Madre; su padre venía de una familia con un mito familiar Niño. El mito Niño de su padre dominaba y le fue pasado a él. Cuando Brian y Therese se juntaron, ambos tenían un mito familiar Niño. Este mito fue automáticamente pasado a sus hijos. Ahora, sus niños hacen vida social a través de la máscara Niño.

Cuanto más prestas atención a tu máscara social, más puedes aprender a conseguir lo mejor de tu mito familiar y a hacerlo lo mejor posible en cada situación. Para identificar tu máscara social, necesitas determinar cuál de los cuatro arquetipos familiares internos dominan tu mito familiar. Puedes hacer esto haciendo las siguientes preguntas y eligiendo luego que descripción se te ajusta mejor.

- ¿Qué arquetipo admiraba tu familia más?
- ¿Qué comportamientos arquetípicos eran más recompensados por tu padre y por tu madre?
- En las historias de tu familia, ¿Qué arquetipo era representado como el “bueno”?
- ¿Qué arquetipo era favorecido en las instrucciones modélicas que recibías para presentarte en público?

¿Eres sociable, magnético, extrovertido, impetuoso, hablador y emocionante en situaciones sociales? ¿Te gusta hacer algo y charlar al mismo tiempo? ¿Eres la

alegría de las fiestas? Si es así, puede que tengas una máscara social y mito familiar Niño.

¿Eres un observador en las situaciones sociales? ¿Te gusta resumir lo que otra gente ha dicho y expresarlo? ¿Te gusta mantener a un grupo cohesionado y convertirte en su consejero? ¿Eres capaz de ser adulto, de escuchar y de retener la necesidad de gratificación instantánea? ¿Disfrutas de la competición sólo si es de buen gusto? Si es así, puede que tengas una máscara social y mito familiar Madre.

¿Eres excéntrico en las situaciones sociales? ¿Eres “la fea del baile”, un paria, un chivo expiatorio o un naufrago social? ¿Entiendes siempre las penalidades y sufrimientos de otros? ¿Te identificas con los demás, incluso con sus problemas? Si es así, puede que tengas una máscara social y mito familiar Niña.

¿Crees (pero nunca lo admitirías en público) en una clasificación de la gente tipo castas, donde algunos son innatamente inferiores debido a su etnia, religión o status socioeconómico? ¿Ejercitas un control emocional enorme sobre ti mismo en foros públicos, pero puedes perder el control en privado? ¿Ansías que el público se someta a tu voluntad, incluso si lo que quieres no es verdadero o correcto? ¿Eres parte de una elite social que políticamente y financieramente controla tu localidad, tu estado, tu comunidad nacional o internacional? Si es así, puede que tengas una máscara social y mito familiar Padre.

Mito Familiar Niño (El Más Común)

En las sociedades occidentales, los mitos familiares Niño son los más comunes. La gente con un arquetipo socializador Niño activan la energía Niño en otros. Ellos tienen una cierta sofisticación. Son muy sociables y se involucran en toda clase de actividades. Encuentran una gran alegría en la acción, la competición y la escalada social-sea en los deportes, en carreras políticas o en el “Quién es quién”.

Son muy extrovertidos y les gusta hablar en voz alta. Se dan cuenta enseguida de lo bien que se están relacionando las personas y si encajan o no. Ellos tienden a sobrevivir en cualquier entorno. Ellos tienen un fuerte espíritu empresarial y a menudo tienen mucho éxito. Cuando su vertiente competitiva se vuelve negativa, ellos se involucran en bastantes rivalidades sociales, de parentela y familiar y gastan mucho tiempo luchando contra otros.

La gente que tiene un arquetipo de pensamiento Niño debajo de su mito familiar Niño aparecen como socializadores supremos pero, a menudo, no dan la talla. En una conversación, ellos están impacientes pensando en lo que van a decir a continuación, más que en escuchar lo que el hablante está diciendo. Puede haber malentendidos, debido a que ellos cogen sólo la esencia de lo que se está diciendo y pueden, por consiguiente, interpretar de manera inadecuada lo que se ha dicho. Cuando mucha gente con esta combinación doble Niño termina en una habitación junta, ¡Puede haber tantos malentendidos que la gente se pone a pelearse!

La gente que tiene un arquetipo de pensamiento femenino (Madre o Niña) debajo de su mito familiar Niño, tiene una ventaja en el arte de escuchar y puede hablar, realmente, con la gente. Ellos se lo pasan tan bien compartiendo con otros, que , a veces, es difícil para ellos saber cuándo es el momento de parar.

Mito Familiar Madre (Común)

Las familias con un mito Madre son menos comunes que los mitos familiares Niño, pero están, sin embargo, repartidas ampliamente. Las personas que hacen vida social a través de un arquetipo Madre son instructivas, sofisticadas, nutren y cuidan. Ellos prefieren trabajar entre bastidores. A ellos les gusta retener la sabiduría de un grupo. También les gusta reunir sabiduría y compartirla con otros. Tienden a analizar todo a través de un marco ortodoxo, lógico.

Las familias de mito Madre tienden a ser pilares en sus comunidades y a menudo patrocinan artistas, fundaciones y otros proyectos filantrópicos. Tienen una cierta sofisticación, etiqueta, porte y delicadeza. Ellos se relacionan con una compostura adulta y esperan que otros hagan lo mismo. Son competentes, educados, considerados y un poco reservados. Tienden a seguir la norma y responden a las indicaciones de otros. Ellos están a gusto en grupos siempre que haya un código de conducta. Bajo presión, ellos pueden volverse distantes.

Cuando su mito familiar es no amoroso, el distanciamiento se hace con el mando. Ellos pueden ser poco amables, fríos y rígidos. Visitar su casa es como

entrar en un mausoleo. No hay toque personal, no hay el darse personalmente, no hay formalidad. Ellos sólo se interesan por lo superficial-lo que los vecinos piensan, por ejemplo.

Mito Familiar Niña (Poco Usual)

La gente que tiene un arquetipo socializador Niña es más difícil de encontrar. Ellos se interesan por otros genuinamente y en especial por los oprimidos o cualquiera que esté peor que ellos. Puede que ellos acojan a gatos y perros vagabundos, o incluso a autostopistas y gente sin hogar.

Las familias con mito Niña no pueden ser concretadas fácilmente. Ellas han sido educadas para proyectarse a través de la infabilidad de la Niña, de una manera que puede que no tenga nada que ver con quién son ellos. Ellos aprenden a cambiar las máscaras con cada persona con la que hablan, porque la Niña se adapta a cada nueva situación como un camaleón. Ellos pueden aparecer como recatados y desenfadados cuando en realidad ellos son decididos y fuertes, o incluso un poco locos, cuando ellos son, de hecho, bastante competentes. Ellos tienen que hacer un esfuerzo extra para que la gente vea a través de su fachada y les aprecien por lo que son en realidad.

Para los extraños, las familias con mito Niña se relacionan a través del caos. Todo es no-lineal, difícil de definir, intuitivo e impredecible. Nada parece lo que es, y todos deben encontrar soluciones creativas para sobrevivir. Pamela, una de las clientas de Caroline,

experimentó este tipo de caos de niña, antes de que fuera dada en adopción. Incluso aunque su familia adoptiva era estable, la única forma que ella conocía de llamar la atención, control y un sentido de seguridad, era desestabilizando su entorno, a través del arquetipo socializador Niña en que se moldeó en sus primeros años.

Como Blanche DuBois, en la película de 1951 “Un Tranvía Llamado Deseo”, la gente con un mito Niña siempre “cuenta con la amabilidad de los extraños”, pero, son atacados a menudo. En situaciones sociales, ellos tienden a, o bien sacar lo mejor en la gente o su crítica y rencor. Incluso aunque ellos están siempre ayudando a otros y siendo amables, ellos se convierten a menudo en la oveja negra de la comunidad, porque son tan distintos y excéntricos. Ellos son los bichos raros del vecindario, y les es muy difícil no sentirse víctimas. Cuando son confrontados con una situación de gran peligro o estrés, ellos normalmente muestran una gran vulnerabilidad. Encuentran dificultad para arreglárselas y pueden acabar en instituciones, porque el mundo es demasiado duro para ellos.

Bill tenía una abuela que fue enviada por su familia a una institución mental. Debajo de su mito Niña había un montón de sabiduría, y ella podía ver a través de la política familiar. Un día, Bill le dijo a Brian: “¡Yo estaba absolutamente pasmado! Al final de las vacaciones navideñas, mientras la abuela se estaba preparando para ir de vuelta a casa, ella me dijo: “¿Sabes? Te están engañando para que ocupes mi sitio. Les dejé hacerme eso a mí, porque realmente quería a

mi familia, y ellos necesitaban mandar. Pero no dejes que te lo hagan a ti. Tú no quieres vivir tu vida como un extraño, con extraños que se encargan de ti” “.

Incluso aunque ella aparentaba ser una inepta, lo había comprendido todo.

Mito Familiar Padre (Extremadamente Poco Usual)

Sólo un pequeño puñado de gente hace vida social a través del arquetipo Padre. Las familias que lo hacen, tienden a trabajar entre bastidores en el gobierno y la sociedad. Ellos cultivan posiciones de completo dominio social y político. Ejemplos de educación mito Padre No Amoroso son los rituales e iniciaciones que algunas fraternidades universitarias de elite y sociedades secretas comparten, y que son transmitidas de generación en generación.

La gente con un mito familiar Padre es impersonal y normalmente representan el lado negativo del arquetipo Padre. El poder natural y la seguridad en sí mismos que emana de ellos pueden ser hipnóticos. Ellos saben cómo hacer para que otros se dobleguen a su voluntad. Cuando entran en una habitación, todo el mundo tiende a retroceder. Ellos no tienen que decir ni una palabra, para convencer a la gente de que tienen el mundo a sus pies.

Calcular tu mito familiar te ayudará a saber a través de qué máscara haces vida social y a entender cómo te comportas en situaciones sociales. Te hará más consciente de cuáles son tus valores familiares y cómo

estos valores impactan la forma en que tu familia se relaciona con el mundo externo. Mientras estudias los puntos fuertes y las debilidades de tu mito familiar y su correspondiente arquetipo, puedes empezar a romper matrices auto-limitantes que han sido transmitidas sin ser cuestionadas de una generación a otra.

Puedes empezar también a experimentar con los cuatro arquetipos amorosos al completo, en situaciones sociales, apelando a la madurez de la Madre Amorosa, la impersonalidad del Padre Amoroso, el entusiasmo del Niño Amado o la sutileza de la Niña Amada para responder de la mejor manera a lo que está sucediendo tu alrededor. Tu recién encontrada flexibilidad mejorará tus habilidades sociales y tu inteligencia emocional (cómo te relacionas con otros). Te ayudará a volverte más auténtico en la manera en que te relacionas con otros y ves más allá de la máscara. Tus hijos se darán cuenta. Ellos tomarán nota de cómo beneficiarse de los cuatro arquetipos amorosos enteros y, juntos, podéis aprender a trascender las limitaciones de tu mito familiar.

Segunda Parte (Conceptos Clave)

Hay cuatro herramientas que pueden ayudarte a establecer tus fronteras, abrazar a tu maestro interno, descubrir lo que te impulsa y apreciar a tu musa. La primera herramienta es tu conexión espiritual. La segunda herramienta es tu habilidad para razonar. La tercera herramienta es tu reserva emocional. La cuarta herramienta es tu mecanismo sabotador. La quinta herramienta es tu máscara social. Cada una de estas herramientas es afectada por tu patrón arquetípico personal.

Tu patrón arquetípico personal afecta cómo piensas, cómo sientes y cómo te relacionas con otros. Influencia también la gente que te atrae y la gente que no te gusta.

El arquetipo familiar interno al que aspiras es tu arquetipo espiritual. Influencia tu conexión espiritual y habita en tu supraconsciente.

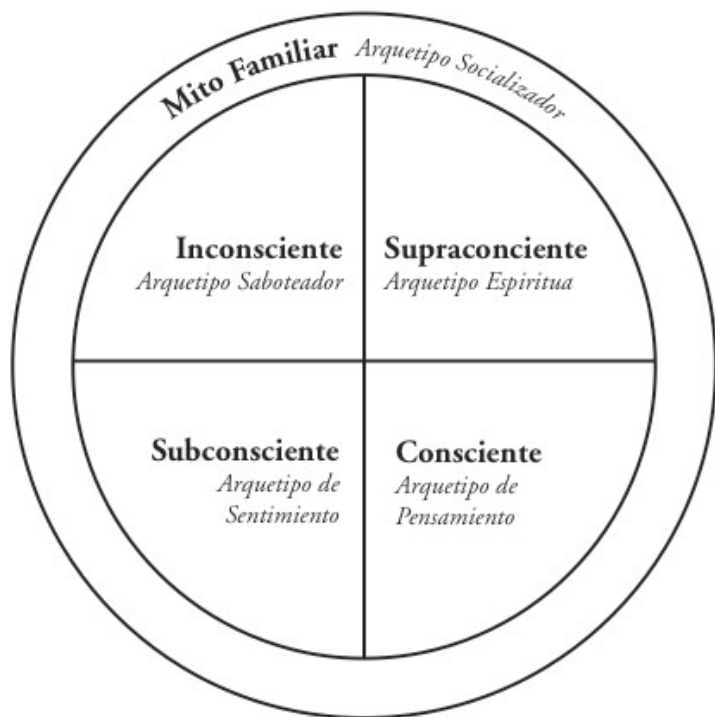
El arquetipo familiar interno a través del cual razonas es tu arquetipo de pensamiento. Éste impacta tu habilidad para razonar y gobierna tu mente consciente.

El arquetipo familiar interno a través del cual sientes es tu arquetipo de sentimiento. Determina tu reserva emocional y habita en tu subconsciente.

El arquetipo familiar interno que rechazas es tu arquetipo saboteador. Crea un mecanismo saboteador en lo profundo de tu inconsciente.

El arquetipo familiar interno a través del cual haces vida social es tu arquetipo socializador. Describe tu máscara social. Será lo mismo que uno de tus cuatro arquetipos personales, y también se aplicará al resto de tu familia.

Tu Patrón Arquetípico



TERCERA PARTE

OCHO

PATRONES DE

COMPORTAMIENTO

Nuestro patrón arquetípico de comportamiento nos ayuda a entender porqué hacemos lo que hacemos. Nos da nuestras fuerzas y nuestras debilidades arquetípicas. Nos enseña cómo nuestros arquetipos específicos afectan lo auténticos somos.

Nuestros arquetipos de sentimiento y pensamiento revelan lo máximo de nosotros. Ellos gobiernan cómo pensamos y sentimos cada día. Ellos crean ocho patrones de comportamiento arquetípicos primarios a través de los cuales la gente funciona:

- Los Triunfadores (Niño Consciente, Madre Subconsciente)
- Los Cruzados (Niño Consciente, Niña Subconsciente)
- Los Estoicos (Niño Consciente, Padre Subconsciente)
- Los Analistas (Madre Consciente, Niño Subconsciente)
- Los Cuidadores (Madre Consciente, Niña Subconsciente)
- Los Creadores (Niña Consciente, Niño Subconsciente)
- Los Inspiradores (Niña Consciente, Madre Subconsciente)
- Los Vencedores (Niña Consciente, Padre subconsciente)

Como puedes ver, ninguno de estos patrones coloca al Padre en el nivel consciente, porque él no surge naturalmente como un arquetipo consciente. También

puedes ver que ninguno de estos patrones tiene dos arquetipos adultos. Cuando el Padre o la Madre son asignados subconscientemente, el Niño o la Niña gobiernan la mente consciente. La Madre puede dominar en el nivel consciente siempre que el Niño o la Niña gobiernen el subconsciente. Cuanto más trabajes con los cuatro arquetipos amorosos y, conscientemente, expreses las cualidades del Padre Amoroso y la Madre Amorosa, tanto más puedes trascender la limitación de tu patrón específico.

Tus arquetipos espiritual y saboteador influenciarán tu patrón de comportamiento, como lo hará tu arquetipo socializador. Por lo tanto, es importante saber lo que son todos tus arquetipos.

1. Primero, identifica tus arquetipos consciente y subconsciente.

Empieza por identificar tu arquetipo de pensamiento consciente. Es con el que estás más familiarizado, a través del cual piensas y funcionas en tus asuntos diarios. Entonces localiza tu arquetipo de pensamiento subconsciente. Es el que gobierna tus reacciones viscerales y el que mejor te describe de niño.

(La gente que tiene Niña consciente puede ser difícil de localizar porque la Niña es un camaleón. Ella puede transformarse en diferentes comportamientos arquetípicos para responder a lo que otros quieran que ella sea. Ella tiende a representar fuertemente su mito familiar y puede parecer que piensa a través de ese arquetipo. Entonces, cuando ella es ofendida, a

menudo, se somete a su arquetipo subconsciente y se comporta como él).

¿Cuál es mi arquetipo consciente (con el que pienso y a través del cual funciono la mayor parte del tiempo)?

¿Cuál es mi arquetipo subconsciente (con el que siento y que mejor me describe de niño)?

2. Luego, identifica tus arquetipos supraconsciente y inconsciente.

Para determinar tu arquetipo espiritual, supraconsciente, mira qué arquetipo más te gustaría ser. (Algunas personas, erróneamente, eligen su arquetipo supraconsciente como su arquetipo consciente, porque ellos se identifican muy estrechamente con lo que aspiran ser. Así que es importante examinar los dos arquetipos con cuidado). Luego, encuentra tu arquetipo saboteador, inconsciente, descubriendo qué comportamiento arquetípico es el que más te irrita.

¿Cuál es mi arquetipo supraconsciente (al que más aspiro)?

¿Cuál es mi arquetipo inconsciente (el que me resulta más repelente)?

Nota: Mientras localizas tus cuatro arquetipos personales (espiritual, de pensamiento, de sentimiento, saboteador), recuerda, que el mismo arquetipo no puede ser asignado a dos niveles del ser simultáneamente. No puedes, por ejemplo, tener un arquetipo dominante Niño en el supraconsciente y un arquetipo dominante Niño en el subconsciente. Si tú intuyes que tienes un arquetipo Niño consciente y Madre subconsciente, tus arquetipos dominantes supraconsciente e inconsciente serían que ser Niña y Padre, o viceversa.

3. Termina identificando tu arquetipo socializador.

Tu arquetipo socializador describe tu mito familiar-la educación social que heredaste. Necesita ajustarse a tu familia, además de a ti mismo.

¿Qué arquetipo describe cómo fui educado para hacer vida social(y que también se ajusta a mi familia)?

Nota: Tu arquetipo socializador no es un arquetipo personal. Se aplica también a otros miembros familiares. Es un filtro a través del cual tus cuatro arquetipos personales se expresan a sí mismos, y será lo mismo que uno de tus cuatro arquetipos personales. El

Niño es el arquetipo socializador más común, seguido de la Madre. La Niña es un arquetipo socializador poco común y el Padre es extremadamente inusual.

La Tercera Parte describe cada uno de los ocho patrones de comportamiento y cómo ellos son engranados con los arquetipos supraconsciente, inconsciente y mito familiar. Encontrarás una descripción de la infancia para cada patrón, junto con una explicación del cambio arquetípico que tiene lugar en la pubertad. Mientras estudias la información, recuerda que los retos experimentados en la infancia, que son reflejados a través del arquetipo consciente, son descripciones generales. La infancia de cada uno es diferente y algunos niños experimentan más dolor que otros.

Cuanto más estudias estos patrones, más serás capaz de reconocer los que mejor se te ajustan y aquellos que tú quieres. Finalmente, puedes reconocer el patrón arquetípico de amigos, compañeros de trabajo, gente que se acaba de conocer e incluso figuras públicas. El conocimiento te proporcionará una comprensión de otros, que puede ayudarte a conseguir lo mejor en todas tus relaciones.

Si te reconoces a ti mismo o a cualquier otro en la sección siguiente, ten en cuenta que estás observando patrones generales de comportamiento y que la gente siempre expresa sus arquetipos de una manera única. En cada capítulo, también encontrarás ejemplos de celebridades, que parecen expresar un patrón arquetípico específico en su vida pública. De nuevo,

estas valoraciones no tienen la intención de juzgar, criticar o limitar a nadie. Sólo tienen el propósito de ilustrar un patrón arquetípico general de comportamiento.

Diez

Los Triunfadores

La humanidad entera está dividida en tres clases:

Aquellos que son inamovibles, aquellos que son
movibles, y aquellos que se mueven.

-Benjamin Franklin

La gente que tiene un Niño consciente dominante y un patrón Madre subconsciente (Niño-Madre) son triunfadores. Ellos son los que mueven y agitan en la vida, aquellos que hacen que las cosas se hagan. Son auto-suficientes. Pueden conseguir casi todo y tienden ser atractivos ante el mundo.

El Niño se siente nutrido por la Madre y piensa que está por encima de las cosas. Su agudeza mental, acción y voluntad agresiva para descubrir, está apoyada por su innata sabiduría y capacidad para nutrir y expandirse, que le proporcionan a él, toda la información que necesita para llevar a cabo su plan. Una madurez emocional fuerte aparece automáticamente y le da todo lo que necesita para tener éxito.

Los Niño-Madre son muy populares y la gente se suele congrega alrededor de ellos. El Niño consciente domina la habitación, por el brillo de sus ojos y la emoción pura que emana de él. No ve que le falte nada

y se pone a tapar todos los huecos fuera de él. Siempre está comprobando: “¿Quién se puede beneficiar de mi presencia ahora?”

Los Niño-Madre son también buenos líderes en tiempos de crisis. Había una alcaldesa en una reunión televisada, durante un terremoto, que resultó tener un patrón de comportamiento Niño-Madre. En ese momento, ella se replegó, de sopetón, a su posición subconsciente Madre y se volvió muy serena. Tranquilamente dijo: “Creo que ha llegado el momento de que nosotros nos metamos debajo de las mesas”. Todo el mundo se lo agradeció, respondiendo a su madurez innata.

La anterior Primera Ministra Británica, Margaret Thatcher, manifestó este aplomo Niño-Madre una y otra vez durante sus años de servicio. Su reserva emocional y su disposición para actuar contra toda adversidad, le granjeó el respeto de muchos en la comunidad internacional. Ella era la dama de hierro, conocida como alguien que podía conseguir que se hicieran las cosas y hacerle frente a cualquiera, cuando fuese necesario.

Los Niño-Madre se inclinan hacia el brazo de la realidad objetiva, que es su lugar de fuerza. Como resultado, no tienden a involucrarse en actividades artísticas o filosóficas. Ellos se deleitan con que la Madre Naturaleza descubra sus talentos especiales para ellos, a través de la ciencia. Haciendo esto, ellos buscan resolución con su propia Madre subconsciente.

Su fuerza más grande reside en descubrir cómo las cosas funcionan, y en ponerlas, después, de una forma

que cualquiera las pueda comprender. Cuando estás en un grupo de gente, tú puedes distinguir quiénes son los Niño-Madre, porque ellos explican la sabiduría y delinear la filosofía de lo que sea en lo que estén trabajando. En un ambiente escolar, ellos son los directivos, los adelantados de la clase o aquellos que se gradúan Summa Cum Laude y continúan re-creando el sistema. La mayoría de la gente se siente inferiores a ellos, porque son tan suaves, rápidos y competentes.

Los Niño-Madre conocen también lo que atrae subconscientemente a la gente, lo que les hace excelentes en ventas y márketing, en donde ellos pueden hacer fácilmente que otros aprecien un concepto o un producto. Bill Gates es un buen ejemplo del Niño-Madre que sabe exactamente lo que la gente quiere y puede dárselo.

Él siempre busca mantener un margen competitivo Niño, que le permita ir por delante en el juego, y que defiende siendo emocionalmente distante a las reacciones negativas.

Los Niño-Madre tienden a tener un control tan ajustado sobre su propia mente que creen que eso les da derecho a controlar a otros. Ellos gravitan, a menudo, hacia situaciones donde pueden estar al mando, como el cumplimiento de la ley. El actor Don Jonson retrata esa energía Niño-Madre en sus papeles de poli duro y absurdo, que siempre seduce a las mujeres. Su Madre subconsciente le ayuda a permanecer maduro emocionalmente, mientras su Niño consciente investiga, entra en acción y le da encanto a su manera de atrapar al “tipo malo” y de restaurar la justicia.

El General Mac Arthur, que estaba al mando del frente del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, era también un Niño-Madre. La perseverancia de su Niño Amado, combinada con la fuerza para organizar de su Madre Amorosa, le permitieron liderar la carga contra toda la flota japonesa, hasta su capitulación. Entonces, él fue enviado al conflicto de Corea, donde él habría repelido la agresión comunista de no haber sido porque fue provocado y, secretamente, sabotado por los poderes fácticos.

Los Niño-Madre tiende a rebelarse contra todo lo que no pueden saborear, tocar o ver. No suelen ser atraídos hacia grupos místicos, Nueva Era o no ortodoxos, a menos que nazcan dentro de ellos. Ellos, generalmente, no buscan asesoramiento personal o terapia de grupo, porque tienden a no encontrar nada que funcione mal en ellos.

Los Niño-Madre son impulsados, a menudo, por el distanciamiento emocional. Esto puede ser bueno. Como a un cirujano, les da la habilidad para diseccionar una situación de arriba abajo sin pensarlo dos veces. Pero, también puede convertir a los Niño-Madre en matones sin escrúpulos, porque están distanciados de la información sobre ellos, que les viene de fuera. Pueden usar a la gente-y cuando ya han terminado de usar a la otra persona, la relación termina. Los Niño-Madre deben aprender al final que para que sus planes funcionen, deben dejar de atropellar a la gente que llevará a cabo esos planes.

El abuelo de Brian era un Niño-Madre. Un día, cuando Brian tenía 21 años, le dijo a Brian: “Vas a

hacerte cargo de la granja. Necesitarás dinero y tus propios aperos. Te voy a enseñar cómo se hace”.

Ellos se dirigieron hacia la ciudad, y el Abuelo entró como Pedro por su casa en la oficina del director del banco, ignorando a los cajeros que intentaban detenerlo. El director levantó la vista, desde sus papeles, hacia ellos.

“Hola, Jo”, dijo el Abuelo. “¿Cómo le va a tu hijo, a tu hijo mayor?”

“Bueno, le va muy bien”, replicó él, preguntándose qué carta guardaba bajo la manga.

“¿Te acuerdas, Jo, cuando me trajiste al chico aquel verano y dijiste que necesitaba que lo hicieran un hombre? ¿Te devolví a un hombre, Jo?”

“Bueno, sí, claro. Lo hiciste muy bien”

“¿Ahora, cuanto gana al año?”

La cara de Jo se estaba poniendo un poco pálida, porque sabía que el Abuelo estaba en “modo predador” y estaba pidiendo que le devolviera el favor.

“Mucho”, dijo él.

“Seguro que gana mucho”, dijo el Abuelo. “Tengo a mi chico aquí. Necesita conseguir un tractor, un cultivador, una cosechadora... todo el equipo”.

Brian salió del banco, a sus 21 años de edad, con un préstamo de 25,000 dólares y sin ningún co-firmante o garantía subsidiaria. Entonces, fueron de concesionario de maquinaria agrícola en concesionario de maquinaria agrícola y adquirieron un equipo por valor de 55,000 dólares. Finalmente, el Abuelo intimidó a un asesor para tasar el equipo a un precio más alto y volvieron a la oficina del director del banco.

“Jo”, dijo el Abuelo. “Gastamos los 25,000 dólares que tú le prestaste al chico aquí, y acabamos de conseguirte 30,000 dólares. Ahora, señor, queremos eso en efectivo”. Al acabar el día, Brian tenía todo el equipo agrícola que necesitaba, un camión, un BMW y un crédito de 30,000 dólares.

Los Niño-Madre saben cómo salirse con la suya, y el mundo se aclimata a ellos. Un Cuatro de Julio, Therese salió de paseo con casi una treintena de personas y fueron a un pequeño restaurante en un pueblo pequeño. Aunque era el final de un día de trabajo, el personal de cocina les preparó mesas y sillas en una habitación trasera. La joven camarera estaba probando su Niña, lo mejor que podía, para satisfacer a todo el mundo. Ella empezó a pasear por las tres largas mesas para apuntar los pedidos y averiguar quién había pedido cada cosa. El menú era escaso. Las únicas hortalizas que se anunciaban eran patatas fritas congeladas y anillos de cebolla.

Ella se acercó a Frank-del tipo Niño-Madre-el cual dijo: “Tomaré el especial vegetariano”.

“No tenemos el especial vegetariano”, explicó ella.

“Sí que lo tenéis”, replicó él.

“¿Qué quiere decir?”, balbuceó ella, confundida. Frank estaba exultante con su seguridad Niño-Madre y la había convencido de que él conocía el menú mejor que ella.

“Mira, debéis tener algunas hortalizas en la cocina, cebollas, zanahorias, brócoli-tú pídele al chef que las ponga en una sartén. Cocínalas con un poco de aceite de oliva, añade sal y un poco de salsa de soja. Luego

coge arroz, cualquier clase de arroz. Seguro que tenéis arroz pilaf”. Él completó su receta con una indicación del tipo “dile al chef que se tiene que cocinar con esta rapidez para conseguir esta textura”. Entonces él sonrió. “¡Ése es tu especial vegetariano!”, dijo él. “Serán 6.95 dólares. Ah, y, ¿Ves a esa chica de allí?”, señaló a una de sus amigas del grupo. “Ella también tomará uno”.

Treinta pares de ojos le estaban mirando, incrédulamente. No hace falta decir, que él comió mejor que ninguno de los que estaban allí. El precio que él puso, nunca fue cuestionado y se marchó completamente satisfecho, sugiriendo que cada uno hiciera lo propio la próxima vez. Él no consideraba que se hubiera impuesto al grupo, al chef o la camarera.

Los Niño-Madre pueden ser los adversarios más formidables. Cuando se comportan de la peor manera, ellos dejan que la gente sepa: “Me puedo salir con la mía antes que tú, no me lo pensaré dos veces. Puedo echar por tierra tu máscara del mito familiar, encontrar tu punto más débil e ir a por él”. La gente a la que atropellan responde sintiéndose vulnerables, sintiéndose víctimas, y finalmente superiores-¡Yo nunca me comportaré de ese modo! piensan ellos.

Los Niño-Madre quieren sentirse conectados a otros, pero, a menudo, son estorbados por su distanciamiento emocional. Prefieren dominar una situación superficialmente, antes que darse ellos mismos de una manera auténtica. Si alguien cercano comparte algo demasiado personal, ellos pueden

desconectar y preguntarse: “¿Por qué me está contando todos estos detalles esta persona?”.

Ellos quieren siempre experimentar cercanía con otros, pero cuando su Niño No Amoroso asume el control, ellos liberan agresividad y entonces, se vuelven distantes con el hecho de haberse comportado así. Ellos tienden a llenar el vacío de intimidad, convenciendo a otros del camino correcto a seguir, o compitiendo y batallando con ellos. Después de todo, ¿Hay algo más íntimo que alguien con el que estás luchando o compitiendo?

Es importante ser inclusivo con los Niño-Madre y darles atención y nutrición, para que puedan resolver el abandono que experimentaron a una edad temprana. Si somos capaces de no ofendernos cuando su Niño No Amoroso busca dominar y permanecer impersonales, nos ganaremos su confianza, amistad y lealtad.

Los Niño-Madre son portadores de dones, talentos y habilidades increíbles y nosotros no queremos perder el contacto con ellos. Debemos recordar, simplemente, que ellos están acostumbrados a salirse con la suya en la vida y no quieren rendir eso. Antes de criticarles, debemos considerar que si nosotros estuviésemos en sus zapatos, nos comportaríamos de la misma manera.

Si les decimos que se están comportando negativamente con la intención de regañarles, no cambiarán. Si les demostramos que estamos intentando ayudarles, en serio, ellos nos escucharán y tomarán nota. Es importante dirigirse a ellos con el Padre Amoroso. “Tú sabes que lo que tú hiciste con esa chica fue decirle lo que tenía que hacer. Tú la hiciste sentir

insignificante-da igual lo que hiciera, nada iba a estar bien”.

Los Niño-Madre pueden mejorar sus relaciones ahondando en profundidad en su habilidad subconsciente para nutrir a la vida. Con la ayuda del Padre Amoroso, ellos pueden dominar la necesidad compulsiva del Niño consciente de estar al mando y ofrecer una copa de cuidado maternal a otros. Cuanto más aprenden a atender a las necesidades de la gente, antes que a las suyas, más atraerán la calidad en las relaciones, que tanto añoran en secreto.

De la Niñez a la Edad Adulta

De niños, los Niño-Madre fueron obligados a operar desde un arquetipo adulto. Sus padres les enseñaron a comportarse de una forma madura para evitar gastar energía vigilándoles. Tener una Madre subconsciente, generalmente indica que puede haber sido necesario para ellos el nutrir a uno de sus padres, en lugar de al contrario. Esto puede haberles hecho sentirse abandonados subconscientemente.

Cuando llegan a la pubertad y su lado Niño sale a la superficie, ellos pueden revolverse contra esta falta de nutrición y responder agresivamente contra la persona que se suponía que tenía que hacer de madre en la familia. “Eso es”, deciden ellos. “Voy a llamar la atención no sólo de mis padres, si no de la ciudad entera”. Esto sucedió a Patty, que se volvió tan rebelde, cuando se movió de Madre subconsciente a Niño, que

dice que sus padres tuvieron que encerrarla en la cocina durante cuatro años.

Finalmente, la situación se vuelve a favor de los Niño-Madre. La acción y la destreza emerge, reforzada por su plataforma subconsciente de sabiduría y madurez. Con todo, la transición de Madre a Niño es una buena transición, y los Niño-Madre tienden a tener un momento deslumbrante en el instituto. Son, por lo general, muy populares en el colegio y tienen un encanto que no tienen otros. Son excelentes en los deportes y liderazgo de equipos y, a menudo, terminan como delegados de la clase. El apoyo que reciben de sus cuidadores establece una base de confianza en sí mismos en situaciones sociales que les servirá para el resto de sus vidas.

**Arquetipos Supraconsciente e
Inconsciente**

Los Niño-Madre pueden tener, o bien un arquetipo Padre supraconsciente y Niña inconsciente o viceversa. Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una mayor perspectiva en su comportamiento.

Niño-Madre con Padre Supraconsciente y Niña Inconsciente

Supraconsciente	Padre
Consciente	Niño
Subconsciente	Madre
Inconsciente	Niña

Los Niño-Madre con Padre supraconsciente y Niña inconsciente aprecian la estructura y no tienen problema en seguir las reglas. Ellos buscan mantener la ley en sus asuntos y ganar su conexión Padre consciente. Por desgracia, ellos han sido educados para desechar su conexión espiritual y rechazar a la Niña. Ellos tienden también, a no tener miramientos hacia la gente que piensa de una manera esférica y no se ajustan a su perspectiva lineal.

La gente con este patrón arquetípico tiene un flujo de energía agradable y fuerte. Tienden a creer que pueden hacer cualquier cosa en la que centren su mente y, a menudo, se ofrecen voluntarios para proyectos. Aunque puedan parecer muy contenidos, ellos, sin embargo, pueden tener capacidad para nutrir emocionalmente. Ellos se acercan a las situaciones desde un punto metodológico “nosotros, nuestro, a nosotros”, y realmente, pueden entrar y destrozarlo todo.

Muchos son científicos, como Isaac Newton. Ellos concentran el espíritu “puedo-hacer” del Niño y la sabiduría de la Madre. El Niño busca traer las leyes del Padre en un entorno estéril, donde él puede reproducir

consistentemente sus resultados sin la imprevisibilidad de la Niña.

En la vida cotidiana, estos individuos son normalmente muy exitosos. El único inconveniente es que, debido a la exclusión de la Niña, ellos pueden terminar atrayendo hostilidad de los tipos Niña, que se sienten menospreciados por ellos y entonces, abiertamente o en secreto, buscan derribarlos.

Niño-Madre con Niña Supraconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Niña
Consciente	Niño
Subconsciente	Madre
Inconsciente	Padre

Los Niño-Madre con Niña Supraconsciente y Padre inconsciente son bastante diferentes. Debido a que la Niña está en su supraconsciente, ellos no la rechazan. En su lugar, ellos buscan defenderla en sus relaciones con otros. Ellos también aspiran a la Niña a través de un marco de referencia científico y se convierten en inventores. Buscan la magia en las cosas y están a menudo en la vanguardia de la ciencia. Ellos están siempre tratando de extraer de lo que Platón llamó, el “reino de las ideas” y ven a la Niña como el guardián de ese reino.

Ellos pueden ser un poco chiflados en sus descubrimientos, debido a que ellos están tratando de

capturar el espíritu y rompen el molde para descubrir el lado no-lineal, esférico de la vida.

Ellos deben aprender a ser más impersonales mientras buscan los secretos del universo. Ellos deben resistirse a la tentación de hacer que los datos se ajusten a su búsqueda. Esto se vio en el debate de física, que tuvo lugar entre científicos que habían descubierto, que la luz estaba formada de ondas. Ninguna parte quería renunciar a su interpretación de los datos. Al final, ambas parte estaban en lo cierto.

Los Niño-Madre con Padre en el inconsciente gustan de probar que las reglas no se aplican. Ellos necesitan también protegerse de la crítica inconsciente y de una mentalidad de aplanadora, que destruiría los tesoros de la Niña que ellos buscan. En resumen, ellos pueden tener mucho éxito, siempre que se abstengan de lanzar su crítica inconsciente sobre otros.

Mitos Familiares

Así como los Niño-Madre son influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, también están influenciados por su arquetipo socializador.

Niño-Madre con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niño-Madre con un Mito Niño son especialmente buenos en vender ideas, y ellos, a veces, manipulan a otra gente en el proceso. Ellos pueden mostrar mucha indiferencia y pueden ser también muy

invasores. Puede que lo pasen mal a la hora de hacer vida social. Ellos no saben cómo comunicar sus ideas sin ser agresivos y sin desagradar a la gente. Luego, ellos se enfadan, porque son rechazados y abandonados. Si alguien, por ejemplo, no les devuelve las persistentes llamadas de teléfono, ellos se ofenden.

Estos Niño-Madre deben centrarse especialmente en educar la capacidad de nutrir de la Madre Amorosa subconsciente en sus relaciones. Cuando hacen esto, ellos anularán su excesivo entusiasmo Niño y empezarán a crear auténticas relaciones con otros.

*Niño-Madre con un Mito Familiar Madre
(Común)*

Los Niño-Madre con un mito familiar Madre pueden tener mucho éxito en las situaciones sociales. Ellos saben cómo comunicarse de una manera que mantiene el interés y la atención de otras personas. Su energía maternal y comportamiento adulto, también hace sentir a otros seguros para abrirse en su presencia. El Niño consciente, sin embargo, puede querer capitalizar la información y la buena voluntad que otros dan voluntariamente para su propia ganancia. Para mantener la confianza de un grupo, estos Niño-Madre deben refrenarse de ceder ante cualquier intriga del Niño.

*Niño-Madre con un Mito Familiar Niña
(Poco Usual)*

Los Niño-Madre con un mito familiar Niña mostraron mucha madurez de niños, aún cuando fueron educados en una situación familiar difícil y pueden haber sido condenados al ostracismo en su comunidad. Ellos, probablemente, experimentaron muchas humillaciones en el colegio, debido a las burlas dirigidas hacia su familia.

Estos Niño-Madre aprenden a vencer la injuria, cuidando de otros que son todavía menos afortunados que ellos. Haciendo esto, ellos ganan la fuerza, la autoestima y el respeto que les eludió de niños.

*Niño-Madre con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Usual)*

Los Niño-Madre que hacen vida social a través de un arquetipo Padre, utilizarían el poder del Padre para capturar la admiración de su círculo de influencia y mamar del pecho de ese colectivo. El problema es que, finalmente, otras personas se resentirían de la necesidad del Padre No Amoroso de dominar, y se volverían contra él, activando este tipo de miedo de abandono Madre subconsciente. Cuanto más aspiran los Niño-Madre a hacer vida social a través del Padre Amoroso, tanto más impermeables se vuelven a los cambios de la opinión pública, ya que ellos canalizan su energía en un liderazgo basado en principios, antes que en la personalidad. Un ejemplo de esto es el científico que está deseando, como Copérnico, sacrificar su estatus

para promover un descubrimiento grande, aunque controvertido-que la tierra no es el centro del universo, y que orbita alrededor del sol.

Los Niño-Madre en un Vistazo

- Los Niño-Madre son triunfadores que consiguen que se hagan las cosas.
- Se inclinan hacia el lado de la realidad objetiva.
- Son afables, rápidos y competentes.
- Ellos quieren estar al mando y pueden ser agresivos.
- Son muy populares en el terreno científico, las tareas de investigación o el trabajo promocional.

Once

Los Cruzados

*Nada grande en el mundo se ha conseguido nunca
sin pasión.*

-Georg Hegel

La gente que tiene un patrón Niño consciente y una Niña subconsciente (Niño-Niña) son muy enérgicos y extremadamente creativos. Ellos pueden hacer milagros. Ellos les pueden vender cubitos a los esquimales. Son buenos escritores y narradores y tienen un maravilloso concepto de su propia presencia escénica. Con su drama, sensibilidad, encanto y sentido del humor del doble-niño, ellos pueden acceder a una amplia gama de emociones, para hacer que su audiencia se ría, lllore o aúne esfuerzos.

Muchos actores de Hollywood parecen tener este patrón-Elizabeth Taylor, Mel Gibson, Keanu Reeves, Drew Barrymore, Tom Cruise, Bruce Willis y Julia Roberts, por nombrar algunos. Bajo su dinámica, creativa, aventurera, atrevida y encantadora presencia Niño, se encuentra su lado delicado, su sensibilidad y asistencia Niña.

Los Niño-Niña también tienen un continuado deseo de rescatar causas que parecen perdidas, para que el

Niño pueda ser un campeón y la Niña pueda salvar lo que parece insalvable. Éste es el mecanismo del pastor. Su amor más grande es coger algo que está por los suelos y elevarlo, sea una persona o una causa.

Oprah Winfrey es un buen modelo ejemplar del pastor Niña Amada, que busca ganar honradez, trayendo todo lo que está en la oscuridad a la luz. Su Niño consciente facilita el cuidado de su Niña subconsciente, y busca iluminar todos los problemas que son creados cuando la gente y la sociedad evitan la responsabilidad personal y el darse personalmente. Ella se ha ganado sus galones trascendiendo circunstancias personales difíciles contra toda adversidad. Ella es un ejemplo, de alguien que trabaja para desplegar los cuatro arquetipos amorosos por entero, en el nivel consciente, mediante la continua lucha para superar sus limitaciones. Ésa es su magia.

Los Niño-Niña están extremadamente motivados y son serios. Aunque la mayoría de los Niño-Niña quiere estar al mando, ellos darán fácilmente su autoridad y liderazgo a otro, siempre y cuando, la persona al mando haga lo que tiene que hacer. Pero si su líder abusa del poder en cualquier medida, se les hace muy difícil seguir apoyándose.

Los Niño-Niña trabajarán día y noche por ti, siempre que les trates correctamente, y siempre que sientan, que la causa por la que están trabajando es justa. Cuando están en tu equipo y dando lo mejor de sí, ellos harán un buen trabajo en cada ocasión. Su lealtad y entrega puede, realmente, llevar a cabo las cosas con éxito. El reto que suponen para otros es que ellos

tienden a comportarse de una forma “todo o nada”, y quieren las cosas hechas para ayer. Se llegan a aburrir fácilmente y necesitan una estimulación continua para mantener su atención enfocada y para que su interés no se diluya.

El show televisivo “I love Lucy” (“Quiero a Lucy”) ilustra la personalidad Niño-Niña llevada al extremo. Nadie se aburre con Lucy. Ella es burbujeante, entusiasta y no se puede estar quieta ni un momento. Su vida está llena de sorpresas que le proporcionan significado. Cada giro inesperado le ofrece a ella un nuevo reto y oportunidad para dejar su huella creativa en los acontecimientos y la gente que entra en su vida. Lucy no tiene escrúpulos para dirigir la vida de otros, porque ella tiene buenas intenciones. Ella, continuamente, se las arregla para demostrar que su postura es correcta en cualquier situación imaginable o fenomenal.

La Niña subconsciente se interesa por otros genuinamente y quiere convertirlos en algo mejor. Mientras tanto, el Niño consciente quiere que la gente se reúna en torno a él, siguiendo su liderazgo. El Niño de Lucy lleva la voz cantante de una forma tan bulliciosa, que se vuelve humorístico. Se emociona tanto con cualquier nueva causa, antojo o plan que él ha fomentado para convertir a la gente en algo mejor, que no puede parar. Quiere salvar a la gente, por lo general, a pesar de ellos mismos, y cuando él no se sale con la suya, la Niña subconsciente hace pucheros.

Los Niño-Niña aman las cruzadas y quieren que todo el mundo vean como ellos ven, que crean como

ellos creen, que les guste lo que a ellos les gusta y que se unan a su feliz equipo, bajo su dirección. El personaje televisivo Frasier es otro ejemplo maravilloso de este patrón. Como Lucy antes que él, Frasier hace reír a América cada noche, mediante la representación de la psicología Niño-Niña hasta el exceso.

Frasier es un psicólogo que presenta un programa de radio de entrevistas en Seattle. Él vive para decirle a la gente cómo puede mejorar sus vidas si siguen sus indicaciones. Aunque se interesa por sus oyentes, lo que más le interesa es su ego Niño, que se pone descompuesto con facilidad y envía a su Niña malhumorada auto-reflejando su pena.

Como todos los Niño-Niña, Frasier se apasiona más cuando consigue que otros hagan lo mismo que él. En un episodio, por ejemplo, Frasier se deleita en el hecho de que su nuevo jefe le pide que sea su consejero en cómo vestirse, comer, decorar su apartamento y vivir con estilo-hasta que las cosas dan un giro inesperado. Cualquier circunstancia donde otros no se someten a sus mejores consejos envía un devastador, aunque por otra parte humorístico, golpe para su ego, que mantiene a la audiencia riendo. Al final, siempre cambia de actitud a través de un proceso gruñón de auto-realización, que le obliga a practicar la iluminación que predica en su show de radio.

Los Niño-Niña viven para traer sus realizaciones al mundo. Ellos pueden ser ardientes predicadores y evangelistas. Como cualquiera con un fuerte arquetipo Niña, ellos están, a menudo, muy en contacto con el cielo. El Niño sabe cómo capturar el momento y la

Niña sabe cómo acceder al Espíritu Santo. La evangelista de Foursquare Gospel, Aimee Semple McPherson, es un ejemplo clásico de un tipo Niño-Niña que cautivó a América en la década de 1930, convirtiendo a miles con su dramática presencia escénica Niño y su brote subconsciente de energía del Espíritu Santo.

Los Niño-Niña pueden hacer que la gente se sienta incómoda, porque ellos son como un comodín que no puede ser controlado. Toma la historia clásica “El Traje Nuevo del Emperador”¹. La gente está sentada en la corte del emperador. El emperador se está preparando para vestirse, pero su elegante túnica de seda china se ha perdido, y los cortesanos saben que van a rodar sus cabezas. Ellos abren una caja imaginaria y sacan una túnica reluciente, transparente que sólo un emperador podía llevar. “¿No es delicada?”, le dicen ellos. “Ni siquiera puedes notar la manga cuando metes el brazo”.

“Sí, sí, es fabulosa”, dice él y sube hacia su trono. “Mi maravillosa túnica nueva”, dice él a la multitud. “La mejor seda, apenas si se puede ver”. Todo el mundo sabe que no hay ninguna túnica, pero todo el mundo le aclama de todas formas. Sólo el Niño-Niña de la primera fila grita: “¡Eh, El emperador no lleva ropa!”.

Con su doble energía niño, los Niño-Niña carecen de una cierta serenidad adulta y pueden volverse tan sueltos como un balón de helio. Como consecuencia, mucha gente les critica como inestables y ellos, por el

¹ Escrita por Hans Christian Andersen

contrario, tienden a criticarse a ellos mismos. El Niño siempre está buscando indicios de crítica en la cara de quien sea con el que estén hablando o con el que se crucen al andar. Él recoge apuntes visuales fuertes, como el lenguaje corporal de otras personas, para determinar dónde se sitúan en el juego. Mientras tanto, la Niña extiende la antena, un radar hipersensible, que puede sentir la crítica a un kilómetro de distancia.

Las relaciones con los Niño-Niña pueden ser maravillosas, pero cuando se ponen ásperas, las cosas se pueden poner muy feas. Cuando pasa esto, es mejor no tomarse la situación de una manera personal y entender que la sensibilidad de porcelana china de los Niño-Niña se volcó, disparando una alarma. Incluso si los Niño-Niña no fueron ofendidos personalmente, alguien o algo, que ellos estaban defendiendo, fue lo que detonó su patrón de víctima Niña subconsciente.

Los Niño-Niña tienen sus sentimientos a flor de piel. Nunca les preguntes: “Chico, ¿Cómo te sientes hoy?”, porque es obvio. Ellos sucumben a menudo a un patrón de víctima agresivo. La Niña resulta herida o irritada acerca de algo: “¡Tú me hiciste esto!”, y el Niño se pone agresivo para corregir la situación. En cualquier momento que la Niña se siente víctima, el Niño cree que tiene todo el derecho para controlar a otros a través de cualquier táctica agresiva que sea necesaria.

El sentido de víctima de los Niño-Niña, profundamente registrado en el subconsciente, está siempre anclado en una ofensa pasada que fue muy

real. Nunca es una reacción al azar, casual. Cuando trabajamos con un Niño-Niña, necesitamos recordar que su patrón de víctima agresiva no está dirigido personalmente hacia nosotros, si no hacia aquellos que le hicieron daño primero. Si decimos: “Esa persona es un pelmazo”, sólo hacemos confirmar todavía más su agravio.

Cuando los Niño-Niña no son heridos por alguien externamente, ellos tienden a perseguirse a sí mismos. En este caso, el Niño injuria a la Niña subconsciente, porque él piensa, que ella le deja “sin agallas” y estorba su éxito, con sus maneras “guste o no guste” (aunque nunca es así realmente). El Niño se mueve rápido, como el trueno y el relámpago, y termina arrastrando a la Niña al fango detrás de sí, cuando ella no puede evitar rezagarse. Él quiere ser el único campeón y no puede dejar brillar a la Niña, porque eso sería competición. Si, por error, ella se expresa de una manera que parece buena, él tiende a apuntarse sus méritos.

Para ayudar a los Niño-Niña, necesitamos ser adultos y verlos por lo que son, más allá de su patrón de víctima agresiva. Es crucial para nosotros, entender que los tipos de niño doble habitan en el momento, más que cualquier otra persona. Como un pintor que se pierde en su lienzo, los Niño-Niña tienden a perderse en el momento. Un momento, para ellos, se vuelve una eternidad. Cuando el momento es hermoso, ellos se sienten transportados y extasiados. Cuando es malo, el Niño se rebela. Él no quiere ese momento y alguien tiene que pagarlo. En momentos alegres, los Niño-Niña

irradian luz. Cuando la vida les decepciona, ellos se vuelven plomo pesado y tóxico. El Niño le dará vueltas a la situación ofensiva una y otra vez, en un intento de ganar control, que sólo prolonga la agonía por más tiempo.

Los Niño-Niña deben aprender a distanciarse del ahora inmediato. Cuando las cosas parecen insoportables, les podemos recordar: “Esto es lo que hay ahora. Esto no es lo que, necesariamente, habrá dentro de diez minutos”. Les podemos proveer con explicaciones Madre Amorosa, enseñándole a su Niño qué camino tomar y reafirmando a su Niña en su valía.

Es importante para los Niño-Niña saber que estamos allí por ellos, que oímos lo que dicen y que no les estamos negando, ni a ellos, ni lo que están diciendo. De otro modo, podemos romper su confianza y, una vez que la confianza está rota, es muy difícil volver atrás. Para mantener su confianza, debemos siempre dar el paso siguiente y hacerles saber qué es lo que estamos haciendo y cuales son nuestras intenciones.

En el momento que les decimos a los Niño-Niña cómo trascender su patrón negativo, ellos se ponen muy emocionados y quieren hacerlo heroicamente de golpe. El único problema es que cuando, con buena intención, se echan a la boca más de lo que pueden masticar, ellos tienden a echar la culpa a otra persona.

Si los Niño-Niña están dispuestos a persistir, a desplegar su presencia adulta de su arquetipo supraconsciente y no rendirse a su patrón de víctima agresiva infantil, ellos pueden, con el tiempo, tener

éxito en la construcción de relaciones sólidas y satisfactorias con gente, que apreciará todo el talento y buena voluntad, que ellos traen al mundo.

De la Niñez a la Edad Adulta

La gente que tiene una Niña subconsciente, a menudo experimenta alguna clase de abandono, falta de nutrición o agresión en la niñez. Más tarde en la vida, ellos tienden a compensarla volviéndose adictos a comer, comprar, trabajar, relaciones, sexo, alcohol o drogas-cualquier cosa que satisfará su apremio subconsciente por la atención de la Madre.

Según transitan hacia el Niño, este tipo se vuelve más agresivo para ganar el control de sus vidas. Su Niño empieza a descubrir que cada vez que la Niña aparece, la gente es, o muy dulce con ellos, o se aprovecha de ellos. Entonces ellos empiezan a tratar a la gente del mismo modo. Aquellos que les favorecen reciben consideración y afabilidad; aquellos que no, son tratados con agresividad y control.

La transición de Niña a Niño no siempre es desagradable, porque ellos se despojan de su vulnerabilidad y se vuelven más diestros en las situaciones sociales. Algunas veces el cambio puede ser extremo-de un niño contenido, dócil, a un adolescente hiper-activo, inesperado, que se ocupa en toda clase de actividades disparatadas y desmandadas. Si el comportamiento trae más alienación que aprobación de sus cuidadores, la Niña sufre y el Niño lo compensa rebelándose todavía más. Un buen mentor o fuente de

inspiración, puede ayudar a los Niño-Niña a capear el temporal y a desarrollar la hondura de carácter de la que podrán servirse para el resto de su vida.

Arquetipos Supraconsciente e
Inconsciente

Los Niño-Niña tienen arquetipos primarios de niño doble, así que es especialmente importante para ellos acceder a las cualidades adultas de sus arquetipos supraconsciente e inconsciente. Ellos pueden tener, o bien una localización Padre supraconsciente y una Madre inconsciente, o viceversa. Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una perspectiva más grande acerca de su comportamiento.

Niño-Niña con Padre Supraconsciente y Madre Inconsciente

Supraconsciente	Padre
Consciente	Niño
Subconsciente	Niña
Inconsciente	Madre

Los Niño-Niña con un Padre supraconsciente y una Madre inconsciente son muy inspirados y pueden estar centrados mientras reciben esa inspiración. Cuando ellos se centran en la sabiduría que hay en sus corazones, ellos pueden hacer que descienda el proyecto supraconsciente de lo que ha de venir, a través de la conexión con su Padre supraconsciente.

Ellos se deleitan en la disciplina y pueden ser bastante directos. Ellos ven a Dios como una figura o energía estricta, disciplinaria, o, a menudo se atan a gente poderosa, que representan la ley para ellos. Su rechazo de la Madre inconsciente les hace difícil el ser verdaderamente personales con la gente, aunque pueda parecer así en público. En privado, ellos tienden a rechazar a cualquiera o a cualquier cosa, demasiado personal, que se acerca a ellos, lo cual les priva de la información sobre ellos mismos, que necesitan para tener éxito. Cuando aprenden a reconciliarse con la Madre Amorosa, ellos serán capaces de abrirse para intercambios estrechos con otros y beneficiarse de esas relaciones.

Niño-Niña con Madre Supraconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Madre
Consciente	Niño
Subconsciente	Niña
Inconsciente	Padre

Los Niño-Niña con Madre supraconsciente y Padre inconsciente, obtienen su alegría más grande de la consecución de la sabiduría de la Madre Amorosa. Ellos sintonizan con el “Quién, qué, dónde, cuándo y porqué” de las cosas y convierten a otros a su inspiración. Ellos ven a Dios como un amor maravilloso, que lo abarca todo, incondicional, y buscan intimidad desde esa perspectiva.

El Padre en el subconsciente les hace no ortodoxos y más rebeldes. Ellos están siempre evitando la ley y lo pasan mal funcionando dentro de un fuerte parámetro de expectativas y reglas. A veces, se acercan a la Madre Amorosa, que les dice: “Tenemos que obedecer las reglas del Padre Amoroso, si queremos tener éxito”.

Cuando alguien refleja su arquetipo supraconsciente-nutrir, guiar y amarlos incondicionalmente, su alianza es eterna. Si, por el contrario, alguien encarna su arquetipo inconsciente y se vuelve, incluso un poco crítico con ellos mismos, o impone fuertes reglas sobre ellos, ellos se vuelven hiper-sensitivos y tienden a reaccionar exageradamente, hasta que aprenden a ser más impersonales.

La gente con este patrón debe hacer las paces con el Padre Amoroso, porque le necesitan para proteger su creatividad de la crítica de otros. El Padre Amoroso les ayudará a crear una definición saludable del ser. De otro modo, ellos serán definidos por otros, que no se tomarán el tiempo para apreciar quiénes son o los dones que ellos traen.

Mitos Familiares

Así como los Niño-Niña están influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, así también están influenciados por su arquetipo socializador.

Niño-Niña con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niño-Niña con un mito familiar Niño son extremadamente creativos. Ellos han sido educados para conectar a través del Niño de una forma brusca, pero la energía que proyectan vuelve a aterrizar en la sensibilidad subconsciente de la su Niña.

Como todos los Niño-Niña, ellos están súper-alerta con ser hechos víctimas o ser criticados y se vuelven agresivos cuando esto ocurre. Con un mito Niño, ellos incluso tienen menos remordimientos sobre cómo reaccionan. Debido a esto, ellos terminan teniendo problemas en situaciones sociales. Ellos son menospreciados, a menudo, por figuras con autoridad dentro de un grupo, por ejemplo porque ellos no tienen la reserva adulta para callarse sobre lo que han visto.

Cuando ellos hablan a voces contra lo que consideran que está mal, la autoridad que está buscando mantener el status quo, de una forma o de otra les exilia del grupo diciéndoles que están chiflados, que son impredecibles o que son agitadores. Para sobrevivir, estos Niño-Niña necesitan aprender a resistir el ansia de soltar todo lo que saliese de sus bocas, porque ellos tienden a ofender a otros, muy a su pesar.

Bridget Jones, en la comedia de éxito del 2001, “El Diario de Bridget Jones”, es un ejemplo típico de Niño-Niña con un mito Niño. Parece que ella no puede contenerse, ni en la vida, ni en su diario. Su honestidad fresca y su espontaneidad infantil le ganan los corazones de las audiencias alrededor del mundo, y las meteduras de pata que hace son entretenidas de ver. En la vida real, sin embargo, los retos con que se enfrentan los Niño-Niña con mito Niño, mientras se relacionan con otros, pueden ser, a menudo, mucho más difíciles de tratar que los de la pantalla.

Para resolver su tendencia de hacer faux pas (meteduras de pata) social, los Niño-Niña con mito Niño, deben luchar para afilar, conscientemente, las cualidades amorosas de sus arquetipos adultos supraconsciente e inconsciente, sin hacer crujir su ser niño o sacrificar su creatividad.

*Niño-Niña con un Mito Familiar Madre
(Común)*

Los Niño-Niña que tienen un mito Madre son mucho más sofisticados en situaciones sociales y pueden moverse hacia una posición de prestigio. También tienden a doblegarse ante la autoridad antes que a resistirla. A diferencia de los Niño-Niña con un mito Niño, ellos saben cómo ser diplomáticos, porque tienen la habilidad para conectarse de una manera adulta. Ellos pueden ser grandes profesores y están buscando siempre un público que haga honor a su mensaje.

Cuando eran niños, ellos interpretaron la indiferencia de su familia como una crítica de su Niña y respondieron quitándole importancia a su presencia. De adultos, ellos continúan sin tener a su Niña para evitar el parecer débiles. Esto les hace menos sensibles a las necesidades de otras personas y menos conscientes de cuando ellos hieren los sentimientos de otros. Sin embargo, esta estrategia no imposibilita el comportamiento agresivo de otros, que finalmente detectan la vulnerabilidad escondida de su Niña.

En cualquier caso, su mito Madre es una bendición, que les permite ser compuestos y adultos cuando están con otras personas, ser amortiguadores en situaciones difíciles y mantener un grupo unido.

*Niño-Niña con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)*

Los Niño-Niña con un mito familiar Niña aprenden a tratar con un caos enorme en sus vidas. Ellos tienden a ser menospreciados por otros y etiquetados como raros. Desde que eran adolescentes, decidieron que no había manera de luchar contra la rareza de su mito familiar, así que lo escenificaron, algunas veces hasta los extremos. Es como si su Niño consciente estuviera diciendo: “Si nos van a ver como raros, os vamos a enseñar lo que es raro”.

Con una actitud positiva, ellos realmente pueden sintonizar las necesidades de otros y transferir su creatividad y conexión espiritual a otros. Ellos también tienen el potencial para ser artistas talentosos como Van Gogh, ¡Pero deben aprender a resistirse al impulso de enviar por correo su oreja a las posibles novias!

*Niño-Niña con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)*

El Niño consciente y la Niña subconsciente es una combinación creativa con enorme potencial, que puede ser usada para bien o para mal. Un patrón socializador Padre sólo amplificaría este potencial. Con el Padre No Amoroso, los Niño-Niña tendrían una necesidad extrema de dominar a otros, para sofocar cualquier crítica percibida contra su Niña. Con un código de conducta Padre Amoroso, ellos se sentirían completamente seguros para lanzar su inspiración y realizar grandes obras. Un ejemplo de creatividad Niño-

Niña, protegida por los parámetros Padre Amoroso, es el pintor ruso, Nikolai Roerich, que estableció un tratado internacional, para salvaguardar las obras de arte y los lugares de interés histórico de los estragos de la guerra.

Los Niño-Niña en un Vistazo

- Los Niño-Niña son muy enérgicos y extremadamente creativos.
- Ellos están siempre buscando ayudar a los oprimidos y aman las cruzadas.
- Su lealtad y entrega concluyen las cosas con éxito, pero tienden a ser “todo o nada” y quieren que todo se haga al momento.
- No se les controla fácilmente. Otros pueden tacharlos de ser inestables, mientras todavía hacen uso de sus talentos.
- Los Niño-Niña tienen los sentimientos a flor de piel y, a veces sucumben a un patrón de víctima agresiva.
- Ellos tienden a vivir en el momento.

Doce

Los Estoicos

*El valor es estabilidad, no de piernas y brazos,
si no del coraje y del alma.
-Michel de Montaigne*

La gente con un Niño consciente dominante y un patrón Padre (Niño-Padre) subconsciente son poco comunes. Ellos tienen una energía activa “puedo-hacer” en el nivel consciente, emparejada con un patrón directivo vigoroso en el subconsciente. Ellos pueden conquistar retos extremos y, a menudo, terminan en trabajos militares o policiales, que implican pistolas. Ellos muestran poder combinado con acción. Ellos son muy “toscos, pero eficaces” y saben como hacer el trabajo. Ellos buscan encontrar cómo funciona todo y pueden desmontar las cosas con gran objetividad.

Los Niño-Padre tienen mucho magnetismo personal y parecen muy listos y brillantes a los ojos de los demás, pero detrás de su frente social, encontramos un pilar de impersonalidad de hierro. La gente se puede llevar con ellos extremadamente bien, porque parecen no llevar mucho bagaje emocional. Ellos son estoicos, toman las cosas como vienen y piensan que sea lo que

sea lo que les está ocurriendo, es simplemente la manera en que son las cosas. Los Niño-Padre pueden tener también inteligencia política. Aunque tienen un enorme deseo de dirigir el pelotón, ellos están dispuestos a ser los buenos seguidores.

Los Niño-Padre son grandes héroes en cualquier crisis. Ellos son los supervivientes que ayudan a otros a través de situaciones difíciles. Ellos pueden ver más allá de el “pensar del grupo” y usualmente no caen en la misma trampa que los otros. Cuando llega la hora de la verdad y cunde el pánico, porque la habitación está en llamas y la puerta de emergencia no se abre, ellos, tranquilamente, resuelven las cosas y se acuerdan de apretar el botón correcto.

Los Niño-Padre resplandecen en el fragor de la batalla, pero al igual que Winston Churchill, a veces sienten que no tienen a dónde ir cuando la batalla ha terminado. Durante la Segunda Guerra Mundial, Churchill era irremplazable para la defensa de Inglaterra, pero, una vez que llegó la paz, él fue rechazado, por votación, por la misma gente cuyas vidas había defendido en la hora más oscura.

Los Niño-Padre pueden “cavar su propia fosa sin darse cuenta”, porque carecen de inteligencia emocional. Ellos no tienen arquetipos femeninos primarios y necesitan cultivar la sabiduría (Madre Amorosa) y el cuidado (Niña Amada). En lugar de eso, ellos prefieren, a menudo, inclinarse hacia la ortodoxia, hacia reglas duras y rápidas que son empíricamente obvias, y le fruncen el ceño a la intuición de la Niña. Ellos aceptan mejor a la Madre, porque saben que es un

inventario de datos que ellos pueden usar, pero no siempre la respetan.

Cuando los Niño-Padre no tienen en cuenta el impacto que sus palabras, sentimientos, acciones y planes tiene sobre la gente que les rodea, ellos cierran su bucle de información sobre ellos mismos, y cometen errores costosos, aunque ellos creen que están llamando “al pan pan y al vino vino”.

Caroline conoce a un Niño-Padre que dirige una compañía. El tiene muy poca simpatía por sí mismo u otros, y su Padre subconsciente le da un impulso perfeccionista dominante, de acuerdo al cual tiene que vivir, sin importar nada más. Cuando el entra en contacto con alguien que está cansado, olvida algo o comete un error, él no puede comprenderlo. Después de todo, ¿Cómo podría nadie querer un día libre?

El impulso de los Niño-Padre por la perfección puede destruir la moral del grupo y terminar en mediocridad. Si ellos tratan a la gente como robots asalariados, ellos pueden conseguir perfección mecánica, pero nunca experimentarán la trascendencia creativa.

Parte de la razón por la que los Niño-Padre tienen unas entrañas tan duras es que usualmente vienen de familias donde el cuidado personal y la intimidad fue suplantada por reglas. La educación en su temprana niñez fue muy exigente, casi estilo militar, y ellos, a menudo, tratan a otros como ellos fueron tratados. Cuando alguien parece ser débil, ellos se preguntan qué le pasa a esa persona.

Ellos tienden a olvidar lo difícil que eran las cosas durante sus primeros años y viven para probar que no tienen aflicción alguna. La oportunidad de encontrar un Niño-Padre en una terapia de autoayuda o sesión de asesoramiento, es muy escuálida. El mensaje que ellos envían es que la vida es grande y que ellos no tienen problemas. Esto puede ser muy atractivo para otros y realza en gran modo su imagen pública. Sin embargo, a pesar de las apariencias, los Niño-Padre tienden a padecer de un profundo patrón subconsciente de auto-crítica que se generó en la infancia.

La auto-crítica es una gran vulnerabilidad. Lleva a los Niño-Padre a cavar su propia fosa sin querer, criticando a otros con el mismo nivel de crítica que ellos se reservan para sí mismos. A menudo, ellos pueden ser inducidos a relaciones difíciles, abusivas, que duran años. Están acostumbrados a hacerse los duros y se vuelven insensibles. Puede que piensen que es normal relacionarse de esa manera, o que piensen que ellos merecen ser tratados con dureza.

Los Niño-Padre tienen mucho aguante, pero, cuando alguien les saca su lado malo, ellos pueden “borrar” a esa persona de sus vidas, del mismo modo que borraron el propio dolor de la infancia. Una vez que has sido borrado, ellos no reconocerán tu presencia, incluso si les saludas en el portal.

La crítica subconsciente de los Niño-Padre puede sabotear su habilidad para dirigir a otros. Cada grupo va a la caza, subconscientemente, de la debilidad del líder. En el caso del Niño-Padre, cuando su luna de miel se ha terminado, el subconsciente colectivo empieza a

afilarse sobre el eslabón débil del Niño-Padre, especialmente, cuando el Niño consciente olvida pensar antes de decir o hacer algo y permite que la crítica del Padre subconsciente se transparente. Entonces el grupo empieza a afirmar lo que la crítica interna del Niño-Padre está diciendo y se lo comen vivo. Ese es el porqué, en la mayoría de los casos, los Niño-Padre sólo tienen éxito en la creación de pequeños feudos de control, aunque el Padre subconsciente hace referencia a la autoridad como si el mandar fuera su derecho.

Cuando los Niño-Padre tienen éxito en alcanzar el poder y utilizan este poder mal, ellos se pueden volver despiadados y demostrar que no tienen ningún remordimiento. El Coronel Kurtz, personaje que interpreta Marlon Brando en la película de 1979 *Apocalypse Now*, es un ejemplo clásico de Niño-Padre que se cava su propia fosa, al volverse loco por el poder.

Orson Wells era un Niño-Padre, y su película de 1941, *Ciudadano Kane*, es otro ejemplo de cómo los Niño-Padre pueden, finalmente, cavarse su propia fosa sin querer, después que han subido al poder. Cuando Kane, el personaje principal, era un niño, le encantaba rodar por las nevadas laderas de las montañas en “Rosebud”, su trineo de madera. Rosebud lo significaba todo para él-un alivio del entorno severo y su única manera de ser un niño. El padre de Kane pensó que esto era absurdo y quemó el trineo, aplastando las esperanzas, sueños e inocencia de su hijo. Desde ese momento en adelante, las expectativas que Kane recibió de su Padre, se volvieron una parte de su propio

mecanismo Padre subconsciente y según progresaba su vida, él empezó a manifestar la misma destructividad. Kane se volvió el Niño endurecido que tiene un deseo enorme de controlar a otros, respaldado por un incesante impulso del Padre subconsciente por dominar.

Como muchos Niño-Padre, Kane finalmente se cava su propia fosa. Tiránico con él mismo y con otros, él pasa tristemente el resto de su vida, donde el poder y la riqueza suplantán el amor y la intimidad. Sus días terminan en Xanadu, una enorme hacienda inspirada en el poema de Samuel Taylor Coleridge, “En Xanadu, una hacienda consagrada al placer que Kubla Khan ordenó hacer”¹.

Mientras muere, Kane mira una bola de cristal en la que hay copos de nieve agitándose y jadea: “Rosebud”. Él se da cuenta de que todo lo que ha obtenido en la vida no significa nada, que todo lo que él quería era su Rosebud, y que se ha deshonrado a sí mismo, al olvidar lo que más anhelaba su corazón, según su propio padre le enseñó a hacer.

A diferencia de Kane, los Niño-Padre, que se vuelven Padre Amoroso en acción, pueden superar estas dificultades. La impersonalidad del Padre Amoroso protege de la crítica del Padre No Amoroso, venga de dentro o de afuera. Aquellos que habitan dentro de su círculo de protección, pueden finalmente encontrarse a sí mismos insensibles a la condenación. Cuanto más expresan los Niño-Padre esta conciencia

¹ Samuel Taylor Coleridge, Obras Poéticas: "Kubla Khan". Oxford University Press, 1974

“Yo y mi Padre somos uno”, más imparables se vuelven para hacer aquello que es correcto para ellos mismos y para otros, libres de cualquier interferencia exterior.

En la mayoría de los casos, los Niño-Padre intentan, genuinamente, hacer elecciones correctas y tratan a los demás con justicia, debido a las fuertes reglas inculcadas a ellos cuando niños. Ellos se esfuerzan por sobresalir en la vida, aunque el proceso puede ser lento y forjado empíricamente.

Detrás de cada Niño-Padre que tiene éxito y es bienintencionado, está una esposa o padres amorosos, solidarios y que nutren. Aunque los Niño-Padre pueden ser muy nerviosos y agresivos, sorprendentemente, cuando llegan a casa y se quitan las pistolas y las cuelgan detrás de la puerta y se meten en la cama, su esposa es habitualmente la jefa. Si no están casados, su madre hace este papel.

Podemos ver en el presentador de un programa televisivo nocturno, David Letterman, un ejemplo de alguien que parece tener este patrón y lo pasa extremadamente bien. Su relación con su madre, que a menudo aparece en sus programas, es muy estrecha y conmovedora. Ella muy probablemente le infundió un alto nivel de seguridad en sí mismo y le animó a pensarlo dos veces antes de hacer o decir algo. La nutrición que ella le dio, redujo su tendencia Niño-Padre a cavarse su propia fosa, aunque el regularmente lo hace, convirtiéndola en una posesión que revela su carácter único y su sentido del humor.

La mejor manera de cultivar una relación con un Niño-Padre es proporcionar Madre Amorosa (muy necesaria) y el apoyo de la Niña Amada. Detrás de su fachada tosca, los Niño-Padre anhelan la intimidad, aunque ellos creen que no la necesitan. Ellos no se dan cuenta de que se mueren de ganas de afecto, porque ellos están demasiado acostumbrados a privarse de él. En cambio, los Niño-Padre deben tener cuidado de no morder la mano que los alimenta, criticándolos o dominando abiertamente a aquellos que cuidarían de ellos.

De este modo, aunque los Niño-Padre puedan no expresar su gratitud de una manera abierta, su disposición a quedarse junto a sus seres queridos, contra viento y marea, sin pedir mucha atención, hablará por sí mismo.

De la Niñez a la Edad Adulta

Cuando una persona empieza la vida con un Padre subconsciente, su familia es muy partidaria de las reglas, de las pautas que debe seguir el niño. Se espera de ellos que asuman la responsabilidad y el amor que reciben es condicional-ellos deben hacer lo que se les dice. Cuando los niños cometen un error, uno de los padres puede disciplinarlos severamente sobre la ley escrita.

Más tarde en la vida, los Niño-Padre eligen olvidar las excesivas demandas impuestas sobre ellos cuando eran niños, junto con cualquier dolor resultante de una disciplina severa. Cuando se les pregunta, ellos dicen

que su infancia fue maravillosa, porque para ellos, empezó cuando tenían quince años. Si les recuerdas que cuando eran pequeños, Papá solía pegarles fuerte en la cabeza o Mamá siempre les sacaba de paseo sin el abrigo, ellos te dirán que aquello no era nada. Incluso la disciplina severa es glorificada.

En la pubertad, el Niño empieza a retar a su crítica interna. Él toma el control y decide olvidar las heridas de su infancia. Él se da cuenta de que si le quita el volumen a sus emociones y rechaza darles cualquier poder, ellas ya no existirán, así que él se amuralla por completo y niega su dolor. Al hacer esto, los Niño-Padre ya no pueden acceder en profundidad a sus sentimientos, que están sellados con varias capas de hormigón, pero tienen éxito en llevar vidas bastante normales, satisfactorias.

**Arquetipos Supraconscientes e
Inconscientes**

Los Niño-Padre tienen arquetipos masculinos primarios dobles, de esta manera, es especialmente importante para ellos acceder a sus arquetipos femeninos supraconsciente e inconsciente, para aportar equilibrio a sus vidas. Ellos pueden tener, o bien una Madre supraconsciente y una Niña inconsciente, o viceversa. Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una perspectiva más grande sobre su comportamiento.

OCHO PATRONES DE COMPORTAMIENTO

**Niño-Padre con Madre Supraconsciente y Niña
Inconsciente**

Supraconsciente	Madre
Consciente	Niño
Subconsciente	Padre
Inconsciente	Niña

Los Niño-Padre con Madre supraconsciente y Niña Inconsciente sienten que ellos tienen derecho a estar al mando, porque ellos son duros. Ellos siempre están buscando el amor incondicional y que lo abarca todo de su Madre Amorosa, y continuamente, intentan ordeñar la energía de la Madre en cualquier situación en la que se encuentran. La Madre también les provee con el “Quién, Qué, Dónde, Cuándo y Porqué”, que ellos saben que les hace tener éxito.

Esto les puede hacer vulnerables ante la gente que se aprovecharía de su anhelo de ser tratados maternalmente. Ellos tienen que tener cuidado de no idolatrar a aquellos que son extremadamente distantes, persiguiendo las así llamadas “perlas de sabiduría” que caen de sus bocas. Ellos deben guardarse de los tipos madre-desmadre, que les llevan por mal camino al satisfacer la autocomplacencia de ellos. Como los “hombres-sí”, que destruyen una compañía tergiversando la información para conformarla con lo que el jefe quiere.

Debido a que ellos tienen una Niña inconsciente, lo último que estos Niño-Padre quieren encontrar es a la Niña, a la que consideran una quejica, tonta e inútil. Cuando otras personas se comportan de una forma Niña, estos Niño-Padre pueden volverse muy irritables,

porque ellos se han desconectado totalmente de este aspecto de ellos mismos. Moverse en contra de la Niña, sin embargo, tampoco les sirve. Ellos necesitan su sutileza e intuición y deben aprender a honrar su presencia femenina.

Niño-Padre con Niña supraconsciente y Madre Inconsciente

Supraconsciente	Niña
Consciente	Niño
Subconsciente	Padre
Inconsciente	Madre

Por otra parte, los Niño-Padre con Niña supraconsciente y Madre inconsciente, buscan a la Niña. Ellos son extremadamente lineales, sin embargo, aspiran al lado esférico, no lineal de la vida. Los retos con los que se enfrentan, vienen como consecuencia de su rechazo de la Madre.

La Madre inconsciente indica que ellos fueron, de algún modo, abandonados y dejados a su suerte para arreglárselas. Su masiva crítica subconsciente de la Madre, les impide materializar plenamente la conciencia de la Niña que ellos buscan. Si pudieran, tomarían el cielo por la fuerza y no les importa usar sustancias químicas, drogas y medios mecánicos para conseguir su propósito. Ellos pueden ser absorbidos por la ilusión y ser vulnerables a los charlatanes o a cualquiera que pueda producir una cierta cantidad de

fenómenos. Ellos quieren intimidad divina sin tener que aprender las lecciones de la vida que trae la Madre.

Ellos buscan frenéticamente el “duende que estropea las cosas”, pero rechazan cada intento de delinear la explicación “quién, qué, dónde, cuándo y porqué”, que los “intelectuales chupa-tintas y estirados” les impondrían. En lugar de buscar milagros que les saquen de los enredos difíciles, ellos deben encontrar la auto-disciplina y seguir los pasos de la Madre Amorosa, para que puedan encontrar una salida por sí mismos.

Mitos Familiares

Los Niño-Padre están más influenciados por su arquetipo socializador que la gente con otros patrones. Ellos pueden aparecer radicalmente distintos cuando sus mitos familiares varían.

Niño-Padre con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niño-Padre con un mito familiar Niño son trabajadores y competitivos. A ellos les puede resultar difícil reunir a un grupo de individuos solidarios, para ayudar a realizar sus ambiciones, pero utilizan, a menudo, el dinero como sustituto para la lealtad. Ellos, inicialmente, tienen éxito como personas deslumbrantes, simpáticas, pero su doble energía Niño puede, finalmente, desanimar a la gente. Su impulso Niño es bastante agresivo y directo, aunque estos Niño-Padre creen que sólo están “diciendo las cosas como

son”. Emparejados con una energía masculina subconsciente, es muy difícil para ellos mantener cualquier nivel de intimidad. Ellos tienden a no llevarse bien con la gente y a menudo terminan solos.

Ellos, por lo general, adquieren mucho dinero a base de trabajar duro, herencias u otros medios y tienden a volverse más y más tacaños y excéntricos en la vejez. Como Ebenezer Scrooge, ellos pueden terminar pasando el resto de su vida en soledad, lo que pone en práctica su escondido patrón de víctima Niña.

Los Niño-Padre con un mito Niño deben recordar la máxima: “El que a hierro mata, a hierro muere”. Por otra parte, su producción masculina triple y su ansia de control, dominio y mantener el orden puede sacar lo mejor en ellos. En su intento de llevar a cabo la voluntad de su Padre subconsciente, ellos se vuelven extremadamente agresivos, pensando que la ley del más fuerte está bien y se cavan su propia fosa sin querer. Ellos necesitan realmente aprender la lección de que tú debes “hacer a otros lo que a ti te gustaría que te hicieran”.

*Niño-Padre con un Mito Familiar Madre
(Común)*

Los Niño-Padre con un mito familiar Madre son bienaventurados, porque ellos son educados para hacer vida social con dignidad y compostura a través de una presencia muy femenina y personal. Su patrón socializador les ayuda a volverse muy exitosos en la vida. Su mito Madre amortigua la agresividad mental del Niño y hace que los planes del Padre sean más atractivos para otros. Cuando se activa la Madre No Amorosa, se vuelven más fríos y distantes. Esto les hace difícil a ellos el que puedan realizar sus planes, aunque su sofisticación adulta todavía les gana el respeto de otros.

*Niño-Padre con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)*

Los Niño-Padre con un mito familiar Niña están bajo una gran compulsión. Los grandes planes del Padre subconsciente, súper-cargados por el impulso del Niño consciente, caen completamente en las arenas movedizas de su mito familiar Niña. Es como tener un gran coche de carreras sobre una isla pequeña donde el límite de velocidad es de 10 kilómetros a la hora, y el viaje tan corto que sería mejor ir andando.

La mayoría de la gente que tiene este patrón está impedida por él. Encuentran difícil sobrevivir y ser competentes en la vida. Aquellos que están más asediados pueden terminar en un sitio donde los cuiden, sea mediante encarcelación o institucionalización.

Aquellos que tienen éxito en arreglárselas con este patrón arquetípico y trascenderlo, serán vistos como aquellos que pueden “caminar sobre las aguas”.

***Niño-Padre con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)***

Los Niño-Padre son retados por su patrón arquetípico masculino doble y la crítica del Padre subconsciente. Añadir un patrón socializador encima de todo esto sería extremadamente sofocante, y el individuo reaccionaría probablemente rindiéndose a los intensos deseos de poder y control. Para resistirse a usar mal el poder extra que un mito Padre ofrece, se requeriría una fuerza hercúlea. Aquellos que tienen éxito harían vida social a través del Padre Amoroso y consagrarían su poder a derrocar la tiranía y a elevar a la humanidad, antes que a dominar a otros.

Los Niño-Padre en un Vistazo

- Los Niño-Padre tienen una presencia deslumbrante, magnética.
- Son individuos trabajadores, toscos pero efectivos, que conquistan desafíos difíciles.
- Ellos son grandes héroes en cualquier crisis y brillan en el fragor de la batalla.
- Tienden a tener una infancia dura, pero por lo general no la recuerdan.
- Pueden sabotearse a sí mismos a través de la auto-crítica y de no interesarse lo suficiente por los sentimientos de otros.
- Los Niño-Padre se inclinan hacia la ortodoxia y hacia reglas duras y rápidas. Ellos pueden ser implacables.

Trece

Los Analistas

*Los problemas no pueden ser solucionados
por el mismo nivel de pensamiento que los creó.*

-Albert Einstein

La gente que tiene un patrón dominante Madre consciente y Niño subconsciente (Madre-Niño), confían en la fuerza combinada de la sabiduría y nutrición consciente, con la acción y capacidad subconsciente. Como los Niño-Madre, los Madre-Niño parecen completos ante sí mismos. Su arquetipo Madre les proporciona la sabiduría que su Niño busca, y el Niño aporta el principio de acción del que la Madre arquetípica carece de manera innata.

Los Madre-Niño buscan encontrar el misterio de la vida mediante el despliegue de la sabiduría. Ellos tienen comprensión técnica, conciencia matemática y son analíticos y precisos. Ellos se implican, a menudo, en empeños científicos, analíticos o estructurales y quieren compartir sus hallazgos. Les gusta enseñar y pueden enterrar a otros con sus hechos y su lógica empírica.

Ellos tienden a dominar eventos sabiendo más que nadie lo que está pasando. Ellos también pueden ser

vendedores extremadamente buenos, porque pueden capturar el interés de una persona a través de la completa cantidad de información que tienen.

Los Madre-Niño son esenciales en cualquier equipo, porque ellos son organizadores efectivos, servirán leal e incansablemente hasta el final y pueden lograr grandes cosas. Se les puede considerar como amortiguadores en cualquier situación-moderadores en un grupo, reductores del potencial de una emisión volátil y negativa y unificadores en tiempos de crisis. Ellos se vuelven el cemento entre los ladrillos y el amortiguador entre las sacudidas.

El Alcalde de Nueva York, Rudolf Guliani, ejemplificó esas cualidades a lo largo de su mandato y especialmente después del ataque del 11 de septiembre al World Trade Center. Su Niño subconsciente, nunca temeroso de estar en el centro de la tempestad, se expresó a través de él mientras él actuaba decisivamente para hacer que las calles de Nueva York fueran seguras otra vez y entonces, proporcionó el liderazgo que era necesario, durante las secuelas de la tragedia que acontecieron en su ciudad. Su arquetipo Madre consciente le dio todo lo necesario para mantenerse firme mientras se enfrentaba a las muchas dificultades a lo largo del camino-desde la crítica de sus medidas políticas hasta dirigir a Nueva York a través de su día más oscuro.

Los Madre-Niño se crecen en situaciones donde ellos pueden mandar desde su mente adulta y su instinto visceral Niño. Mientras Guliani era un buen alcalde, la necesidad de dominio, control y

reconocimiento de su Niño subconsciente, había empañado siempre su brillo. No fue hasta el 11 de septiembre del 2001, la última crisis, que su brillo completo emergió. Él se volvió la Madre de todo el mundo, dispensando un cuidado que nutría, y el defensor del Niño de todos ellos.

Cuando las cosas se ponen feas, cuando todos los tipos Niña consciente están preparados para esconderse bajo la mesa y todos los tipos Niño consciente están listos para golpear, los Madre-Niño pueden permanecer adultos-serenos, tranquilos y recogidos-y sacarlos del apuro. Ellos tienen el aguante para llevar un proyecto hasta el final. Incluso en una larga reunión de negocios, cuando todo el mundo está a punto de morirse de agotamiento, ellos siguen enchufados a la agenda, como un bizcochito energético, diciendo: “Y ahora, asunto número catorce...”.

A ellos no les gusta quedarse colocados en una habitación trasera y por lo general terminan en posiciones de primera línea, donde, irónicamente, ellos ayudan a otros a encumbrarse, pero no buscan una posición de autoridad para ellos mismos. Incluso cuando ellos tienen la mayor competencia, aún prefieren que sea otro el que lidere. Muchos Madre-Niño terminan, o bien como secretarios ejecutivos de los presidentes o como vicepresidentes. En cierto modo, ellos están siempre en la boda como la dama de honor de la novia, nunca como la novia. Esto significa que otros pueden acceder a toda su habilidad, sabiduría y fuerza sin tener que preocuparse de la competitividad.

Hay excepciones, George Washington era probablemente un Madre-Niño. La naturaleza frenética de su Niño subconsciente burbujeaba debajo de sus acciones maduras, bien pensadas. Él era lo bastante intelectual para tomar parte en procedimientos parlamentarios británicos, pero todavía tenía el sentido común Niño para entrar en acción cuando se daba cuenta de que sus compatriotas estaban siendo abusados y tratados como ciudadanos de tercera clase. Llevó tiempo para sacar una respuesta marcial de él, pero cuando su Madre Amorosa hubo reunido suficientes pruebas, su Niño se movió con seguridad, sin volver nunca la vista atrás.

Esto también es cierto de Abraham Lincoln, que probablemente tenía el mismo patrón de comportamiento. El arquetipo Madre consciente de Lincoln le dio madurez para mantenerse firme ante la adversidad, para que su Niño subconsciente pudiera seguir adelante. Nadie pensó que él llegaría a ningún sitio. Incluso estuvo en bancarrota varias veces, pero nunca dejó de estudiar, preparándose para el día en que sería llamado para un servicio más grande. Cuando él encontró la causa justa, perseveró hasta el fin, guiando a América a través de la guerra civil y aboliendo la esclavitud.

Ya que los Madre-Niño han aprendido a manejar sus emociones en la niñez, ellos esperan que todo el mundo haga lo mismo. Cuando se cruzan con alguien que tiene un arquetipo niño dominante que parece fuera de control emocionalmente, ellos piensan: “Aquí hay alguien que necesita que lo enderecen”, y ellos relegan

a esa persona a la cesta de “necesita-que-lo-corrijan”, por un periodo de tiempo indefinido.

Esto es especialmente engañoso cuando los Madre-Niño intentan corregir a su jefe, a menudo para su pesar. Brian fue testigo una vez de una situación donde Patrick, un Madre-Niño, chocó con Jennifer, su superior, porque él se sintió impulsado a corregirla. Patrick dijo: “Bueno, el problema con el que estás tratando es que lo estás haciendo mal”, lo cual no sentó nada bien.

“¡Qué! ¡Cómo te atreves a decirme que estoy haciendo esto mal!, dijo Jennifer. “¡Yo soy la especialista en este terreno y sé lo que está bien! Conscientemente, todo lo que Patrick estaba buscando era el reconocimiento de su autoridad y experiencia, pero Jennifer lo interpretó como una maniobra para hacerse con el mando.

Los Madre-Niño buscan ayuda de alguien en quien confían, para que les haga ver dónde se está comportando mal su Niño. Entonces, si su confianza es abusada, ellos empiezan a rechazar información externa sobre ellos y aplanan su camino en la vida. En el peor de los casos, ellos se pueden convertir en adictos a la ira-mentalmente distantes y emocionalmente despiadados-especialmente si de niños, ellos aprendieron a tratar con sus emociones enfadándose.

Lo mejor para los Madre-Niño es activar su arquetipo Padre Amoroso y abrazar su código de conducta, así el Niño subconsciente no se escapa de las manos. El presentador del programa de entrevistas de radio, Art Bell, demuestra con éxito cómo arreglárselas

con el ardor del Niño dentro de unos parámetros Padre Amoroso. Él siempre está en contacto con la energía Niño agresiva, interrogadora que llega de los que llaman o, probablemente de su propio subconsciente, y sin embargo, él tiene la competencia mental y la madurez para dirigirla hacia unos canales de uso constructivo.

Los Madre-Niño tienen la madurez innata para nutrir relaciones saludables, pero deben guardarse de su tendencia subconsciente de llevarle ventaja a otros. Ellos necesitan tener en cuenta que la gente se siente, a veces, pequeña a su lado, porque ellos son extremadamente capaces y tienen mucha confianza en sí mismos. Después de todo, es difícil abrirse a alguien que no parece necesitarte tanto como tú lo necesitas. También beneficiaría a los Madre-Niño el ser menos rigurosos en situaciones sociales, en lugar de calcular como pueden, disimuladamente, controlar a otros.

Cuando los Madre-Niño se comportan de una forma que pasan inadvertidos, que es a menudo el caso, y no parecen amenazadores, la otra gente abrazará la presencia de la Madre Amorosa que emana de ellos y les dará la bienvenida con los brazos abiertos.

Desde la Niñez a la Edad Adulta

De niños, la gente con un Niño subconsciente tiende más bien a tener padres estrictos y son retados para ganar el control de sí mismos. Ellos son, o bien, educados con éxito para ser “buenos chicos” y “buenas

chicas”, o ellos se vuelven incontrolables, difíciles y agresivos.

Francis, uno de los clientes de Brian, tenía un Niño subconsciente, que era un reto para sus padres. Su padre le apodaba “diablillo” y estaba dispuesto a mandarlo a un campamento militar. Entonces, Francis empezó a cambiar hacia la Madre consciente. Él le dijo a su mamá: “Te hago un trato. Yo me portaré bien y tú ya no te tienes que preocupar por mí nunca más”. “¿Y cuál es el trato?”, preguntó ella. “Ese es el trato”, dijo él, y nunca se volvió a comportar mal de nuevo.

El cliente de Caroline, Dennis, por otra parte, era un niño obediente. Cuando él se trasladó a su extremista arquetipo Madre, él empezó a tener problemas en los grupos. Caroline le explicó que debido a que él, de niño, tenía su control completamente sometido a sus padres, su frustración reprimida se manifestó más tarde como un resentimiento subconsciente contra las figuras autoritarias, a través de las cuales él tenía que trabajar.

La transición de los Madre-Niño a su arquetipo Madre refuerza su necesidad de estar controlándose a ellos mismos y a otros. En general, sin embargo, es una buena experiencia y proporciona una competencia añadida al principio de acción del Niño subconsciente.

Arquetipos Supraconsciente e Inconsciente

Los Madre-Niño pueden tener, o bien un arquetipo Padre supraconsciente y Niña inconsciente, o viceversa.

Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una mayor perspectiva sobre su comportamiento.

Madre-Niño con un Padre Supraconsciente y una Niña Inconsciente

Supraconsciente	Padre
Consciente	Madre
Subconsciente	Niño
Inconsciente	Niña

Los Madre-Niño con Padre supraconsciente y Niña inconsciente son, por lo general, gente exitosa. No tienen problemas para encajar. Con un Padre supraconsciente, ellos buscan continuamente hacer que se cumpla la ley y pueden ir con el sentido estricto de la ley. ¡Aquellos que crucen la línea, mejor que se preparen!

Su Niña inconsciente les da una tendencia a tomar represalias con la gente, incluso sin ser conscientes de ello. Ellos no tienen mucho respeto por la Niña, especialmente si se queja de su disciplina. Cuando ellos reciben información negativa sobre ellos, tienden a mantener las distancias con esta información. Por la mayor parte, su falta de consideración hacia la reacción de la Niña no es desafiada, porque la mayoría de la gente sólo busca resultados y estos tipos saben cómo hacer un trabajo.

Los Madre-Niño con Niña Supraconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Niña
Consciente	Madre
Subconsciente	Niño
Inconsciente	Padre

Los Madre-Niño con Niña supraconsciente y Padre inconsciente son también muy exitosos en el mundo y es probable que sean profesores de algo. La Niña supraconsciente les da un toque más suave que complementa la madurez y la sabiduría de su Madre consciente.

Maestros en moverse a través de los laberintos de la vida, ellos inconscientemente se abren camino alrededor de los modelos de obediencia del Padre. Su destreza Madre-Niño les hace conseguir casi todo lo que quieren y su Niña supraconsciente les permite saber cómo influenciar a la gente, lo que les hace conversadores supremos en cualquier reunión, negocio o en cualquier otra circunstancia. Ellos parecen ser muy lineales, intelectuales y lógicos, cuando, de hecho, ellos están buscando realmente los misterios del universo. El reto es que el Niño quiere la magia de la Niña sin tener que adherirse a las reglas del Padre.

Estos Madre-Niño necesitan entender que la Niña no puede ser controlada o cuantificada. Ellos también necesitan tener cuidado con los charlatanes, que se aprovecharían de su deseo de recibir información, acerca de ellos, proveniente de otros. Aún más, ellos

necesitan estar en guardia contra la crítica del Padre inconsciente. Deben dejar de criticar a otros por cosas que no les gustan en ellos mismos y entender que el éxito que están buscando, llegará cuando esto ocurra. Cuando ellos aprenden a cambiar el comportamiento del Padre No Amoroso con la impersonalidad del Padre Amoroso, el universo les recompensará con la creatividad mística que secretamente anhelan.

Mitos Familiares

Así como los Madre-Niño están influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, también están influenciados por su arquetipo socializador.

Madre-Niño con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Madre-Niño con un mito familiar Niño pueden tener bastante ira subconsciente contenida. De niños, ellos se resienten, a menudo, de tener que obedecer disciplinas establecidas por aquellos, que las sobrepasan por el tótem de la jerarquía familiar. Más tarde en la vida, ellos pueden liberar esta reprimida frustración en situaciones sociales, al responder agresivamente a otros, aunque ellos tienden a estar completamente distanciados del hecho de que responden así.

En sus primeros años adolescentes, estos Madre-Niño aprendieron a dedicarse a un propósito en la vida. Entonces, según pasan los años, ellos trabajan

duramente para probar su competencia social y para ganar el sustento. Su mayor crecimiento viene, cuando ellos empiezan a apreciar la inspiración de su Niña Amada, que equilibra su lado intelectual y lógico y suaviza la agresividad subconsciente que ellos liberan a menudo en situaciones sociales.

Madre-Niño con un Mito Familiar Madre (Común)

De niños, los Madre-Niño con un mito familiar Madre, realmente quieren que sus familias les reconozcan, pero por lo general no reciben la atención que están buscando. Ellos lo compensan volviéndose muy competentes en su campo de trabajo y trabajando duramente para probar su valía.

Ellos suelen estar seguros de sí mismos en el nivel subconsciente, pero tienen problemas para relacionarse con otros de una forma más íntima. Ellos todavía almacenan resentimiento hacia la frialdad que recibieron en la niñez y no ven porqué otros deberían ser nutridos emocionalmente cuando ellos no lo fueron.

A menudo, liberar emociones agresivas es la única intimidad que ellos conocen y debajo de su apariencia tranquila, sometida, se esconde un encuentro explosivo esperando tener lugar. Si ellos pueden aprender a vencer este reto y arreglan su conflicto interno, ellos podrán ayudar a arreglar conflictos fuera de ellos mismos y serán los pilares de cualquier comunidad.

Madre-Niño con un Mito Familiar Niña (Poco Común)

Los Madre-Niño con un mito Niña fueron criados a menudo en hogares caóticos, donde las fronteras no se hicieron respetar. De niños, ellos entendieron las cosas de una forma extraña. A menudo fueron rechazados por otros, sin importar lo mucho que se esforzaron por ser aceptados. Puede que ellos fueran a las casas de otras personas, buscando escapar del caos de su propio hogar, y fueron percibidos como que eran un poco graciosos, extraños o irritantes, debido a su falta de fronteras.

Más tarde en la vida, ellos suprimen, a menudo, sus recuerdos de la infancia. Ellos buscan un hueco en particular, donde puedan brillar, pero son hipersensibles a ser rechazados. A ellos se les da bien el ayudar a otros que están oprimidos y que pueden apreciar la comunicación delicada, sensitiva, que ellos tienen para ofrecer en circunstancias que requieren un compromiso total, como un misionero o un trabajador social. Ellos son capaces de manejar el caos de largo alcance que viene con estas vocaciones, porque les recuerda, de muchas formas, el ambiente de su hogar en la infancia.

*Madre-Niño con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)*

Los Madre-Niño, que harían vida social a través de un mito Padre, parecerían incluso más adultos enfrente de un público y es muy probable que ellos se pusieran al mando. Con el Padre No Amoroso, ellos serían unos operadores extremadamente fríos-socialmente

impersonales, mentalmente distanciados y emocionalmente agresivos en un departamento de inteligencia, del estilo CIA /NSA, que proporciona una salida para controlar disimuladamente a otros. Aquellos que eligiesen hacer vida social a través del Padre Amoroso, se volverían capaces de organizar un empuje enorme para la acción, con el empeño incansable para llevarla a cabo. El lado masculino de su naturaleza sería amplificado, transformándolos en grandes guerreros, como Leonidas, el general espartano que cambió el curso de la civilización occidental en la Batalla de las Termópilas.

Los Madre-Niño en un Vistazo

- Los Madre-Niño son científicos y analíticos, y les gusta compartir sus hallazgos con otros.
- Son grandes organizadores y pueden ser amortiguadores en cualquier situación.
- Son muy adultos y esperan que otros controlen sus emociones.
- Dependen de otros para que les den información sobre ellos mismos y pueden volverse vulnerables a las opiniones de otros.
- Les encanta enseñar.

Catorce

Los Cuidadores

Sé amable, porque toda persona con la que te encuentras, está librando una batalla más dura.

-Platón

La gente que tiene unos arquetipos Madre consciente y Niña inconsciente (Madre-Niña) son la “gente amable”. Ellos saben cómo cuidar a otros. Conscientemente, ellos son sabios, nutren y les gusta enseñar, y subconscientemente, ellos son cuidadosos. Su energía Madre es cálida y atractiva, y su energía Niña es suave, amable y hermosa. Ellos tienen gran sensibilidad y son capaces de ser maternos de las formas más delicadas, pero ellos carecen de la energía masculina, lo cual puede ser problemático-especialmente cuando son hombres.

Brian tiene este patrón de comportamiento. Cuando él tenía seis años, estaba peleándose con otro chico a través de su patrón del mito familiar Niño, y él estaba ganando la pelea, lo cual hubiese hecho feliz a su padre. En un cierto punto, cuando su oponente empezó a llorar, Brian quería consolarlo. Se sintió fatal. Él recuerda que lo abrazó y las lágrimas acudieron a sus

ojos. “¡Tú no llores también!”, dijo el otro chico, disgustado por la sensibilidad de Brian.

Debido a los retos que los Madre-Niña experimentaron a menudo en la niñez, ellos pueden sentir el dolor de otra persona y lo entienden desde la perspectiva de esa persona, en vez de desde el punto de vista de un extraño.

Mahatma Ghandi tenía este patrón arquetípico. Él podía relacionarse con la opresión de otros de una manera personal, porque él la había experimentado dentro de sí mismo a través de su sensibilidad Niña. La competencia de su Madre le dio la sabia estrategia de cuidar las heridas de su propia Niña subconsciente y la de otros. Cuando viajó a Sudáfrica, le fue dado a conocer que la gente necesitaba algo más que la emancipación personal-ellos necesitaban emancipación cultural. Así, como la Madre liberando a su propia Niña, él liberó a la India mediante el ayuno y la oración para que el control británico se marchara, junto con cualquier vestigio de brutalidad dentro de su propia naturaleza.

Los Madre-Niño pueden fundirse también, a un cierto nivel, con la gente con la que se están comunicando o aconsejando. Esto puede ser un poderoso bien. Por ejemplo, Deepak Chopra, Doctor en Medicina, parece tener este patrón de comportamiento. Su arquetipo Niña le da la sensibilidad y sutileza para sintonizarse con una comprensión espiritual más sutil. Mientras tanto, su arquetipo Madre le da la sabiduría, la madurez y la estrategia para afilarse en las necesidades de la gente a la que está enseñando. Así que él

permanece muy atractivo, mientras llega cada vez a más y más gente.

Los Madre-Niño pueden absorber los pensamientos, sentimientos y energía de otros como una esponja. Ellos comprenden, de una forma innata, lo que otra gente quiere y a menudo ceden ante la presión de estas expectativas habladas o no habladas, que pueden ser en ocasiones incómodas.

Cuando Brian tenía dieciséis años, él y sus amigos escondieron una enorme cantidad de cerveza afuera en un campo, para una fiesta campestre para la noche. Cuando llegó la noche, todos sus amigos aparecieron con sus novias y nadie podía encontrar las cervezas. Finalmente, el Gran Jeff habló: “Estoy sediento. Tú sabes que puedes encontrarlas”, le dijo a Brian. “¿Te acuerdas cuando éramos niños en la escuela y tú sabías dónde estaban escondidos todos los regalos? ¿Te acuerdas que en el colegio tú eras el que siempre podía encontrar las respuestas? Todo lo que tienes que hacer es centrarte. Cierra los ojos y recuerda”.

Brian trató de volver sobre sus pasos, pero no funcionaba. Todo el mundo se estaba impacientando y tenía la garganta más seca por momentos.

“Eso es”, dijo el Gran Jeff, con una voz amenazadora. “Levántate y camina hacia los arbustos”.

“Esto me va a alejar de aquí”, pensó Brian mientras empezaba a caminar y, mira por dónde, se tropezó con la cerveza.

Como la mayoría de la gente con arquetipos femeninos desarrollados, los Madre-Niña tienden a tener una cierta cantidad de habilidad psíquica y pueden

incluso conectarse con la esencia elemental de objetos inanimados. Cuando Brian trabajó en la granja de su familia, él conducía una cosechadora-una máquina para cosechar, grande y compleja-toda la noche. Finalmente, él llegó a ser uno con la máquina. Él podía sentir a través de los hidráulicos, a través del grano trillándose. Él podía distinguir cuando algo no estaba bien, mucho antes de que los indicadores dispararan la alarma. Era casi, como que parte de su cuerpo tenía una picazón repentina y él sabía donde rascar.

Al igual que Farmer Hoggett en la película de 1995, Babe, que se sintoniza con el potencial de su cerdo para trabajar como un perro pastor, la mayoría de los Madre-Niña también tienen una extraña habilidad para comunicarse con los animales. Brian tenía un enorme husky siberiano, Buzzsaw, que nunca entraba a la casa, y ni comía lo que comía la gente, ni tampoco comida para perros-sólo lo que cazaba. Tan enorme y salvaje como era, él insistía, con ojos suplicantes, en meterse dentro del abrigo de Brian, como solía hacer cuando era un cachorro. “¡Olvidalo!”, le decía Brian a Buzzsaw una y otra vez. Aún así, él se rendía lo bastante para levantarlo y llevarlo en brazos, y Buzzsaw estaba en éxtasis.

Cuando los Madre-Niña funcionan desde sus arquetipos amorosos, ellos son como pastores, cuidando de sus rebaños. Su intuición se vuelve una fuente de sabiduría, entendimiento e inspiración para que otros participen. El poeta sufi, Melavlana Jalaluddin Rumi, era un ejemplo de esto.

Rumi era ya un líder espiritual en su comunidad cuando se presentó su profesor, aparentemente llegado de ninguna parte. Para mortificación de sus seguidores, la mente Madre consciente, femenina de Rumi, se llenó con la presencia alfa de su profesor y su alma fue liberada. Entonces, cuando el profesor de Rumi, misteriosamente, falleció (algunos dicen que de muerte violenta), la Niña de Rumi perdió su punto de atraque, y Rumi se encontró a sí mismo dándole vueltas a un poste, alabando gloriosamente a Dios. Cuando la paloma de su propia Niña descendió sobre él y se posó sobre su mente, Rumi fue despertado a la inmensidad de un cuidado íntimo, sabiamente alimentado, que tejió un tapiz de absolución en cada verso que fluía de su boca.

Como la Madre Teresa, que dedicó su vida a los “rechazados de la vida” en las barriadas de Calcuta, los Madre-Niña darían todo lo que tienen a alguien necesitado. Cuando Brian era pequeño, él consiguió apilar suficiente dinero para coger un autobús e irse a la feria con su tío más joven, Jack, que tan sólo tenía unos años más que él.

Mientras llegaban a las puertas, Jack le dijo: “Tú espera aquí. Voy a ver si podemos colarnos por los establos”, esperando que sus contactos les permitieran entrar gratis. Mientras tanto, un hombre pequeño, que no tenía piernas se acercó rodando sobre una especie de monopatín, quitándose su sombrero de tweed para saludar a la multitud. Todo el dinero que había en el bolsillo de Brian fue a parar al pequeño bote de

hojalata, que el hombre había atornillado a su monopatín.

Jack volvió sin haber tenido éxito. Cuando se dio cuenta de que Brian le había dado todo su dinero al hombre sin piernas, él echo su propio dinero al bote con disgusto. Luego, volvieron a la estación de autobuses e hicieron los ochenta kilómetros de vuelta a casa.

Cuando los Madre-Niño no pueden establecer límites para ellos mismos, la Niña se siente víctima, y la Madre se vuelve fría con el hecho de que ellos no están guardando nada para sí mismos. Finalmente, ellos se pueden sentir justificados al no volver a dar otra vez.

Los Madre-Niña responden a aquellos que los tratan mal con una agresividad pasiva, sea en el matrimonio, en un ambiente de trabajo, o como Ghandi, con una nación entera. Cuando ellos experimentan, subconscientemente, resentimiento hacia alguien, ellos ignorarán conscientemente o abandonarán a la persona. La gente espera que los Madre-Niña, realmente se den a sí mismos, y cuando ellos son fríos, la yuxtaposición de los dos comportamientos es muy difícil de aceptar para otros.

Los Madre-Niña saben cómo dar intimidad. Ellos saben cómo reconocer lo que es más maravilloso en una persona. Con ellos, podemos experimentar la conexión más increíble. En la otra cara, los Madre-Niña pueden usar su sensibilidad psíquica para manipular y controlar a otros. Ellos pueden barrer a través de tu subconsciente y seducirte diciéndote lo que quieres oír de ti mismo. Ellos son reyes y reinas de la co-dependencia. Ellos saben cómo hacerlo para que otros

se enganchen al nivel de intimidad que ellos proporcionan.

Para evitar dar todo nuestro poder, debemos observar si nuestro deseo de estar con un Madre-Niño es apropiado y establece parámetros a través del Padre Amoroso. Está bien decirles: “Entiendo que esa cercanía que tú quieres conmigo es una cosa que todos anhelamos, pero yo guardo esto para mi Dios, mi esposa y para mí mismo”. Entonces, podemos liberarnos de su magnetismo.

Del mismo modo, los Madre-Niño pueden establecer sus propias fronteras saludables. Cuanto más se acoplan a su arquetipo Padre Amoroso, más pueden dejar de ceder ante las expectativas de otras personas y experimentar relaciones equilibradas.

De la Infancia a la Edad Adulta

Como cualquiera con Niña subconsciente, los Madre-Niña tienden a ser vulnerables cuando son niños y esa vulnerabilidad, a menudo, atrae agresión. Ellos aprenden a proteger a la Niña ocultándola.

Ellos tienen mucha intuición y habilidad psíquica y tienden a absorber lo que otra gente está pensando o sintiendo. Cuando se mueven hacia su arquetipo Madre, ellos retienen su sensibilidad femenina hacia los pensamientos y sentimientos de otras personas. Esto puede ser sobrecogedor. Para lidiar con ello, a menudo, entierran el dolor de su infancia y niegan a la Niña en ellos y en otros.

Instalarse en un arquetipo adulto es, en cambio, una maravillosa experiencia para los Madre-Niña. Ellos se vuelven más competentes en grupos y sienten como si tuviesen algo de valor que ofrecer. Incluso si al principio, ellos pueden no darse cuenta de que están cambiando, otra gente lo hará. Su recién encontrada madurez y reserva empieza a servirles bien y les hace extremadamente competentes y desenvueltos con otros.

**Arquetipos Supraconsciente e
Inconsciente**

Los Madre-Niña tienen arquetipos primarios femeninos dobles. Sus arquetipos suplementarios son masculino-Padre supraconsciente y Niño inconsciente-o viceversa. Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una perspectiva mayor acerca de su comportamiento.

Madre-Niña con Padre Supraconsciente y Niño Inconsciente

Supraconsciente	Padre
Consciente	Madre
Subconsciente	Niña
Inconsciente	Niño

Los Madre-Niño con Padre supraconsciente y Niño inconsciente tienden a ver a Dios como un Padre y esperan que su autoridad venga de él, junto con cierta seriedad en la ley escrita.

Ellos pueden salirse del camino al construir cultos de personalidad fuerte, que lleva a la gente por el sitio equivocado. Deben guardarse contra la necesidad de su Niño inconsciente de ser el centro de atención y dejar de servir las expectativas de otras personas para ser populares, en lugar de confiar en su propio mejor criterio.

Madre-Niña con Niño Subconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Niño
Consciente	Madre
Subconsciente	Niña
Inconsciente	Padre

Los Madre-Niña con Niño supraconsciente y Padre inconsciente buscan establecer una relación con un Dios personal y quieren representarle a él. Ellos actúan a menudo, como si estuvieran inspirados divinamente y

pueden hacer que otros les crean, aunque ellos no tienden a creerlo cuando cierran la puerta y se enfrentan a sí mismos.

Con el Padre inconsciente, ellos permiten a menudo que las expectativas y la crítica de otras personas les defina. Como resultado, ellos pueden dudar del valor de la ofrenda de su Niña, hasta que ellos aprenden a reestablecer un fuerte sentido de autoestima a través de saludables fronteras Padre Amoroso.

Mitos Familiares

Así como los Madre-Niña están influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, del mismo modo lo están también por su arquetipo socializador.

Madre-Niña con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

De niños, los Madre-Niña con un mito familiar Niño atraen, a menudo, mucha atención positiva por parte de los adultos. Al mismo tiempo, pueden ser víctimas de compañeros de clase o miembros de la familia que se aprovechan de su sensibilidad Niña. De adolescentes, ellos aprenden a suprimir esas heridas y se vuelven populares entre “los que cortan el bacalao”. Su Niña subconsciente sabe cómo moldearse a lo que otras personas quieren, y se ajustan perfectamente con poco esfuerzo.

Impelidos por su mito familiar Niño, ellos aprenden a manipular a otros para convertirse en el

centro de atención. Se ganan la alianza de otras personas diciéndoles exactamente lo que quieren escuchar. En lugar de eso, ellos deben aprender a establecer fronteras saludables alrededor de ellos mismos y restringir su ambición excesiva Niño. Entonces ellos verdaderamente aprenderán a ganarse el respeto y la atención que ellos desean recibir de otros.

***Madre-Niña con un Mito Familiar Madre
(Común)***

Los Madre-Niña con un mito familiar Madre pueden ser extraordinariamente afectuosos o extraordinariamente fríos y oscilan entre los dos extremos. Adultos y serenos en las situaciones sociales, ellos o bien dan una imagen de que nutren y son sabios (Madre Amorosa), o usan el distanciamiento para solicitar la atención de otros (Madre No Amorosa).

Aunque quieren amar a todo el mundo, encuentran difícil el darse ellos mismos genuinamente. Cuando no se sienten seguros, cierran el lado cuidadoso de ellos mismos y se desconectan de la gente, especialmente si su Niña fue seriamente lastimada en la infancia. Cuanto más se les busca, más distantes se vuelven.

***Madre-Niña con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)***

Una vez, un gran guerrero fue preguntado: “¿Por qué no puedes ser atrapado?”. Él respondió: “La verdad es que soy un engaño dentro de un engaño dentro de un

engaño, y yo mismo he perdido mis propias coordenadas, así que no puedo ser cogido”.

Esto es lo que algunos Madre-Niña con un mito Niña son. Cuanto más han sido educados de una manera disfuncional, caótica, más impredecibles se vuelven en las situaciones sociales. Con su triple energía femenina no lineal, es muy difícil hacer que concreten. Cuando vamos hacia ellos, nada es lo que parece ser.

La gente con este patrón tiende a metamorfosearse con los grupos con los que entran en contacto, para que ellos puedan encajar y pertenecer a ellos. Ellos buscan adaptarse, evitando cualquier confrontación y pegándose a la figura dominante. Ellos pueden servir como gente de apoyo muy buena, pero si ellos se ciñen a alguien que es un tirano, ellos no ejercerán el discernimiento requerido para liberarse.

*Madre-Niña con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)*

Sería fácil para los Madre-Niña con un patrón socializador Padre No Amoroso elevarse a una posición de poder y entonces condenar al ostracismo a la gente que les refleja su propia Niña No Amada, convirtiéndolos en chivos expiatorios. Estos Madre-Niña podrían usar sus habilidades psíquicas para reunir información sobre sus víctimas y entonces preparar el camino para las cruces ardiendo y los hornos crematorios.

Los Madre-Niña que eligiesen hacer vida social a través del Padre Amoroso, por otra parte, serían capaces de nutrir realmente a la gente puesta bajo su cuidado, porque así serían impermeables a la crítica externa y a la opinión pública negativa. El Padre Amoroso también les daría la fuerza para afirmar una verdad difícil, o disciplinar un comportamiento “que no está en línea”, sin ceder ante aquellos que cometen una transgresión.

Los Madre-Niña en un Vistazo

- A los Madre-Niño les gusta nutrir la vida y cuidar a otros.
- Ellos carecen de energía masculina.
- Ellos tienen gran sensibilidad y pueden leer a otros fácilmente.
- Ellos darían todo lo que tienen a alguien que lo necesita.
- Ellos se pueden volver fríos cuando se sienten ofendidos o que se han aprovechado de ellos.
- Ellos tienen una conexión maravillosa con la gente.

Quince

Los Creadores

El propósito del arte es representar, no la apariencia externa de las cosas, si no su significado interno.

-Aristóteles

La gente con una Niña consciente y un Niño subconsciente (Niña-Niño) son una gente de primera línea, magnífica. Ellos adoran el estar cara a cara con el público, y ellos tienen un agradable toque delicado y una presencia confortable. Su Niña consciente les hace abiertos, disponibles y sensibles a las necesidades de otras personas.

Los Niña-Niño son extremadamente creativos y a menudo gravitan hacia ocupaciones no lineales, artísticas. Ellos tienden a ser los que ponen los huevos de oro en cualquier organización. Al igual que los Niño-Niña, el encanto de su doble arquetipo niño les da una poderosa presencia escénica. Ellos pueden hacer que la gente crea en ellos y se relacione con ellos a un nivel personal.

La Niña en el nivel consciente es extraordinariamente sensible y afectuosa. Ella es recatada, tiene una voz melodiosa y no dice ni “mú”.

Sin embargo, detrás de Caperucita Roja se esconde un gran lobo malo-la agresión del Niño subconsciente.

Esto hace a los Niña-Niño impredecibles. Subconscientemente, el Niño está siempre siguiendo la pista de las cosas, usando a la Niña como su escáner. Si alguien se le escapa de las manos, el patrón de defensa automático del Niño sale para tratar la situación, de una forma tosca pero efectiva.

La dureza escondida del Niño, detrás del frente despreocupado, sensible y algunas veces ingenuo, es a menudo representado por actrices femeninas como Cameron Díaz, Meg Ryan y Lisa Kudrow, entre otras. La gente se siente atraída por su encanto frágil y también impresionada por su absurda manera de responder a situaciones desafiantes que pueden sobrevenir en el momento menos esperado.

El personaje de Frodo, en “El Señor de los Anillos”, también representa esta combinación arquetípica. Humilde, inocente, y aparentemente reservado, Frodo no parece que sea, a primera vista, el mejor candidato para llevar el anillo de poder que una vez perteneció al Oscuro Señor Saurón y que determina el destino de la Tierra Media. Aunque Frodo está inseguro de sí mismo, él está determinado a salvaguardar la Tierra Media de los poderes de la oscuridad contenidos en el anillo. Su fuerza interna, determinación y valentía sale a la superficie según se va desarrollando la epopeya. Mientras se enfrenta a cada desafío puesto ante él, la tenacidad de su Niño subconsciente siempre respalda la estrategia intuitiva y

cuidadosa de su Niña consciente y su voluntad de hacer el bien.

La gente que tiene un Niño subconsciente no parece ser del tipo de los que luchan y por tanto, cogen a todos por sorpresa. Algunos piensan que están tratando con “Hola, gatito”, pero descubren que han cogido a un tigre por la cola. Detrás de su fachada Niña apacible está un infatigable Niño que puede sobrevivir a cualquiera.

Brian tenía un husky siberiano cuyo nombre era Ralph. Como Buzzsaw, Ralph era un perro enorme de grandes dientes. Cuando Ralph estaba alrededor de los humanos, él era un perro, pero cuando se quedaba un minuto sólo, se volvía salvaje. Sólo comía la comida que él cazaba y le gustaba cavar un hoyo en la nieve para dormir. Podías saber dónde estaba por el vaho que salía del montón de nieve. Brian solía mirar a Ralph, para ver cómo se comportaba. Él era muy territorial y decidió que él era el único animal permitido en la granja. Cualquier otro animal era devorado o perseguido hasta que se iba.

Cada año, un puerco espín atravesaba el césped de Ralph. Parecía tan inofensivo y recatado. Ralph iba detrás del puerco espín con su actitud Niño, como si estuviera pensando: “Eso es, la estúpida Niña se merece un mordisco por aventurarse en mi tierra”.

Ralph nunca comprendió porqué un animal que era tan “no-agresivo” le producía tanto dolor cuando atacaba. Esto sólo le ponía más enfadado y él mordía otra vez. Esto continuó durante años y años. Un día cualquiera, Brian estaba trabajando en la tienda de

equipamiento agrícola y Ralph entraba quejándose. Él estaba avergonzado de tener clavadas las púas del puerco espín otra vez, pero su cara estaba tan hinchada e infectada que no podía estar alejado. Ralph ponía su cabeza en el regazo de Brian y Brian tenía que usar alicates para sacar las púas, lo que le producía a Ralph más dolor. Ralph nunca aprendía la lección. Hasta el día que murió, él pensó que los puerco espines debían escuchar lo que él pensaba que era correcto y quedarse fuera de su césped.

Del mismo modo, los Niña-Niño pueden parecer que son un trocito de pastel, pero si les das un bocado, sufrirás las consecuencias a largo plazo, porque ellos son tan duros como el acero. Los Niña-Niño, por lo general, no pueden reconocer que ellos tuvieran alguna intención de hacer daño, y son capaces, a menudo, de convencer a otros de que son inofensivos. No obstante, ellos se pueden volver enemigos formidables cuando pisan el pie de su Niña.

Incluso cuando su patrón de víctima agresiva es obvio para otros, ellos mismos no son conscientes, por lo general, de cuánta agresión lanzan. También es difícil para ellos, hacerse responsables del excesivo impulso por el control, por parte de su Niño subconsciente. Cuando son confrontados, utilizan la Niña como una fachada: “¿Cómo puedes decir que estoy intentando controlar demasiado, cuando soy una persona apacible y complaciente?”, exclaman ellos. Entonces se sienten ofendidos. Ellos no ven que muy dentro de ellos se encuentra un contragolpe Niño al

tratamiento agresivo, que puede que ellos hayan recibido de niños.

Cuando los Niña-Niño están molestos, ellos pueden llenar una habitación con la negatividad que se revuelve desde su subconsciente y sin ni siquiera darse cuenta. La energía negativa parece ser inocua, pero es bastante más poderosa de lo que parece. Como el agua que se filtra a través de las grietas de los cantos rodados, se congela y entonces rompe la piedra en el invierno, provocando un desprendimiento de tierra que pocos pueden aguantar.

Para liberar su creatividad dentro de los confines de una estructura, los Niña-Niño necesitan instrucciones y pautas que no les ahoguen. De otro modo, toda su creatividad se perderá, mientras ellos se plantan contra lo que les acorrala y activa su patrón de víctima.

Necesitamos acercarnos a los Niña-Niño con el entendimiento de que algo difícil traspasa en sus vidas para hacer que se comporten del modo que lo hacen. También debemos recordar que tener un arquetipo Niña consciente no es fácil. Hay un estigma contra la naturaleza delicada de la Niña, y la gente que tiene una Niña consciente, continuamente tropieza con él, magnetizando crítica, abandono y crueldad hacia ellos mismos.

Cuando tratamos con los Niña-Niño, el Niño subconsciente necesita saber que no tenemos intención de hacer daño, así que él se puede relajar mientras hablamos con la Niña. Siempre que el Niño subconsciente no capte ninguna intención de hacer

daño, la Niña nos dará una ducha de amor, porque ella desea tanto ser la alegría, la luz y el rosa en cada lugar.

Los Niña-Niño anhelan un sentido de conexión con otros, pero primero, ellos deben aprender a perdonar a aquellos que les han hecho daño en el pasado. Esto puede ser duro, especialmente frente a aquellos que no entienden que hicieron daño y quieren que ellos se recuperen inmediatamente. Los Niña-Niño deben aprender a decir: “Yo ya no soy la víctima, y por consiguiente, mi poder no reside en ti”. Es su llave para su superación personal. Ellos también deben estar dispuestos a reconocer cuando su Niño subconsciente se está portando mal. Si no lo hacen así, ellos aparecerán como unos hipócritas ante otros, que detectarán las maquinaciones del Niño por debajo de la proyección de inocencia, apacibilidad y buena voluntad de la Niña.

Al mismo tiempo que los Niña-Niño fortalecen su conexión interna con sus arquetipos Padre-Madre Amorosos, una curación tremenda puede tener lugar. Transformará sus relaciones estableciendo una plataforma sólida de confianza y respeto desde la que pueden llegar a otros.

Primero, ellos deben aprender a practicar conscientemente la presencia de su arquetipo supraconsciente adulto. Luego, ellos pueden, una vez más, practicar el llevar puesto el arquetipo adulto que ellos rechazaron, que es el que opera en su inconsciente. Cuanto más hagan esto, tanto más poderosos se volverán y tanto más emergerá su creatividad.

Los Niña-Niño no encuentran dificultad para sintonizar con su musa-la fuente de su poder creativo e inspiración divina. Su intuición es asombrosa, y ellos, por lo general, aciertan con el dinero. La clienta de Brian, Sally, una vez le dio el retrato de una niña que ella había dibujado. Cuando él le preguntó porqué se lo daba a él, ella le dijo que había pensado que le podría interesar. Entonces ella le preguntó que quién pensaba él que era la del dibujo, y él pudo ver el niño interno de alguien que ambos conocían. Transcurrieron varios meses y Brian empezó a citar a la persona que aparecía en el retrato. Hoy, ella es su mujer, Therese.

Sally ejemplifica la percepción extraordinaria de la gente que tiene el patrón de comportamiento Niña-Niño. Cuando ellos son queridos y aceptados, ellos nos muestran una y otra vez que ellos, a menudo, saben más de lo que ellos saben que saben.

De la Niñez a la Edad Adulta

Es difícil transitar desde el Niño subconsciente a la Niña consciente. Como Niño, los Niña-Niño están acostumbrados a ser toscos pero efectivos y a tener una presencia central. Cuando ellos van hacia la Niña, ellos experimentan una recién encontrada intimidad que no les gusta. Acostumbrados a sus habilidades Niño, ellos, de repente, se encuentran a sí mismos dentro de un espacio suave, nebuloso y delicado.

A menudo, ellos se resienten del cambio hacia la Niña y le dan demasiado énfasis al Niño para compensar su recién encontrada vulnerabilidad. Si ellos

se comprometieran con un propósito que permitiese a su creatividad fluir, el dar la bienvenida a la Niña sería más fácil.

Brian estaba asesorando a Randy, un adolescente que estaba transitando de Niño a Niña. Él se estaba rebelando contra su emergente sensibilidad, porque pensó que le hacía débil y que otros chicos podían ver su vulnerabilidad. Brian le recordó a Randy que hacía poco que había ganado una competición de salto acrobático. Él le dijo al chico: “El último salto que diste, ¿Cómo supiste justo dónde darlo?”

“No lo sé”, replicó Randy. “Vi algo reluciendo y supe que si ponía mis esquís allí, un poco más abiertos que de costumbre, conseguiría mi salto.”

Brian le preguntó: “¿Sabes que tu Niña es intuición? Ella es la que te da este conocimiento”.

“¿Qué quieres decir?”

Siguiendo su propia intuición, Brian sacó una baraja de cartas, cogió tres y las colocó delante de Randy. “Vale, ahora coge una de ellas y vuelve a ordenar las otras, y mi Niña va a encontrar la carta que cogiste”, dijo Brian, esperando secretamente que su propia Niña apareciese, y lo hizo. Entonces, le pidió a Randy que cogiese las cartas que él había elegido. Al principio, Randy estaba escéptico, pero cuando él cogió tres cartas, en tres intentos y las tres eran las elegidas, sus ojos se abrieron de par en par. De repente, él fue consciente de que tener una Niña consciente era como tener un agente secreto para ayudar a que su Niño ganase en diferentes acontecimientos competitivos. Él

abrazó a su emergente ser Niña, porque vio cómo ella podía darle ventaja en el camino hacia el éxito.

**Arquetipos Supraconsciente e
Inconsciente**

Los Niña-Niño tienen arquetipos primarios niño dobles. Como los Niño-Niña, es especialmente importante para ellos, acceder a las cualidades adultas de sus arquetipos supraconsciente e inconsciente. Los Niña-Niño pueden tener, o bien un arquetipo Padre supraconsciente y Madre inconsciente, o viceversa. Encontrar dónde están situados estos arquetipos ofrece una perspectiva mayor sobre su comportamiento.

**Niña-Niño con Padre Supraconsciente y Madre
Inconsciente**

Supraconsciente	Padre
Consciente	Niña
Subconsciente	Niño
Inconsciente	Madre

Los Niña-Niño con Padre supraconsciente y Madre inconsciente tienen una intuición extraordinaria combinada con un conocimiento automático de cómo van las cosas. Ellos buscan traer el espíritu a sus vidas, a través de la disciplina. Debido a que ellos tienen un patrón niño doble, ellos pueden buscar a otra persona para suplir su necesidad de disciplina y pueden ser vulnerables al abuso por parte de otros, que pueden

desempeñar el papel de gurú para ellos, especialmente cuando se encuentran con alguien que encarna al Padre.

Con la Madre inconsciente, a ellos les resulta difícil aprender de sus coetáneos. Ellos preferirían recibir enseñanza directamente de su propia divinidad. La determinación les llega, cuando ellos pueden discernir la autoridad divina en la verdad, que es hablada a través de otra persona y pueden ver a Dios en cada persona que se encuentran.

Niña-Niño con Madre Supraconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Madre
Consciente	Niña
Subconsciente	Niño
Inconsciente	Padre

Los Niño-Niña con Madre supraconsciente y Padre inconsciente tienen una habilidad innata para llevar el cuidado de su Madre supraconsciente a través de su Niña en formas de expresión artísticas, creando un maravilloso ovoide de color de rosa con el que atraer a todo el mundo. El desafío llega desde el Niño subconsciente, que concibe muchos planes, pero que sólo tiene a la Niña consciente para llevarlos a cabo. Él le dice a ella: “Ahora vamos a hacer esto y aquello” ¡Pero ella está ocupada pintando con los dedos!

El Padre inconsciente también les hace vulnerables a las figuras autoritarias, y ellos tienden a encontrar crítica en aquellos que quieren saber de dónde les viene

su sabiduría, igual que los fariseos que cuestionaron a Jesús preguntándole: “¿Con qué autoridad hablas tú?”

Sus planes mejor preparados pueden fracasar debido a la crítica. Por consiguiente, es imperativo para ellos apreciar su valor y enfrentarse a la crítica de lleno, en lugar de simplemente esconderse en las faldas de la Madre supraconsciente. La Madre Supraconsciente finalmente les lleva hasta el lugar donde ellos reconocen que no pueden consentir que otra gente les defina, si no que, en lugar de eso, deben abrazar su propia autodisciplina y finalmente definirse ellos mismos.

Mitos Familiares

Así como los Niña-Niño están influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, también lo están por su arquetipo socializador.

Niña-Niño con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niña-Niño con un mito familiar Niño son extremadamente intuitivos y creativos y son atraídos, por lo general, a estar en frente de una audiencia, a través de su mito Niño. Esto les hace sentir incómodos, porque la Niña consciente se encuentra intimidada en público, aunque el Niño subconsciente tiene mucha ambición.

En situaciones sociales, ellos tienden a esconder a su Niña, se las arreglan para descender hasta su subconsciente y entonces generan un faux pas

(metedura de pata). Con el tiempo, ellos aprenden a dejar de implicarse con gente para protegerse a ellos mismos, lo que puede hacer que den la impresión de ser fríos. Ellos fingen ignorar lo que está pasando, escondiéndose en la espesa hierba, donde nadie les encontrará, pero al final, la necesidad de su Niño de ser el centro de atención les lleva a estar en el candelero otra vez.

Para ellos la clave está en aprender a establecer la impersonalidad del Padre Amoroso, así pueden sentir la protección desde dentro, controlar su impulso social y sacar adelante su creatividad. Hasta entonces, ellos se sentirán incómodos en situaciones sociales y torpes en sus interacciones con otros.

***Niña-Niño con un Mito Familiar Madre
(Común)***

Los Niña-Niño con un mito Madre son desafiados cuando otra gente detecta que debajo de su apariencia adulta, ellos tienen una combinación de niño doble. Una vez que se les ha quitado la máscara, ellos son, o bien rescatados o rechazados.

Ellos son especialmente vulnerables a los tipos Niño, que cuestionan su autoridad con una pauta que dice: “Sólo parece que tú estás al mando. Puedo ver a tu Niña vulnerable y la voy a intimidar hasta que te rindas, y entonces yo seré el que está al mando”. El refugio, una vez más, se encuentra en desarrollar las fronteras Padre Amoroso, que protegerán a los Niña-Niño de interrogatorios y reforzará su patrón socializador adulto.

***Niña-Niño con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)***

Los Niña-Niño con un mito familiar Niña están muy en contacto con otros, pero se encuentran con muchos desafíos. Ellos son atraídos incesantemente hacia relaciones de co-dependencia y, por consiguiente, necesitan establecer fronteras fuertes.

Aquellos que tienen éxito en trascender las limitaciones de esta misión arquetípica, pueden hacer maravillas. O Sensei (“gran profesor” en japonés), que fundó la forma de arte marcial del Aikido, era probablemente un Niña-Niño con un mito Niña. Él aprendió a controlar la energía de su naturaleza Niña doble y a usarla para conectarse con una fuente de inspiración más elevada. Esto le dio una técnica de auto-defensa conocida como el “movimiento Zen”, que redirige la energía de un atacante para tumbarlo sin hacerle daño.

***Niña-Niño con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)***

Alguien con un patrón Niña-Niño que hace vida social a través de un mito Padre No Amoroso, sería alguien excéntrico y extraño y podría crear formas de arte inquietantes y macabras. Ellos exhibirían una cualidad extraña, humilde, mientras mantienen sobre su círculo de influencia una despiadada llave de judo emocional.

En cambio, los Niño-Niña que eligiesen hacer vida social a través del Padre Amoroso, se conectarían con su musa bajo el escudo protector de su Padre Amoroso. Elevados por su presencia, ellos alcanzarían nuevas cotas de perfección artística que exaltan la vida.

Los Niña-Niño en un Vistazo

- Los Niña-Niño son extremadamente creativos, artísticos e intuitivos.
- Ellos quieren ser la alegría, el rosa, el consuelo en cada lugar.
- Ellos parecen ser apacibles y complacientes, pero pueden volverse agresivos en caso de apuros.
- Ellos necesitan instrucciones y pautas que no les ahoguen.
- Ellos reciben, a menudo, crítica y abandono por parte de aquellos que no aprecian sus regalos.

Dieciséis

Los Inspiradores

*Deja que la belleza de aquello
que amas sea lo que hagas.*

-Rumi

La gente que tiene un patrón dominante Niña consciente y Madre subconsciente (Niña-Madre) viven para inspirar a otros. Ellos sobrecargan el amor incondicional con el afecto y la sutileza de la Niña. La Niña consciente pasa su tiempo pensando cómo puede ella ayudar a la gente, y la Madre subconsciente le proporciona a ella el “quién, qué, dónde, cuándo y porqué” para hacerlo.

Subconscientemente, ellos saben cómo dar a otros la nutrición, enseñanza, guía y amor incondicional que quieren, sin esperar nada a cambio. La gente se siente, generalmente, segura y relajada en su presencia, lo que les da mucho poder y control. Ellos sirven en líneas de trabajo como la enfermería o el asesoramiento. Ellos también gravitan hacia el mundo de la danza, donde muchos son bailarinas, que viven por una belleza que trasciende la belleza que ellos han visto.

Los Niña-Madre pueden parecer “como niños”. Cuando no están bajo presión, ellos hablan, a menudo, en un tono musical alto, como los Niña-Niño. Al mismo tiempo, ellos tienen mucha madurez emocional. De repente, con cualquier pretexto, ellos pueden decir algo extremadamente sabio y maduro que nos coge con la guardia baja. Ellos también pueden aguantar a través de las circunstancias más difíciles.

La actriz Sally Field representa este patrón arquetípico de comportamiento en la mayor parte de su trabajo. Bajo la chispa y entusiasmo Niña, parodiado en su famosa declaración: “Me amas, me amas, realmente me amas”, se encuentra la fuerza “nada-de-tonterías” de la Madre Amorosa. Esta fuerza fue especialmente aparente en su papel en “No Sin Mi Hija”, una película de 1991 sobre la historia real de una mujer, que intentó por todos los medios abandonar Irán con su hija y lo consiguió, contra viento y marea.

Los Niña-Madre son curadores. Ellos tienen una increíble habilidad para sacar recursos profundos dentro de ellos, para cuidar a la vida, para contactar la divinidad y ganar una creatividad extraordinaria. Niña y Madre son ambas cálices para el espíritu, y los Niña-Madre traen la magia del Espíritu Santo de una manera que es tangible para el mundo. El cantante italiano, Andrea Bocelli, parece hacer esto bien. Su trabajo y su ser entero emana amor, buena voluntad, inspiración e inocencia Niña, que ha conmovido a las audiencias de todo el mundo. Sin embargo, bajo su belleza infantil, podemos percibir la sabiduría y capacidad de nutrir de

la Madre Amorosa, ayudándole a moverse con éxito por la vida a pesar de su ceguera.

A los Niña-Madre les gusta saber cómo funciona el cuerpo y, a menudo, se involucran en la salud de otras personas. Ellos son atraídos hacia regímenes alimenticios naturales. Algunos, a veces, piensan que ellos exageran y les etiquetan de “maniáticos de la salud”, pero ellos simplemente están tratando de ser escrupulosos y serios para llevar un buen cuidado de sus cuerpos y quieren convencer a todo el mundo para que hagan lo mismo.

No importa en qué campo de trabajo, los Niña-Madre muestran una tremenda creatividad. Algunas veces, sus dones son difíciles de sopesar, porque ellos son sutiles y no lineales. Ellos pueden parecer empíricos, pero su conocimiento viene de su intuición. Einstein muy probablemente tenía un patrón Niña-Madre. Él percibió intuitivamente la teoría de la relatividad como un flash de inspiración, y entonces desarrolló a la inversa la respuesta, para hacer que pareciera como si viniese de escribir largas ecuaciones. Él sabía que necesitaba presentar una secuencia lógica, para que su teoría fuese recibida por la comunidad científica.

Los Niña-Madre también tienen habilidades psíquicas. Ellos “leen” a la gente como un mecanismo natural de defensa, comprobando si hay alguna mala intención. Aunque, a veces ellos carecen de discernimiento y dejan que otros se aprovechen de su generosidad. Entonces, cuando se sienten maltratados,

ellos se vuelven fríos y son incapaces de resolver la situación.

Si alguien dice: “Siento lo que ocurrió la otra noche”, ellos dirán: “¿Qué otra noche? ¿Qué quieres decir? No pasa nada (suspiro)”.

“Sé que hice algo”.

“Oh, no, eso no me molestó en absoluto-suspiro”.

Entonces, hay silencio durante días, y la persona ofensiva puede ser, desde ese momento en adelante, borrada de las vidas de los Niña-Madre. La yuxtaposición de estas dos energías es algo difícil de tratar para otros-nadando en un hermoso ovoide rosa de amor incondicional un momento, y siendo abandonados al siguiente.

La gente anhela que cuiden de ellos y los Niña-Madre quieren responder de verdad a esa necesidad. Como los Madre-Niña, los Niña-Madre deben tener cuidado de no crear relaciones de dependencia mutua con otros. Ellos deben ser también cautos con el “amor a primera vista”, porque ellos pueden enamorarse o hacer que otros se enamoren de ellos apasionadamente, rápidamente y, a menudo, superficialmente. Muchas veces, sin embargo, este amor da pruebas de ser verdadero, así que el discernimiento es la clave.

Cuando los Niña-Madre tienen una opinión de sí mismos inflada, ellos buscarán atarse a personas que confirmarán esa opinión y les apuntalarán. Entonces, su motivo para cuidar se vuelve egoísta-para generar idolatría de otros a través de un aparente altruismo. Ellos deben guardarse de facilitar lo peor en otros para

recibir aprobación, y también deben guardarse de hacer buenas obras para incrementar su imagen propia.

Cuando los Niña-Madre aprenden a volverse impersonales a través de su patrón Padre Amoroso, ellos ya no tienen que depender de otros para recibir el feedback (información sobre uno mismo) positivo que necesitan. Entonces, ellos pueden verdaderamente cuidar de la vida, sin cuerdas que les sujeten, porque su autoestima es generada interiormente.

Ser Niña-Madre puede ser todo un reto, especialmente para los hombres. El cliente de Caroline, Sean, luchaba con este patrón. Sean tenía una hija que estaba atravesando la adolescencia, y él sabía que si no se ponía en lo alto de su súper-complaciente comportamiento Niña-Madre hacia ella, ni ella ni su novio respetarían su autoridad. Él tuvo que trabajar, con especial dureza, para compensar su lado femenino doble anclando su arquetipo Padre Amoroso, y atrayendo, de esta manera, a la acción la energía masculina requerida para tratar la situación.

Desarrollar el Padre Amoroso es crucial para los Niña-Madre para que puedan construir relaciones saludables. De otro modo, incluso si saben amar y abrirse, ellos se sentirán atrapados cuando les cojan con la guardia baja, por su propio sentido de víctima, accionado de las formas más inesperadas. Con el Padre Amoroso, ellos pueden proteger su Niña consciente y traer la energía masculina necesaria para equilibrar su sensibilidad femenina doble. Entonces, ellos pueden, verdaderamente, dejar de dar su poder a aquellos que los ofenden, perdonarlos y ser libres.

De la Infancia a la Edad Adulta

De niños, los Niña-Madre funcionan desde su arquetipo subconsciente Madre. Ellos, a menudo, tienen responsabilidades adultas y una cierta autonomía. Luego, cuando alcanzan la pubertad, ellos transitan hacia un arquetipo femenino niño, que es difícil, porque es un papel diminutivo. Después de haberse sentido competentes y mayores, ellos se vuelven vulnerables e infantiles, y ya no pueden utilizar su energía adulta frontalmente.

“¿Qué me ha pasado?”, se preguntan ellos. Es como la letra de la canción de Bob Dylan: “Era bastante más viejo entonces, soy más joven ahora que entonces¹”. Generalmente, ellos lidian con el cambio volviéndose fríos.

Por lo general, los Niña-Madre, o bien se escapan de la órbita familiar y encuentran a alguien con quien engancharse, o se quedan para servir a la familia hasta que todo el mundo se muere. Aquellos que se marchan necesitan ser cautos, para no sentirse atraídos hacia personas que abusarían de su disposición para servir. En tanto que los Niña-Madre ejerciten la discriminación en sus relaciones, ellos pueden traer una gran curación e inspiración a otros y sacarles lo mejor que llevan dentro.

Arquetipos *Supraconsciente* *e*
Inconsciente

¹ Bob Dylan, “My Back Pages”, 1964.

Los Niña-Madre tienen arquetipos primarios femeninos dobles. Sus arquetipos suplementarios son masculinos-Padre supraconsciente y Niño inconsciente-o viceversa. Encontrar la localización de estos dos arquetipos ofrece una mayor perspectiva sobre su comportamiento.

Niña-Madre con Padre Supraconsciente y Niño Inconsciente

Supraconsciente	Padre
Consciente	Niña
Subconsciente	Madre
Inconsciente	Niño

Como todos los Niña-Madre, los Niña-Madre con Padre Supraconsciente y Niño inconsciente aspiran a Dios como Padre y pueden descargar proyectos automáticamente. Ellos están muy en contacto con la divinidad, pero pueden ser vistos por otros como “chiflados”. Cuando Jesús dijo que los mansos heredarían la tierra, él podía haber estado describiendo esta combinación arquetípica.

Ellos, a menudo, atraen la agresión Niño por parte de otros, que codician su inspiración, dan con su debilidad y les harían sus esclavos. Ellos hacen frente a ello, siendo emocionalmente fríos a esta agresión Niño, aunque les beneficiaría más, el traer las fronteras del Padre Supraconsciente, que no permitirá que la Niña consciente sea pisoteada por nadie.

Niña-Madre con Niño Supraconsciente y Padre Inconsciente

Supraconsciente	Niño
Consciente	Niña
Subconsciente	Madre
Inconsciente	Padre

Los Niña-Madre con Niño supraconsciente y Padre inconsciente, persiguen el lado dinámico de Dios, que puede derrumbar las murallas de Jericó. Ellos están atraídos hacia personas que imitan esa cualidad Niño y pueden llegar a implicarse demasiado con ellos. Por consiguiente, ellos deben ejercer discriminación a la hora de elegir bajo qué estrella ponerse y no volverse fanáticos. De otro modo, la Niña consciente se metamorfoseará para ajustarse a las expectativas de un grupo, y puede comportarse de una manera insensible, incluso despiadada, lo cual no complementa su naturaleza gentil.

El Padre inconsciente hace a estos Niña-Madre vulnerables a la crítica. De niños, se esperaba que fuesen adultos muy pronto, y cada vez que no lo conseguían, el Padre inconsciente les criticaba. Este temprano desafío les hizo reticentes a hacer cosas que pudieran ocasionar el fuego del Padre inconsciente.

En su lugar, ellos deben aprender a practicar la presencia del Padre Amoroso, para que no sean tan vulnerables a las opiniones de otras personas. Mientras se vuelven más insensibles a la crítica externa, ellos

pueden, verdaderamente, llevar sus dones de curación al mundo.

Mitos Familiares

Así como los Niña-Madre están influenciados por su patrón arquetípico supraconsciente e inconsciente, del mismo modo lo están también por su arquetipo socializador.

Niña-Madre con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niño-Madre con un mito familiar Niño añoran el reconocimiento y están atraídos por las situaciones públicas, donde otra gente se centra en ellos. A veces, ellos se pueden volver bastante entusiastas en lo referente a compartir sus dones y convertir a otras personas a su forma de pensar, perdiendo su ardor por el camino, como el cantante Neil Diamond describe en su canción: “Brother Love's Traveling Salvation Show” (“El Show de Salvación Itinerante del Hermano Amor”).

Su mito Niño puede generar también energías agresivas de otros, lo cual es difícil para una Niña consciente, que está incomoda teniendo que estar en primer lugar delante del público. Cuando su Niña se siente vulnerable y busca esconderse, las personas con este patrón se repliegan sobre su arquetipo Madre subconsciente y responden con frialdad.

*Niña-Madre con un Mito Familiar Madre
(Común)*

Los Niña-Madre con un mito Madre tienen un amortiguador social y subconsciente de la energía Madre para proteger su arquetipo consciente Niña, y ellos utilizan el distanciamiento social y emocional para protegerla. Ellos parecen ser solitarios antisociales, pero secretamente quieren que otros se impliquen con ellos. Lo que realmente quieren es una manera de liberar la creatividad de su Niña en un ambiente donde no se intercambien energías agresivas. De otro modo, su Niña sólo puede emerger cuando están solos.

*Niña-Madre con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)*

Al crecer, los Niña-Madre con un mito familiar Niña, aprendieron a usar su Madre subconsciente para mantener el equilibrio en las situaciones caóticas accionadas por su mito familiar. Este conocimiento innato de su arquetipo Madre, combinado con su conocimiento consciente de la Niña, les da la habilidad de manejar mejor los desafíos ocasionados por un mito familiar Niña. Les va mejor que a la mayoría de la gente en ser poco convencionales.

*Niña-Madre con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)*

A los Niña-Madre con un mito socializador Padre No Amoroso se les puede ir la mano en su impulso de cuidar a otros. Ellos podrían gobernar a aquellos que

caen bajo su dominio, con una fascinación casi enfermiza de “quererlos a muerte”, por razones psicológicas, sociales o espirituales oscuras, como vimos en Jonestown.

En contraste con eso, los Niña-Madre que abrazan el patrón socializador Padre Amoroso establecerían unas fronteras saludables para proteger y sellarse ellos mismos y a otros. Esto les permitiría traer, con un potencial ilimitado, ese estilo de música, ciencia o régimen de salud creativo, inspirado y armónico, que tiene que ser conseguido por ellos.

Los Niña-Madre en un Vistazo

- A los Niña-Madre les encanta inspirar y curar a otros.
- Pueden parecer infantiles y piensan de maneras no lineales.
- Ellos viven por la belleza y tienen una tremenda creatividad.
- Utilizan sus habilidades psíquicas como un mecanismo de defensa.
- Cuando son ofendidos, ellos pueden sucumbir a un patrón frío de rechazo.
- Esta combinación es un reto, en especial para los hombres.

Diecisiete

Los Vencedores

*Nuestra mayor gloria no está en no caer nunca,
si no en levantarnos cada vez que caemos.
-Confucio*

Las personas con un patrón Niña consciente dominante y un Padre subconsciente (Niña-Padre), son individuos poco comunes y complejos, que tienden a ser atraídos hacia muchas líneas de trabajo diferentes. La Niña consciente busca ayudar a otros con el afecto, la sensibilidad y la sutileza, pero el Padre del piso de abajo, sólo quiere dominar el mundo con sus reglas y pautas. “Ahora debemos incorporar los diez mandamientos”, él le dice a ella, o “Tenemos que deshacernos de todos los chicos malos a escala global, ahora mismo”.

El Padre subconsciente ha almacenado tanques bajo el pavimento, pero depende de la Niña consciente para llevar a cabo sus planes: “Sí, estoy de acuerdo contigo al cien por cien”, le dice la Niña. “Abracémonos todos”. Es como intentar clavar una púa con espagueti.

El Padre subconsciente necesita que todo esté ordenado inmediatamente. La gente con esta

combinación tiene un mecanismo perfeccionista muy grande y una gran expectativa sobre ellos mismos. Hace años, Brian viajó por Grecia con Craig, que estaba en las fuerzas armadas de los Estados Unidos, y que resultó ser todo un historiador. Según subían a las montañas de Esparta, Craig dijo: “Aquí están las piscinas de los ahogamientos”.

“¿Y eso qué es?”, preguntó Brian.

“Bueno”, explicó él, “antiguamente en Esparta, solían arrojar a los niños a las piscinas heladas, y sólo los que podían nadar hasta la orilla se salvaban. Ellos usaban una palo largo de madera para empujar a los bebés niña hacia el centro y a los niños más cerca de la orilla”. Tener que satisfacer las expectativas extremas del Padre subconsciente es una presión para la Niña.

Cuando la gente se tropieza con un tipo Niña-Padre, ellos se encuentran primero con la suavidad de la Niña y todo es cálido, ligero y acogedor. Entonces, una vez que los conocen y el Padre subconsciente aparece, ¡Tinggg!-ellos encuentran que debajo del guante de terciopelo hay un puño de hierro. El Padre subconsciente aparece de golpe, cuando menos se lo esperan, y él es muy intenso. Es como morder algo suave, blandito y dulce-y desportillarte los dientes.

La energía Padre que los Niña-Padre liberan tiende a ofender a otros, porque la mayoría de la gente se siente incómoda con ella. Cuando los Niña-Padre tienen éxito en manifestar el Padre Amoroso, sin embargo, sus competencias son muy impresionantes. Ellos pueden sacar al Padre Amoroso más fácilmente que cualquier

otro patrón arquetípico, porque ellos han tenido bastante práctica con él. Ése es su regalo.

La reportera de noticias, Barbara Walters, es un buen ejemplo de alguien que ha tenido éxito en sacar su arquetipo Padre Amoroso. Sin tener en cuenta la historia que cubre, o la gente que entrevista, ella demuestra objetividad, juego limpio y una presencia autoritaria. Ella sabe cómo volver a llevar un debate a su sitio, de una manera impersonal y profesional. El afecto y la sutileza de la Niña Amada, combinada con la seguridad “nada-de-tonterías” del Padre Amoroso, le da un amplio abanico de capacidades y profundidad de sentimiento, que puede sacar lo que es más relevante en cada historia. La maestría que ella tiene con sus arquetipos contribuye en gran manera a su éxito.

Los Niña-Padre nos traen una oportunidad incomparable de aclimatarnos a la energía del Padre, aunque inicialmente, podamos encontrarla perturbadora. Considera, por ejemplo, el juzgado de televisión “Juez Judy”. La energía del Padre que ella ha interiorizado, sale en todo lo que dice. Ella no tiene pelos en la lengua. Ella lo dice como es. No tiene miramientos con aquellos que se salen de la ley, y la ignorancia no es excusa. En cambio, las atenciones de su Niña brillan a través de su brusquedad, haciéndola más digestible. Aunque ella es seria, tú sabes que ella se toma a pecho los intereses de todo el mundo y les incita hacia un sitio más elevado.

Cuando nos encontramos con los Niña-Padre, debemos reconocer que ellos sólo quieren lo mejor. En lugar de reaccionar negativamente cuando se ponen

demasiado avasalladores, necesitamos ser amables, generosos y pacientes con ellos, y recordar que tener un subconsciente Padre no es fácil.

El Padre subconsciente a Niña consciente, es como una parca acechando entre los arbustos dispuesta para atacar. Su crítica busca derrumbar todo lo que ella está haciendo. También tiende a magnetizar la crítica por parte de otros, lo cual proporciona, entonces, a los Niña-Padre una oportunidad para ser ofendidos por cualquiera. Incluso si la crítica externa encaja con lo que el Padre subconsciente ha estado diciendo todo el tiempo, no le sienta nada bien a él. Él no tolerará que otros abusen de la Niña con la misma crítica que él mismo regularmente reparte. Entonces, cuando la Niña consciente dice: “Démosle a esa persona otra oportunidad”, el Padre subconsciente muy probablemente dirá que no.

Los Niña-Padre, o bien salen adelante con su patrón de crítica, o son devorados por él. Ellos deben poner a un lado su hastío, y su deseo de criticar y ser criticado. Ellos deben practicar seriamente la presencia del Padre Amoroso para volverse más adultos, impersonales y diestros con su manejo de la vida y sus problemas. Ellos deben estar dispuestos a decir: “Todo el mundo que yo creo que busca hacerme daño, ha sido enviado para exponer a mi peor enemigo-mi propio patrón de crítica, para enseñarme de una vez por todas, que debo dejar de permitirle que me defina. Cuando alguien destaque cosas por las que yo mismo me estoy criticando, dejaré de ofenderme. Me volveré impersonal y constructivamente trataré con mis fallos. Veré a esta

persona como un mensajero que viene a enseñarme, y le bendeciré por la lección que me trae”.

Aunque esto parezca utópico o nada realista, es importante intentarlo. Recuerda que hay verdadero poder en la palabra INTÉNTALO. Como la abuela que nos dice: “Si al principio no lo consigues, inténtalo, inténtalo otra vez”. Aquellos que perseveran siempre salen adelante.

Cuando los Niña-Padre aprenden a controlar la energía del Padre para proteger a la Niña, en lugar de criticarla, ellos ganan la maestría. Ellos construyen una sólida plataforma de autoestima desde la que pueden alcanzar a otros. Mientras su Padre Amoroso suelte críticas y observaciones crueles, ignorando las protestas de la Niña consciente, los Niña-Padre no experimentarán el sentido de conexión que anhelan.

En el Libro de Job, leemos la historia de un hombre que experimentó muchas penalidades en los primeros años de su vida, y que fue bendecido sin límite en sus últimos años. Los Niña-Padre tienen una combinación Jobiana. Ellos son grandes vencedores, que tienden a ser recompensados con el paso de los años y que se suavizan con los años. Cuando ellos finalmente resuelven la dicotomía entre su Padre subconsciente y su Niña consciente, y conquistan su patrón de crítica interno, ellos se vuelven imparables. Ellos pueden compartir su victoria con otros y ser instrumentos de curación y conversión.

Por el camino, ellos pueden confesar: “Así como ayudo a otros, así soy ayudado. Así como curo a otros, me curo a mí mismo. Así como me enfrento a la crítica

que oprime a otra persona, así también aprendo a desmantelar la mía propia. Así como ayudo a otros a encontrar su camino para salir del Hades, yo también encuentro mi vía de escape”.

Hace años, Caroline oyó una historia acerca de unos trabajadores del campo. Un trabajador recibió una gran piedra para llevarla durante años y años; otro no. Después de muchos años humillantes de no dar la talla, el trabajador con la piedra había aprendido a seguir adelante y a sobresalir. Entonces, un día, él fue liberado de su piedra y el trabajador que nunca había llevado una piedra, no pudo estar al nivel de la recién encontrada libertad, resistencia y fuerza del otro trabajador.

La historia es una historia arquetípica acerca de los Padre-Niña. Como el trabajador en el campo, si los Niña-Padre tan sólo perdonasen a aquellos que han puesto cargas sobre ellos y siguen y siguen adelante, ellos encontrarían que con el tiempo sus piedras les serían quitadas. Entonces, ellos podrían caminar como los más grandes entre nosotros e inspirarnos a seguir sus pasos.

De la Infancia a la Edad Adulta

Los Niña-Padre, por lo general, tienen infancias difíciles que les obligaron a funcionar a través del arquetipo Padre desde la primera casilla. Puede que se haya esperado de ellos que se cuidasen solos y hacer su vida, siguiendo un estricto código de conducta. Puede que ellos hayan sido requeridos para hacerlo todo

perfectamente a la primera, recibiendo una crítica fuerte si no era así.

Sandy fue atropellada por un coche cuando era pequeña. Ella estaba en su acera cuando el coche de un vecino giró desde el bulevar, la clavó contra su casa y le rompió las piernas. El conductor resultó ser la hija mayor del vecino, que había cogido el coche sin el permiso de sus padres. Ella salió del coche, pensando: “Mis padres me van a matar”, y se puso a correr de un lado para otro.

La reacción inmediata de los padres de Sandy fue: “¿Qué es todo este ruido? ¿Cómo has hecho para que el coche de los vecinos te clave contra la pared? ¿Y qué le vamos a decir a los vecinos?”. Ellos ni siquiera echaron el coche para atrás. Su mensaje para Sandy era “Se supone que tú tienes que cuidar de ti misma y mira lo que has hecho. Has interrumpido nuestro programa de televisión y ahora, tenemos que salir afuera y cuidar de ti”. A regañadientes, la llevaron al hospital.

Incluso en situaciones menos extremas, tener un Padre subconsciente indica que, de niño, los Niña-Padre fueron obligados a compensar la falta de una estructura adulta alrededor de ellos. Ellos puede que se pongan un arquetipo Padre, porque, de una manera inconsciente, sus padres no les proporcionaron un modelo adecuado para ellos funcionasen a través de él, obligándoles a confiar en su arquetipo interno Padre Amoroso desde el principio.

Los años de la adolescencia pueden ser muy desafiantes para los Niña-Padre. Moverse de un arquetipo masculino y adulto a un arquetipo femenino y

niño es toda una prueba. Después de practicar el arquetipo más exigente durante años, ellos empiezan a ejercitar un aparentemente débil y sensible arquetipo en el nivel consciente. Su adolescencia es similar a la transición de Niño a Niña, sólo que muchas veces es más difícil.

Caroline tiene un patrón de comportamiento Niña-Padre. Ella era la hija mayor y fue obligada a cuidar a su familia entera. Su madre había abdicado de su papel, y Caroline se puso al mando, trayendo orden al caos hasta donde podía hacer una niña. Cuando ella empezó a moverse hacia la pubertad, su hermana más joven decidió que quería ser la jefa. Debido a que Caroline se estaba volviendo cada vez más Niña, su hermana se aprovechó de esta recién hallada debilidad y derrocó su liderazgo. Sus otros hermanos también sacaron provecho de la situación, pero sus padres todavía esperaban que Caroline mantuviese la familia unida.

La mayoría de los Niña-Padre lo pasan mal recuperándose del dolor de su infancia, y ellos tienden a desconectarse de su familia, porque estar con la familia les trae recuerdos difíciles. Aquellos que tienen éxito en traer el círculo de protección del Padre Amoroso, pueden aprender a recuperarse, genuinamente, de sus heridas de la infancia o sentido de carencia. Entonces, ellos pueden utilizar el perdón de la Niña Amada para curar cualquiera de las rupturas que se crearon en el pasado.

Arquetipos
Inconsciente

Supraconsciente

e

Los Niña-Padre, o bien tienen un patrón Madre supraconsciente y un Niño inconsciente, o viceversa. Aprender dónde se sitúan estos arquetipos ofrece una mayor perspectiva sobre su comportamiento.

Niña-Padre con Madre Supraconsciente y Niño Inconsciente

Supraconsciente	Madre
Consciente	Niña
Subconsciente	Padre
Inconsciente	Niño

La gente con un patrón Madre supraconsciente y Niño inconsciente, están buscando siempre el amor incondicional de la Madre para que llegue y corrija todos los problemas de su vida. Cuando esto no ocurre, ellos son dejados con un hipercrítico Padre No Amoroso en el subconsciente, que les dice continuamente lo inepta e inútil que es su Niña. Como resultado, ellos se pueden meter en una espiral de profundo miedo, si la vida no está continuamente derramando amor incondicional sobre ellos. Cuando ellos conquistan este patrón de víctima, ellos pueden alcanzar grandes logros, porque son mucho más fuertes gracia a él. Mientras se concentren en vencer, antes que en terminar con, y en perdonar, antes que en criticar, la Madre Amorosa les agradecerá con nutrición y sabiduría.

Su Niño inconsciente atrae una crítica enorme por parte de aquellos que envidian sus habilidades. Cuando ellos se vengan con la crítica subconsciente del Padre

No Amoroso, todo el mundo sale perdiendo. En lugar de eso, ellos necesitan sacar la impersonalidad del Padre Amoroso para establecer fronteras saludables que les protejan a ellos y a otros.

Niña-Padre con Niño Supraconsciente y Madre Inconsciente

Supraconsciente	Niño
Consciente	Niña
Subconsciente	Padre
Inconsciente	Madre

Los Niña-Padre con Niño supraconsciente y Madre inconsciente aspiran al Niño y quieren a un conquistador espectacular para que salve a su Niña. Ellos buscan la perfección en ellos mismos y en otros, y encuentran difícil recibir información de gente de su misma edad, a menos que sus coetáneos encarnen alguna medida de perfección. Aquellos que logran sus rigurosas expectativas pueden literalmente volverse igual que Dios para ellos.

Los Padre-Niña con Niño supraconsciente deben guardarse de su necesidad de idolatrar la aparente perfección, o de elevar a otros a una posición súper-humana, para que no sean decepcionados enormemente. Ellos deben mantener en la vanguardia de sus mentes la afirmación del Niño Amado real y aprender a respetarla: “Yo, por mí mismo no puedo hacer nada. Es el Padre en mí el que hace todas las cosas”¹.

¹ Paráfrasis de Juan 8:28-29

Mitos Familiares

Como los Niña-Niño y los Niña-Madre, los Niña-Padre tienden a metamorfosearse en lo que su mito familiar espera de ellos, y realizan con firmeza su arquetipo socializador. Esto puede hacer que los Niña-Padre parezcan muy distintos entre sí.

Niña-Padre con un Mito Familiar Niño (El Más Común)

Los Niña-Padre con un mito familiar Niño son muy sociables y son atraídos a los encuentros públicos a través de su mito Niño. La Niña descubre qué y quién tiene que ser ella para encontrarse con la situación y generalmente se somete al Padre y al Niño. A primera vista, otras personas no detectan su presencia, porque la persona parece ser un asunto serio. Entonces, si les pisan por error, el Padre y el Niño se enfurecen con todas sus fuerzas. En una situación donde la Niña es valorada-en una exposición de arte, por ejemplo-ella saldrá de su escondite y manifestará una extraordinaria competencia.

Niña-Padre con un Mito Familiar Madre (Común)

Los Niña-Padre con un mito familiar Madre son más sofisticados y se relacionan con un porte adulto. Ellos cubren su Niña y tienen lugar como si fueran Padre y Madre, lo que les puede servir bien en público.

Cuando ellos no son presionados hacia ningún papel público dominante, prefieren que les dejen tranquilos.

*Niña-Padre con un Mito Familiar Niña
(Poco Común)*

Los Niña-Padre con un mito familiar Niña están mucho más restringidos por su mito familiar Niña, que refuerza la crueldad del Padre subconsciente hacia la Niña. Debido a que ellos son social e intelectualmente porosos y tienen un empuje increíble por el poder en el subconsciente, ellos pueden acabar sus días, en casos graves, en instituciones donde ellos claman ser Jesús o Napoleón. Aquellos que dominan su impulso Padre subconsciente y honran los dones de la Niña, sin embargo, pueden convertirse en pioneros en la auto-trascendencia. Ellos encarnan la máxima: “De mi debilidad más grande proviene mi mayor fuerza”.

*Niña-Padre con un Mito Familiar Padre
(Extremadamente Poco Común)*

Los Niña-Padre que hacen vida social a través del Padre No Amoroso buscarían exteriorizar su tendencia a la auto-flagelación y auto-extirpación interior sobre otros tipos Niña, bajo un sistema de cuidado del estilo Kevorkian. Ellos pueden ser encontrados también dirigiendo instituciones mentales a la moda de antes de Reagan, gobernando a los enfermos mentales con la misma crueldad que ellos experimentaron de su familia.

Por el contrario, los Niña-Padre que harían vida social a través del Padre Amoroso serían capaces de

cuidar verdaderamente de otros. Mientras tanto, ellos serían instrumentos de curación y de realidad espiritual que no tiene prejuicios, es impersonal y trasciende todo dogma religioso.

Los Niña-Padre en un Vistazo

- Los Niña-Padre tienen un patrón poco común y complejo. La separación entre los arquetipos consciente e inconsciente es más extrema para ellos.
- Ellos tienen un mecanismo perfeccionista fuerte y, a menudo, se critican a sí mismos severamente.
- Ellos aparentan ser suaves y amables y sorprenden a la gente con la crueldad del Padre No Amoroso subconsciente.
- Ellos pueden manifestar su arquetipo Padre en el nivel consciente más fácilmente que nadie.
- Ellos, por lo general, tienen experiencias graves en la infancia con las que trabajar.
- Ellos son grandes vencedores.

CUARTA PARTE

UNA GUÍA

DE RELACIONES

Una vez que reconocemos nuestro patrón de comportamiento y estudiamos los otros siete, descubrimos unos nuevos cimientos para construir relaciones significativas. Nosotros no debemos usar nunca nuestro conocimiento de los arquetipos familiares internos, para colocar etiquetas negativas a la gente o para manipularlos. En su lugar, debemos luchar para desarrollar conscientemente los cuatro arquetipos amorosos enteros, así podemos responder a la gente y a las situaciones de la manera más apropiada y compasiva.

La Cuarta Parte es una guía para relacionarse de una manera auténtica con otros. Construye la información presentada en las secciones anteriores. Da una visión de conjunto de cómo los ocho patrones se relacionan entre sí, poniendo de relieve las oportunidades y los retos en cada situación.

En cada relación, el éxito llega finalmente a aquellos que están dispuestos a ser adultos, a adoptar fronteras Padre Amoroso y a proporcionar nutrición y guía Madre Amorosa. Cuando el Padre Amoroso y la Madre Amorosa gobiernan una relación, la voluntad del Niño Amado de realizar y la creatividad de la Niña Amada pueden prosperar. Ambas personas pueden contribuir con sus destrezas y habilidades de un modo interdependiente. Ellos pueden sentirse seguros de abrirse entre ellos y de ser honestos acerca de sus fuerzas y debilidades. Ellos son capaces de proporcionar la diferencia, especialmente cuando ellos han dominado un principio arquetípico con el que la otra persona está todavía luchando.

La guía de relaciones será de máxima utilidad para aquellos que reconozcan su patrón de comportamiento y el patrón de las personas con las que están implicadas. Si tu patrón o el patrón de otra persona no está todavía claro para ti, nuestros asesores de la familia interna te pueden guiar, para que te puedas beneficiar de la información presentada en esta sección.¹

¹ Para más información, por favor, visite <http://www.arquetiposfamiliares.com>

Niño-Madre Conoce a Niño-Madre

Los Niño-Madre son movilizados y agitadores. Cuando dos de ellos se reúnen, se utilizan entre sí, intelectualmente, a través de un gran intercambio de ideas. Luego, se entabla la competición, porque a ellos les gusta siempre llevar la cuenta del marcador que indica quién está consiguiendo mayor atención. Cuando no hay suficiente oxígeno en la habitación para ambos, ellos se vuelven, o bien fríos emocionalmente y se alejan el uno del otro, o empiezan una riña.

Para beneficiarse de su relación, ellos necesitan evitar la competición Niño y permanecer en su energía Madre subconsciente a través del intercambio. Ellos necesitan ser lo bastante flexibles para decir: “La competitividad no nos va a hacer ningún bien en absoluto, así que voy a ser adulto. Voy a poner en funcionamiento a la Madre en el nivel consciente y a absorber lo que estoy oyendo de esta persona, y podría, de hecho, aprender algo que no sabía”.

Las probabilidades son que si ellos se reciben entre sí con gentileza, ellos disfrutará de un intercambio sinérgico de nuevas ideas. De otro modo, lo mejor que pueden hacer ellos es escuchar a la otra persona, agradecerle el mensaje y seguir adelante.

Niño-Madre Conoce a Niño-Niña

Si un Niño-Madre y un Niño-Niña se juntan, ellos se pueden llevar bien, porque tienen una energía y unas aspiraciones Niño similares. Su similitud es una combinación especialmente buena para los anuncios, ventas y marketing con su aguante Niño, su sabiduría Madre y su creatividad Niña.

En el nivel consciente, los dos están de acuerdo para hacer las cosas. En el nivel subconsciente, ellos se pueden relacionar entre sí a través de sus arquetipos femeninos. De los dos, es mejor para los Niño-Madre adoptar un papel de líder sobre los Niño-Niña que a la inversa, porque es más fácil para los Niño-Niña consentir la autoridad de la Madre subconsciente, que para los Niño-Madre aceptar el liderazgo de un tipo niño doble.

Para una relación sana, los Niño-Madre deben recordar honrar a los Niño-Niña, que, aunque pueden consentir el liderazgo de los Niño-Madre, no son ciudadanos de segunda clase. Deben evitar exigir demasiada lógica de los Niño-Niña y dejar de negarlos cuando la Niña subconsciente hace algo impredecible y no lineal. De otro modo, la relación se agriará. Cuando los Niño-Madre se aburren con los Niño-Niña, la frialdad de la Madre subconsciente desencadenará el sentido de víctima y de abandono de la Niña subconsciente. La clave para los Niño-Madre es permanecer impersonales hacia la falta de contención de los Niño-Niña y para los Niño-Niña, volverse impersonales a cualquier ofensa percibida.

Niño-Madre Conoce Niño-Padre

Los Niño-Madre y los Niño-Padre por lo general se llevan bien, porque ellos saben que la otra persona tiene la misma determinación inflexible que ellos. Ambos tienen la misma perspectiva Niño sobre la vida y tienen un arquetipo adulto en los cimientos. Conscientemente, ellos crean una sociedad de admiración mutua y se entretienen en emocionantes planes y maniobras Niño. Emocionalmente, sin embargo, ellos no están en contacto con lo que está pasando en realidad. Los Niño-Padre, generalmente, influyen a los Niño-Madre para recurrir a su frialdad emocional. “Seamos adultos, pero nada de abrazos”, dicen ellos.

Los Niño-Padre quieren estar al mando. Esto puede crear problemas porque los Niño-Madre están acostumbrados a tener el mando. Los Niño-Madre responderán intentando ignorar a los Niño-Padre, lo cual no funciona porque los Niño-Padre tienen un bajo vientre duro. “¿Y qué?”, dicen ellos. “¿Tú no me haces caso? Yo no te hago caso. Vaya negocio”.

Una vez que esta competición Niño continúa, los Niño-Madre pueden empezar a sentirse inferiores, porque los Niño-Padre, de una forma o de otra, subconscientemente se enganchan a la crítica interna de los Niño-Madre y empiezan a reflejarla hacia ellos. Mientras tanto, los Niño-Madre no tienen ya recurso alguno, porque la frialdad no funciona.

El hilo de contacto entre los dos sólo permanece productivo si los Niño-Madre pueden estar de acuerdo en ser los segundos al mando y aguantan una cierta

cantidad de crítica, incluso si es encubierta y no mencionada. En este caso, los Niño-Padre lideran el equipo muy bien y los Niño-Madre pueden compensar el mecanismo “cavar su propia fosa” de los Niño-Padre. Ellos pueden proporcionar a los Niño-Padre con las coordenadas “quién, qué, cuándo, dónde y por qué” que ellos necesitan para tener éxito, sin tener que airear los errores de los Niño-Padre. Si los Niño-Madre pueden hacer esto, la relación entre los dos será indomable.

Niño-Madre Conoce a Madre-Niño

Los Niño-Madre hacen que el mundo se mueva y los Madre-Niño hacen que continúe girando. Los dos tienen patrones recíprocos y un sinergismo maravilloso. La Madre consciente nutre al Niño consciente, y la Madre subconsciente nutre al Niño subconsciente. Ambos buscan explorar los secretos de la materia de un modo complementario. Los Madre-Niño gravitan hacia los proyectos, mirando lo que es abstracto y estructural, y los Niño-Madre gustan de enseñar a los Madre-Niño cómo hacer para que las cosas ocurran en lo físico.

Los Niño-Madre consideran el arquetipo consciente adulto de los Madre-Niño de un modo utilitario. “Esta persona me puede servir bien”, observan ellos. “Es adulta y hace toda clase de cosas que me permitirán conseguir mis objetivos, mientras no se vuelva distante”. Mientras tanto, los Madre-Niño quieren creer en lo que los Niño-Madre les están vendiendo, porque su arquetipo Niño subconsciente es todavía idealista emocionalmente.

Es importante para los Madre-Niño tener los pies en el suelo. Cuando su Niño subconsciente les dice: “Ve con esta persona, porque el ideal que está vendiendo dará sus frutos”, la Madre consciente debe tirar de las riendas y decir: “Aquí hay alguien que tiene Niño consciente. Me siento emocionada con ellos y tenemos una conversación muy provechosa, pero no debo darles el control de mi vida, porque yo soy el arquetipo adulto en esta situación”. Entonces, su relación será equilibrada y muy productiva.

Niño-Madre Conoce a Madre-Niña

Cuando un Niño-Madre conoce a un Madre-Niña, los dos, por lo general, tienen una buena relación. El Niño consciente quiere saber cómo funcionan las cosas y cómo hacer las cosas, y la Madre consciente le proporciona el “quién, qué, dónde, cuándo y porqué” para que ocurra.

Cuando una relación entre estos dos está en lo mejor, es muy complementaria. Una persona opera conscientemente desde la Madre Amorosa y la otra desde el Niño Amado, lo que proporciona una combinación maravillosa de sabiduría y acción. En el nivel subconsciente, la Niña y la Madre traen sabiduría, creatividad, cuidado y sutileza.

Generalmente, los Madre-Niña consienten con el liderazgo de los Niño-Madre, y los Niño-Madre no pueden resistirse a estar al mando. Algunas veces, los Niño-Madre van demasiado lejos y se aprovechan de la buena disposición de los Madre-Niña para servir a su causa, lo que, a su vez, satisface el patrón de víctima de los Madre-Niña. Idealmente, si los Madre-Niña pueden ayudar a los Niño-Madre a que sean más sutiles en lo que hacen, ellos recibirán el respeto que merecen, porque los Niño-Madre reconocerán, que el toque cuidadoso de los Madre-Niña les llevará a obtener un mayor éxito.

Niño-Madre Conoce a Niña-Niño

Considerando lo mejor, una relación entre los Niño-Madre y los Niña-Niño combina, la sabiduría y la acción del lado izquierdo del cerebro de los Niño-Madre, con la creatividad del lado derecho del cerebro de los Niña-Niño. Cuando los dos se juntan, los Niña-Niño tienden a entregar su control a los Niño-Madre, aunque sería mejor para ellos ejercer algún tipo de restricción. En casos extremos, los Niña-Niño se vuelven tan ligados a los ideales de los Niño-Madre que ellos terminan sirviéndoles para el resto de sus vidas. Cuando sus hijos les preguntan si hubiesen querido hacer algo distinto, ellos suspiran: “Me hubiese gustado haber vivido mi propia vida”.

En general, sin embargo, los Niño-Madre no encuentran gran cosa en los Niña-Niño, que atraiga su interés, debido a que los Niña-Niño están de acuerdo con ellos sin desafiar su autoridad o crear controversia. Los Niño-Madre pueden incluso ir tan lejos como para darles a los Niña-Niño un buen pellizco en el nivel emocional, para provocar una respuesta más viva. Cuando el Niño subconsciente de los Niña-Niño protesta silbando, los Niño-Madre exclaman: “Caramba, no tienes que salir perdiendo”. Entonces los Niño-Madre se sienten víctimas y superiores al mismo tiempo, y la relación está acabada.

Para una buena relación, los Niño-Madre deben tomarse su tiempo para ver los dones esféricos que los Niña-Niño traen a la mesa. Si los Niño-Madre pueden respetar la intuición creativa de los Niña-Niño, ellos

recibirán la semilla de una brillante idea, que más tarde pueden afirmar que es suya.

La relación se vuelve negativa cuando el Niño subconsciente de los Niña-Niño entra en competición con el Niño consciente de los Niño-Madre. Esto ocurre, por lo general, cuando el Niño subconsciente de los Niña-Niño espera nutrición de la Madre subconsciente de los Niño-Madre, pero es ignorado. Entonces él envía a los Niño-Madre una energía interrogativa negativa, lo que hace que los Niño-Madre se sientan crispados, y se vuelven todavía más distantes. Para romper este círculo vicioso, los Niño-Madre necesitan estar a favor de la acción y satisfacer la necesidad emocional de nutrición, de los Niña-Niño, a través de la Madre subconsciente, en lugar de guardárselo todo para su propio Niño.

Niño-Madre Conoce Niña-Madre

Los Niña-Madre quieren salvar a todo el mundo y cuidarles a lo largo del camino. Cuando los Niña-Madre entran en contacto con los Niño-Madre, los Niño-Madre quieren venderles lo que tienen-y los Niña-Madre, por lo general, les dejan hacerlo. Aunque los Niño-Madre se aprovechan de esta oportunidad, ellos tienden a juzgar disimuladamente a los Niña-Madre, de que están equivocados-puede que incluso un poco locos.

Para vencer este desafío, los Niña-Madre necesitan reconocer que los Niño-Madre quieren resultados y esperan algo práctico y tangible para ellos. Ellos tienen que relacionarse con los Niño-Madre de una manera que muestra que ellos son competentes, mientras la Madre subconsciente mantiene el equilibrio por ellos. Ellos pueden satisfacer a los Niño-Madre simplemente diciendo: “Esto es lo que veo que está pasando, ¿Tú qué crees?”. En el momento que esto ocurre, los Niño-Madre aprovechan la oportunidad para enseñar. Ellos dejarán de tomar a los Niña-Madre por tontos y conversarán con ellos como iguales. Como resultado, los Niña-Madre se sentirán a gusto con el empate, si no entienden ni la mitad de lo que los Niño-Madre están hablando.

Si ambos tipos pueden ejercer alguna flexibilidad, reconocer los dones de cada uno y dejar de descalificarse, la relación prosperará.

Niño-Madre Conoce Niña-Padre

Los Niño Madre y los Niña-Padre fueron educados en la infancia para cuidarse a sí mismos y son emocionalmente maduros. Ellos se repliegan hacia esta posición adulta subconsciente de fuerza y se ponen a la altura de las circunstancias en cualquier crisis. Ellos también tienen una creatividad, interés y pureza niño consciente y pueden seguir la misma estrella. Los Niña-Padre son muy disciplinados, lo que agrada a los Niño-Madre, que están atraídos por su energía Niña.

Las cosas suben de temperatura, cuando la Madre subconsciente de los Niño-Madre se vuelve emocionalmente fría con la Niña consciente de los Niña-Padre, que lo cogen al vuelo. Si esa frialdad persiste y el Niño de los Niño-Madre se vuelve agresivo, el problema aumenta.

Cuando la relación se agría, el Padre subconsciente de los Niña-Padre se vuelve poderosamente crítico hacia el Niño consciente de los Niño-Madre, que se toman la revancha intimidando a la Niña consciente de los Niña-Padre. Entonces la competición y la interdependencia se afianza. Para evitar esto, los dos deben aprender a ejercitar su madurez subconsciente en el nivel consciente y crear unas pautas claras para que puedan seguir el Niño y la Niña consciente. Luego, ellos pueden tener una relación equilibrada y poderosa que se sirva de las fuerzas de los cuatro arquetipos amorosos enteros. Centrados en un propósito más elevado-un ideal por el que luchar o algo de valor que perseguir-ellos pueden ser muy productivos juntos.

Niño-Niña Conoce a Niño-Niña

A los Niño-Niña realmente les gustan otros Niño-Niña, hasta que entran en competición mutua. Ellos dos están de acuerdo en que el mundo es un lugar desagradable y que la gente está aquí para atraparlos. Ellos quieren defender una causa o a un desamparado que tiene problemas, pero tienden a no estar de acuerdo sobre cómo hacer que eso ocurra.

El Niño consciente rivaliza por el control: “Bien, ¿Qué piensas?”, dice una persona. “Quizá deberíamos hacer esto”. “¿Por qué te gustaría hacerlo de esta manera?”, dice el otro. “¿Qué pasa contigo?”. Entonces la Niña subconsciente se ofende y salen los puñales.

Una vez que la confianza de los Niño-Niña ha sido violada, es difícil recuperarla. Cada persona mira a otro para que le compensen, no dándose cuenta de que la otra persona también se siente decepcionada. A menos que sean adultos sobre la situación, su patrón de víctima agresiva se puede descontrolar. Su voluntad de hacer daño y devolver el daño puede incluso alcanzar un nivel donde la policía tenga que intervenir.

Si, en lugar de eso, los dos tienen algo a lo que se puedan dedicar, seguir un ideal o un jefe que se asegura de que no se toman entre sí muy a pecho, ellos pueden aprender a olvidar su competición y trabajar bien juntos. Cuando ellos son armoniosos, ellos pueden mover montañas con su creatividad, su impulso y su deseo de convertir a otros a su causa.

Niño-Niña Conoce Niño-Padre

Cuando los Niño-Niña y los Niño-Padre se juntan, ellos, por lo general, se gustan y se caen bien. Ellos también quieren conquistar el mundo con un plan Niño mutuo. El Niño consciente quiere hacer que las cosas funcionen a su manera, y él puede volverse impaciente, irritado e incluso agresivo cuando le cierran el paso.

Si, por ejemplo, la Niña subconsciente de los Niño-Niña hace algo que sale mal y el Niño consciente de los Niño-Padre se enfada, él dejará que la crítica del Padre subconsciente caiga sobre ella. Los Niño-Padre pueden elegir descartarlos. Esta decisión perjudica la relación seriamente. Ya no ser reconocido es muy duro para la Niña de los Niño-Niña, y el Niño consciente busca vengar a la Niña subconsciente a través de alguna maniobra de respuesta agresiva. Incluso si él encuentra un camino para hacer eso, los Niño-Padre no lo reconocerán, porque en su mente, el Niño-Niña está fuera de su vida. Esto les importa poco a los Niño-Niña, porque cuando su venganza se enciende, los Niño-Padre lo pagarán, tanto si quieren admitirlo como si no.

Para que una relación entre un Niño-Niña y un Niño-Padre tenga éxito, ellos deben mostrarse la capacidad de nutrir de la Madre Amorosa, entre sí. Al hacer esto, el Niño-Padre verá el valor de la Niña y negará su crítica, y el Niño-Niña se sentirá emocionalmente afirmado por el Niño-Padre. Entonces, los dos pueden lograr sus objetivos.

Niño-Niña Conoce Madre-Niño

Los Niño-Niña y los Madre-Niño se atraen y se repelen entre sí al mismo tiempo. Los Madre-Niño fingen que no quieren el control, así que el Niño consciente lleva la voz cantante: “Perfecto”, dice él. “Tú quieres ser un seguidor. Yo quiero ser un líder. Deberíamos estar muy bien juntos”.

Una competición subconsciente se establece desde el Niño subconsciente de los Madre-Niño, y él le da patadas a la Niña subconsciente en las espinillas. Los Madre-Niño no se dan cuenta de que están siendo autoritarios o agresivos, porque es algo subconsciente. Ellos minimizan la ofensa de la Niña subconsciente, y el Niño consciente de los Niño-Niña se enfada. Él quiere confrontar el problema abiertamente, mientras que los Madre-Niño lo niegan.

Una vez que la competición subconsciente-consciente empieza, el Niño subconsciente espera a que el Niño consciente haga una equivocación, así él la puede destacar con su superioridad Madre consciente. Entonces, los Niño-Niña encuentran difícil estar ganando el juego, especialmente cuando la Madre subconsciente se vuelve fría con sus acciones. Esto puede llevar a una progresiva disputa, porque los Niño-Niña no pondrán, por lo general, frenos al hecho de hasta dónde van a llegar cuando se sienten ofendidos.

Para salvar la relación, los Niño-Niña no deben subestimar la vertiente competitiva de los Madre-Niño. Ellos deben recordar que una persona que tiene un Niño subconsciente tiene, en realidad, mucha más

experiencia en ser Niño que ellos, porque empezó en la infancia. También deben dejar de ser víctimas agresivas.

A su vez, los Madre-Niño deben dejar de tachar a los Niño-Niña de infantiles con ardiente superioridad. En su lugar, ellos necesitan llegar a ser el Padre Amoroso para ayudar a ambas personas a resolver sus necesidades y a dispersar cualquier energía competitiva. Entonces, ellos pueden poner a los Niño-Niña al mando siempre que se haga de una forma racional, lógica y sensata, y los dos pueden hacer maravillas juntos.

Niño-Niña Conoce Madre-Niña

Cuando los Niño-Niña y los Madre-Niña se juntan, la Madre consciente de los Madre-Niña nutre al Niño consciente de los Niño-Niña, y los Niño-Niña motivan a los Madre-Niña para hacer las cosas.

Ambos comparten la sensibilidad de la Niña subconsciente, que crea un cierto vínculo entre los dos, pero ellos también tienden a caer en el mismo patrón emocional de víctima. Los Niño-Niña se pueden sentir víctimas de la frialdad intelectual de los Madre-Niña y los Madre-Niña se pueden sentir víctimas de la agresión de los Niño-Niña que sin querer ocasiona una pelea.

Cualquier puerilidad de los Niño-Niña activa el juicio negativo de los Madre-Niña hacia ellos. Entonces, aunque puede que los Madre-Niña apacigüen a los Niño-Niña, ellos ya no les respetan. El Niño consciente de los Niño-Niña se vuelve frustrado, porque él quiere recibir un “Bien hecho” de la Madre consciente de los Madre-Niña, y ella rápidamente se cansa de sus demandas.

Para que esta relación funcione, los Madre-Niña necesitan darse cuenta de que tienen prejuicios. A través de sus vidas, ellos han convencido a otros de que a ellos se les da bien juzgar a las personas. La verdad es que si la persona con la que están tratando les recuerda a alguien a quien aprecian, ellos les darán una consideración especial. De otro modo, ellos pueden situarlos en una tierra de nadie. Debido a que los Madre-Niña, a menudo, tienen refriegas infantiles con los Niño-Niña, ellos tienden a proyectar las quejas de

su infancia sobre cualquier Niño-Niña que entre en sus vidas, y su objetividad resulta dañada.

Los Niño-Niña, mientras tanto, deben dejar de dar su poder a otros para que les definan. Cuando ellos aprenden a ejercitar el poder de sus cuatro arquetipos amorosos y aprenden a construir su autoestima desde dentro, ellos pueden establecer una plataforma de madurez y plenitud, desde la que ellos pueden llegar a otros.

Entonces, los Madre-Niña no se sentirán tan explotados por las expectativas del Niño, y una buena relación con el Niño-Niña resultará de manera natural.

Niño-Niña Conoce Niña-Niño

Cuando los Niño-Niña y los Niña-Niño se juntan, el potencial creativo es enorme. Desafortunadamente, el potencial para ser víctimas, agresión y contra-agresión es también enorme. Los Niño-Niña gustan de mantener las cosas obvias y los Niña-Niño sobresalen en las tácticas misteriosas, subconscientes, encubiertas y agresivas.

El Niño consciente de los Niño-Niña quiere estar al mando y la Niña consciente de los Niña-Niño está de acuerdo a regañadientes, empezando una competición subconsciente furtiva. Entonces, el resentimiento empieza a edificarse entre el Niño consciente y la Niña subconsciente.

William y Peter eran hermanos y trabajaron juntos durante muchos años. Ellos se casaron con Jean y Mary, que eran las mejores amigas del colegio. Cuando sus padres fallecieron, Peter se quedó con la casa de la granja y William se quedó con la otra granja, justo al otro lado de la valla.

Un día, William no fue a la casa de la granja para arreglar algo, si no que lo arregló en su casa. El viejo Peter pensó que eso era una traición, porque la casa de la granja tenía todas las herramientas y el equipo. Era donde siempre se habían arreglado todas las cosas.

Entonces, sin decírselo a Peter, William salió y compró un torno de metales. Los dos hermanos habían heredado cada uno un torno de metales Krupps de su padre, pero William había decidido comprar un modelo americano moderno que venía de Pittsburg.

Peter le preguntó: “¿Cómo arreglaste ese surco en la rueda, William, sin tener que venir a casa y usar el equipo?”.

“Bueno, lo soldé y lo pulí”.

“¿Ah, sí? ¿Tienes un soldador por ahí, verdad?”

“Sí, uno pequeño”.

Un poco más tarde, Peter se presentó en la granja de William, abrió la puerta del cobertizo y vio a William cortando una barra de acero con su nuevo torno de Pittsburgh. Se puso hecho una furia. Su reacción fue la de un hombre que encuentra a su mujer con su amante.

“¿Qué es lo que tenemos aquí?”, bramó.

“Bueno es un torno. De otro modo, tengo que conducir hasta tu casa”.

“¿Tú casa? ¡Ese es nuestro hogar!”.

Ya os imagináis lo siguiente, una alambrada de espino se levantó entre las dos granjas y los hermanos ya no se hablaron entre sí, lanzándose mutuamente miradas de indiferencia cuando trabajaban en los campos paralelos.

Pasamos para adelante 26 años.

Brian estaba arreglando algo en la casa de Peter. Ellos entraron para tomar un poco de su famoso café, cuando el teléfono sonó y la mujer de Peter, Jean, lo cogió. Finalmente colgó, los miró y dijo: “Bueno, no puedo creerlo. Peter, ¿Sabes lo que acaba de pasar? El hijo más joven de William ha tenido el descaro de llamarme Tía Jean, ¡Cuando nunca le he visto, ni tan siquiera cara a cara!

“¿Qué?”, dijo Peter cogido por sorpresa.

“Oh, ¡William ha muerto! anunció ella. “Y ellos han tenido el valor de llamar por teléfono y llamarme Tía Jean y preguntarnos si queremos ir al funeral. Nunca hemos hablado con ellos durante 25 años, y ¿Qué les hace pensar que vamos a ir a su funeral ahora?”

“¿Qué está pasando?” dijo Peter, incrédulo. Parecía como el gato al que le echan un cubo de agua.

Ellos terminaron su café bastante solemnemente y volvieron al taller para terminar de arreglar el equipo de Brian. Brian le dijo: “Sabes, yo voy a ir al funeral y pasaré por aquí. Puedo detenerme un momento y recogerte en la tienda. Podemos sentarnos al final y nadie se dará cuenta, ni siquiera Jean”.

Los ojos de Peter brillaron con un sentido de resolución y profundo dolor. Entonces, su cara se volvió oscura y bajó su cabeza y dijo: “No, no puedo hacerlo. Jean nunca lo entendería”.

En ese momento, Brian se dio cuenta de que le estaban enseñando una gran lección. Él alargó el brazo y cogió la mano gigantesca y endurecida por los callos de este viejo gran hombre. Con su cabeza baja, Peter cerró el puño, dejó escapar dos sollozos entrecortados y dijo: “Lo siento mucho”.

La verdad era que las mujeres, que eran las mejores amigas cuando salieron del colegio, habían adoptado la pelea. Jean y Mary tenían una relación Niño-Niña, Niña-Niño y estaban tan ofendidas entre sí, que los hermanos se habían convertido en rehenes para su vendetta.

Si los Niño-Niña y los Niña-Niño no pueden perdonarse entre sí, pueden enemistarse para el resto de sus vidas. Si pueden estar centrados y ser razonables entre sí, ellos encontrarán que pueden disfrutar de la energía efervescente y alegre de cada uno.

Niño-Niña Conoce Niña-Madre

Los Niño-Niña y los Niña-Madre pueden ser altamente creativos y dinámicos cuando se juntan. El Niño consciente de los Niño-Niña sigue a la Madre subconsciente de los Niña-Madre, y su espíritu “puedo-hacer” complementa su inherente sabiduría. Ambos están de acuerdo en que la Niña necesita ser cuidada.

Los Niño-Niña pueden resistir el estar de acuerdo con la autoridad de la Madre subconsciente de los Niña-Madre, porque su Niña consciente parece muy desorganizada. Es difícil, a menudo, para la gente con Niño consciente apreciar el cuidado y la sutileza de la Niña consciente, porque esas cualidades no cuentan como sensatas o útiles para él. La relación entre Niño y Niña puede ser como la tortuga y la liebre. El Niño plantea la estrategia de que para salir adelante, el debe brillar a través de las cosas, y la Niña dando el paso siguiente parece un pérdida de tiempo. La frustración que los Niño-Niña pueden experimentar con la Niña de los Niña-Madre simplemente refleja la ambigüedad que ellos sienten acerca de su propia Niña subconsciente, y la división que ellos experimentan entre la manera en que piensan y la manera en que sienten.

El Niño consciente de los Niño-Niña quiere asegurarse de que el Niño consciente de los Niña-Madre se contiene. Los Niña-Madre parecen llevarse bien con esto, pero no cambian nada, porque ellos creen en su seguridad subconsciente, más que en el control del Niño consciente, que es considerado como pueril y arriesgado para ellos. Cuando los Niño-Niña se ponen

dramáticos, los Niña-Madre tienden a no dejarse arrastrar emocionalmente.

La Niña consciente de los Niña-Madre, a menudo, resulta herida por el Niño consciente de los Niño-Niña, incluso cuando no se tenía la intención de hacer daño. Entonces, la Madre subconsciente de los Niña-Madre empieza a volverse fría con el Niño de los Niño-Niña, que responde agresivamente, atacando premeditadamente a la Niña de los Niña-Madre. Cuando esto ocurre, los Niña-Madre se amurallan en su distanciamiento emocional, y las dos personas se desconectan entre sí.

Para hacer que su relación funcione, los Niña-Madre necesitan dar a los Niño-Niña el beneficio de la duda y darles poder para tomar decisiones reales. Los Niño-Niña deben reconocer la verdadera fuerza que los Niña-Madre tienen, incluso si se encuentra fuera del área de competencia del Niño. Entonces, los dos podrán contribuir a la relación y al mundo de maneras cuidadosas y creativas que combinen la sabiduría de la Madre y la acción del Niño.

Niño-Niña Conoce Niña-Padre

Los Niño-Niña y los Niña-Padre pueden tener una buena relación cuando el Niño de los Niño-Niña defiende a la Niña de los Niña-Padre, y la Niña de los Niño-Niña se siente protegida por el Padre Amoroso de los Niña-Padre.

Inicialmente, los Niño-Niña buscan dominar a los Niña-Padre y los Niña-Padre se echan para atrás. Entonces, cuando los Niño-Niña cometen un error, el Padre subconsciente empieza a criticar a la Niña subconsciente de los Niño-Niña, como si fuera la suya propia. El Niño devuelve el ataque, pensando que la Niña consciente es un objetivo fácil, y cuando el Padre aparece con intensidad, el Niño es sorprendido con la guardia baja. Si los Niño-Niña bajan hasta la Niña, ellos huyen de la escena. Si llega la hora de la verdad y se encuentran arrinconados, ellos contraatacarán a la Niña consciente de los Niña-Padre hasta que los Niña-Padre se retiren.

Para beneficiarse de la situación, los Niña-Padre necesitan desarrollar conscientemente su arquetipo Padre Amoroso para proteger a la Niña antes que criticarla en ellos mismos y en otras personas. Los Niño-Niña, mientras tanto, deben aprender a abrazar una manera más adulta de tratar los problemas cuando surgen. Entonces, los Niño-Niña se pueden beneficiar de la madurez innata de los Niña-Padre, y los Niña-Padre se beneficiarán de la energía optimista de los Niño-Niña, que puede traer alegría a sus vidas.

Niño-Padre Conoce Niño-Padre

Los Niño-Padre tienden a ver su trabajo como si controlara y dirigiera las circunstancias. Ellos hacen esto encarnando la ley escrita, que ellos creen que implícitamente les da el derecho de gobernar a otros.

Cuando dos de estos tipos se encuentran, ellos se admiran entre sí y no ven que haya mucho que corregir en la otra persona. El problema es que, finalmente, ellos tienen que descubrir quién va a ser el jefe. Como los pistoleros de las películas del oeste, ellos pueden intentar eliminarse entre sí, diciendo: “Esta ciudad no es lo bastante grande para los dos. Uno de los dos se va a tener que marchar-por su propio pie o con los pies por delante”.

Los Niño-Padre pueden aprender a unirse a través de la disciplina. Siguiendo un código de conducta profesional, o a un superior al que ambos deben someterse, ellos pueden limar sus diferencias. Entonces, cuando ellos unen sus fuerzas, ellos se vuelven un equipo indomable. Moviéndose hacia el mismo objetivo, ellos pueden hacer que el Mar Rojo se separe.

Niño-Padre Conoce Madre-Niño

Los Niño-Padre y los Madre-Niño trabajan muy bien juntos, especialmente en un entorno empresarial. La sabiduría de la Madre y la acción del Niño funcionan juntos en el nivel consciente, y ellos comparten una unidad “Yo y mi Padre somos uno” en su subconsciente. El Niño consciente es atraído por la sabiduría y madurez de la Madre, y el Padre subconsciente y el Niño consciente intercambian ideas para calcular qué planes quieren llevar a cabo.

Los problemas surgen, sólo cuando el Niño consciente de los Niño-Padre quiere estar al mando y entra en competición con el Niño subconsciente de los Madre-Niño. Cuando la relación se deteriora, los Madre-Niño se alejan o, encubiertamente, sabotean los planes de los Niño-Padre. Cuando los Niño-Padre finalmente caen en la cuenta de lo que está pasando y hacen un movimiento para deshacerse de los Madre-Niño, a los Madre-Niño simplemente les viene bien. Para evitar esto, los dos deben ser adultos en sus interacciones y abstenerse de intentar superarse entre sí.

En su punto peor, esta relación describe al jefe mafioso Niño-Padre y su “cerebro de la organización” Madre-Niño. El daño potencial que los dos pueden lograr, cuando se alinean con unos planes no amorosos es enorme. Lo opuesto es igualmente cierto. Si ambas personas pueden trabajar juntos por una causa noble, ellos pueden desafiar con éxito tremendas adversidades y convertirse en caballeros victoriosos.

Niño-Padre Conoce Madre-Niña

Una relación entre los Niño-Padre y los Madre-Niña por lo general les va bien. La acción y la sabiduría se encuentran en el nivel consciente. En el nivel subconsciente, el Padre quiere orden, organización y capacidad para gobernar, y la Niña está de acuerdo. Ella sabe que para recibir la protección del Padre, ella tiene que seguir su instrucción y disciplina. Ella quiere que alguien esté al mando. A ella le gusta la autoridad y quiere seguir a alguien que la protegerá.

Los problemas surgen cuando el Niño consciente se vuelve posesivo con la otra persona. “Esta es mi Madre-Niña”, dice él. “No quiero compartirla con nadie más”. Él empieza a ponerse celoso de cualquier cosa que aleja la atención de los Madre-Niña de él, sea otra persona o la pantalla de la televisión. Su frustración lleva al Padre subconsciente a criticar a los Madre-Niña. Los Madre-Niña responden con frialdad, esperando en secreto, que los Niño-Padre se arrepientan. Los Niño-Padre generalmente no entienden. “¡Eso es!”, dicen ellos. “Te destierro de mi mundo”. Entonces la relación se ha acabado.

Los Niño-Padre y los Madre-Niña deben esforzarse para evitar esto. Ellos deben recordar que si su relación puede permanecer amorosa, ellos se sentirán muy realizados, porque a través de su unión, el Niño ha encontrado a la Madre y la Niña ha encontrado al Padre.

Niño-Padre Conoce Niña-Niño

Los Niño-Padre y los Niña-Niño pueden tener una relación excelente. El Niño consciente tiende a mirar a la Niña consciente como alguien a quien él necesita defender, y el Padre subconsciente mira al Niño subconsciente como alguien con el que puede trabajar para llevar a cabo su agenda “Vamos a controlar el mundo”. Juntos, ellos tienen una bonita sinergia. Los Niño-Padre dicen: “Yo debería estar al mando”, y los Niña-Niño están de acuerdo. Ellos se someten de buena gana y llegan a ser alguien en quien los Niño-Padre confían realmente.

Una relación entre los dos puede ser también como fuego y agua. En primer lugar, los Niña-Niño puede que quieran empezar proyectos poco a poco, mientras que los Niño-Padre quieren intervenir de golpe. Los Niña-Niño pueden también buscar corregir la falta de sutileza de los Niño-Padre, pero se encuentran con resistencia.

“Tú tienes que tener cuidado con decir chistes atrevidos cerca del Tío Albert, porque eso le ofende”, dice el Niña-Niño. El Niño-Padre no está de acuerdo: “¿Qué dices? dice él “No es nada del otro mundo”.

Si los dos no trabajan su relación, el Niño de los Niño-Padre dejará finalmente de rescatar a la Niña de los Niña-Niño, y el Padre No Amoroso empezará a criticarla como incompetente. La Niña consciente es tan sensible que incluso si la crítica de los Niño-Padre es subconsciente, ella la captará. Entonces, cuanto más se agobia por agradar, más errores comete, lo que, por

cierto, realiza su necesidad Niño subconsciente de vengarse. Cuando los Niño-Padre se enfrentan a los Niña-Niño, ellos se disculpan, diciendo que no tenían intención de hacer daño, y su Niña tiene éxito en convencer a los Niño-Padre de que eso es así. Sin embargo, ellos continúan cometiendo errores para castigar secretamente a los Niño-Padre por haber albergado pensamientos de crítica hacia ellos.

Si ellos fueran juntos a asesorarse, los Niño-Padre escucharían: “Tú estás proyectando toda la crítica que acumulas en ti sobre la Niña, para que ella la lleve por ti, porque tú piensas que ella es más inepta que tú. Deja de hacer que ella lleve tu carga”. Entonces los patrones de agresión subconsciente de los Niña-Niño serían enfrentados. “Para de dejarte los espaguetti en el pomo de la puerta y de decir que no tenías la intención de hacerlo”, se les diría ellos.

Por lo general, la terapia se acaba ahí, porque no hay manera de convencer a los Niña-Niño, de que ellos están haciendo algo mal a propósito. Mientras tanto, los Niño-Padre se aprovechan de la situación, e izan la bandera de su mala conducta en lo alto del palo mayor, para que todos puedan verla. Una vez que las cosas han llegado tan lejos, los Niño-Padre tienen un tigre sujeto por la cola. El Niño subconsciente está fuera de control, trabajando a jornada completa para volverlos locos. Al final, los Niño-Padre pierden el juego, porque ellos no tienen intuición para detectar las estratagemas del Niño subconsciente.

Una relación con los Niña-Niño es una de las mejores lecciones que los Niño-Padre podrían tener.

Les enseña que aunque algunas personas parecen de trato fácil, ellos deben resistirse a aprovecharse de ellos. Los Niño-Padre también ofrecen una importante experiencia de aprendizaje para los Niña-Niño desafiando su manipulación subconsciente. Una vez que los Niña-Niño son conscientes de la agresión de su Niño subconsciente y de lo que puede provocar en otros, ellos pueden hacer el esfuerzo de cambiar y volverse un poco mejores en ese sentido.

Niño-Padre Conoce Niña-Madre

Cuando los Niño-Padre conocen a los Niña-Madre, hay un buen equipo lleno de energía. A los Niño-Padre les gustan los Niña-Madre, y los Niña-Madre se sienten seguros con los Niño-Padre y saben que los Niño-Padre les cuidarán bien. Los dos tienen energía creativa niño doble en el nivel consciente y la disciplina del Padre y la sabiduría de la Madre en el piso de abajo de su subconsciente.

Como la relación entre los Niño-Padre y los Madre-Niña, esta relación puede ponerse difícil si los Niño-Padre se vuelven demasiado posesivos con los Niña-Madre. Entonces, cuando los Niña-Madre hacen cosas fuera de los parámetros de los Niño-Padre, el Padre No Amoroso irrumpe y empieza a criticar a la Niña para que no se mueva. Ella se siente víctima y confinada, y se deja caer en la frialdad de su Madre subconsciente.

En este punto el Padre le dice al Niño: “Las tendremos, aunque tengamos que conseguirlas por la fuerza”. Él se vuelve frío, agresivo y algunas veces violento. En lugar de alejarse, los Niña-Madre se quedan, a menudo, porque la Niña No Amada cree que ella merece ser castigada, pero privan a los Niño-Padre de una auténtica nutrición y cuidado.

Para que la relación funcione, los Niño-Padre deben reconocer que los Niña-Madre pueden ofrecerles una muy necesitada energía femenina y apoyo. Ellos deben reconocer que si verdaderamente quieren la lealtad de los Niña-Madre, ellos tienen que ser flexibles

y dejar de limitarles bajo el disfraz de querer protegerles. Entonces, la gratitud de los Niña-Madre compensará plenamente a los Niño-Padre por su buena voluntad.

Niño-Padre Conoce Niña-Padre

Los Niño-Padre y los Niña-Padre por lo general se llevan bien, especialmente en un contexto social o empresarial. Ellos laboran juntos para llevar a cabo los planes del Padre. Los Niño-Padre, por lo general, deciden que su Niño consciente les hace jefes y los Niña-Padre están de acuerdo en someterse.

La relación empieza a acalorarse cuando los Niño-Padre dirigen algo de crítica hacia la forma de hacer las cosas de la Niña consciente. Cuando esto ocurre, los Niña-Padre los cogen por sorpresa con un “Ponte a la cola, amigo, porque nadie está más harto de eso que yo mismo”. Los dos se meten en un festival de crítica, hasta que los Niño-Padre recobran el juicio. “La chica necesita que la rescaten”, dicen los Niño-Padre sobre la Niña de los Niña-Padre: “Ella necesita un defensor”. Los Niño-Padre dejan de implicarse en la crítica, pero los Niña-Padre inesperadamente se resisten a hacerlo, porque ellos no quieren rendir su auto-crítica. Los Niño-Padre se vuelven realmente comprometidos en tratar de salvar a la Niña, y cuando ellos fracasan, su propio Padre subconsciente arroja crítica sobre ellos.

La única salida es que ambos den un paso atrás y llamen a sus arquetipos adultos amorosos. Si ellos pueden reconocer que los problemas que ellos tienen entre sí, son el resultado de las ofensas que recibieron en la infancia de un padre o madre crítica, y si ellos dejan de proyectar ese padre sobre la otra persona, la relación se estabilizará por sí sola. Ellos serán capaces

de lograr aquello que se propusieron, porque todos los retos tienen su equivalente recompensa.

Madre-Niño Conoce Madre-Niño

Cuando dos Madre-Niño se conocen, ellos se pueden sentir torpes debido a su reserva adulta. Conscientemente, ellos tienden a ser muy educados entre sí y se llevan bien. Subconscientemente, sus dos Niños están lanzándose dardos, abajo, en los cimientos. La encubierta competición subconsciente que resulta es difícil de definir, y la Madre consciente no quiere poseerla. Cuando un Madre-Niño intenta resolver la situación disculpándose, la otra persona niega que haya algún problema. Al final, nada se resuelve y un agazapado tigre, dragón escondido, continúa subconscientemente debajo de una tan educada fachada.

La mejor manera de cambiar estas dinámicas es a través del sentido del humor. Primero, ellos deben escuchar el diálogo del Padre Amoroso, que les dice: “No hace falta que haya ninguna competición aquí. Tú deseas ser superior, así que puedes estar al mando. Eso saboteará el potencial de esta relación. En lugar de eso, sé el guardián de tu hermano. Perdónale por su necesidad de ser superior, así como te perdonas a ti mismo por la tuya. Haz un esfuerzo honesto, y recuerda que tu valor no está definido por tu capacidad de controlar, si no más bien por tu capacidad de amar”.

Madre-Niño Conoce Madre-Niña

Los Madre-Niño y los Madre-Niña se llevan bien y por lo general se relacionan de Madre consciente a Madre consciente. Ellos tienen un punto de vista similar sobre la vida. Ellos creen que es importante para la gente comportarse de una manera adulta, y ellos tienden a evitar situaciones volátiles. También se puede contar con ellos, cuando las circunstancias se vuelven difíciles.

En una relación, los Madre-Niño quieren estar al mando y los Madre-Niña están de acuerdo. El Niño subconsciente quiere, o bien defender a la Niña subconsciente, o bien intimidarla, y ella responde en consonancia como su cuidador o su víctima.

Cuando la relación se agría, es, por lo general, porque la Niña subconsciente de los Madre-Niña se vuelve hipersensible a la frialdad consciente o agresión subconsciente de los Madre-Niño. Tan pronto como la Madre consciente de los Madre-Niña se da cuenta de que la Niña subconsciente ha sido ofendida, ellos tienden a dejar de proveer a los Madre-Niño con el feedback que ellos buscan-lo que impulsa a los Madre-Niño a una persecución más agresiva. Finalmente, puede haber un malentendido completo, y ambas personas se sienten justificadas en su negatividad recíproca.

Si los dos pueden evitar dejar que sus ofensas subconscientes se hagan con el control y permanecen adultos, ellos pueden servir seriamente a las necesidades del otro. Los Madre-Niño pueden ayudar a

los Madre-Niña a tener éxito en un sentido práctico, empresarial, y los Madre-Niña pueden proveer a los Madre-Niño con un feedback y una amistad de toda confianza.

Madre-Niño Conoce Niña-Niño

Los Madre-Niño y los Niña-Niño se llevan muy bien. Emocionalmente, ellos están de acuerdo en lo que hay que hacer. La única diferencia es que los Madre-Niño cuentan con la sabiduría y la lógica para sostenerlos y los Niña-Niño cuentan con su descarga intuitiva. Los Madre-Niño tienden a apreciar la intuición y la creatividad de la Niña consciente, pero no la creen completamente. Ellos acaban por usar selectivamente las ideas de los Niña-Niño, en lugar de abrazarlos incondicionalmente.

Cuando la relación va mal, es, por lo general, porque la Niña consciente es híper-sensitiva a las dudas de los Madre-Niño sobre sus procesos de pensamiento. Entonces, su Niño subconsciente se pone agresivo. En el momento que eso ocurre, los Madre-Niño reaccionan con frialdad, y los Niña-Niño se implican todavía más en la intención destructiva del Niño No Amado.

Si los Madre-Niño pueden aprender a honrar a la Niña en ellos mismos y en la otra persona, y si los Niña-Niño pueden olvidar la necesidad de ser ofendida de su Niña No Amada, los dos evitarán esta confrontación y verdaderamente aprenderán a apreciar las diferencias que hay entre ellos.

Madre-Niño Conoce Niña-Madre

En una relación entre los Madre-Niño y los Niña-Madre, la Niña consciente de los Niña-Madre se engrana bien con la energía Madre consciente de los Madre-Niño, y el Niño subconsciente de los Madre-Niño puede inspirarse en la Madre subconsciente de los Niña-Madre.

Los problemas aparecen cuando los Madre-Niño se vuelven fríos y dan por hecho el servicio de los Niña-Madre. Cuando los Niña-Madre perciben este distanciamiento, desencadena su propia su propia frialdad subconsciente, e inmediatamente el Niño subconsciente de los Madre-Niño se siente abandonado. Entonces, él les envía algo de energía negativa y todo se cierra con llave.

El antídoto para ambos es ceñirse a la madurez de su Madre Amorosa, consciente o inconsciente, y honrar las fronteras que el Padre Amoroso les trae. Entonces, ellos pueden sobreponerse a esas olas y tener una relación mutuamente satisfactoria, donde los Niña-Madre proporcionan a los Madre-Niño la curación que necesitan, y los Madre-Niño proveen a los Niña-Madre con la competencia mundana de que carecen.

Madre-Niño Conoce Niña-Padre

Los Madre-Niño y los Niña-Padre generalmente se llevan bien. Ellos tienen unos patrones energéticos similares-femenino consciente en el piso de arriba y masculino subconsciente en el de abajo. Los Madre-Niño asumen inmediatamente que ellos deberían dirigir, pero en realidad no quieren. Ellos fingen que están al mando, y los Niña-Padre están de acuerdo, cuando, de hecho, los Niña-Padre dirigen el cotarro en secreto.

Las cosas van mal si la Madre consciente de los Madre-Niño se vuelve fría con la Niña consciente de los Niña-Padre y su Niño subconsciente decide ponerse agresivo con ella. Debido a que la mayor parte de la lucha es subconsciente, los Madre-Niño no son conscientes de que ellos han perdido la oportunidad de relacionarse con alguien, que puede enseñarle cómo acoplarse con el Padre Amoroso, que es lo que los Madre-Niño necesitan desesperadamente.

Mientras los dos puedan relacionarse a través de su energía femenina consciente, ellos pueden evitar estos problemas. Los Niña-Padre ayudarán a que los Madre-Niño se auto-trasciendan, y los Madre-Niño proveerán a los Niña-Padre con beneficios utilitarios, como el sueldo. Cuando el Padre Amoroso de los Niña-Padre emerge, la relación cobrará más ritmo, respaldada con la protección del Padre, la sabiduría de la Madre, la creatividad de la Niña y la acción del Niño.

Madre-Niña Conoce Madre-Niña

Cuando dos Madre-Niña se juntan, ellos conscientemente intentan cuidar de la gente y subconscientemente llevan cuidado de no herir los sentimientos de otras personas. Ellos ven el mundo a través del mismo marco de referencia y afirman el punto de vista de cada uno, que es, a menudo, el mismo que el de ellos. Ellos son como gemelos. Ellos, a menudo, piensan y dicen la misma cosa al mismo tiempo. Aunque es interesante y halagador al principio, se puede hacer pesado, dejando a los Madre-Niña dispuestos para encontrar a alguien con una personalidad arquetípica diferente que les dé más variedad emocional.

Las cosas se vuelven difíciles entre los dos cuando una persona decide ignorar a la otra, incluso accidentalmente, y la otra se siente abandonada. Una vez que la Niña subconsciente de una persona recoge la frialdad de otra, la Madre consciente de esa persona también se volverá distante. Ya se sabe lo que sigue. Las dos personas dejan de comunicarse, negando en todo momento que haya algún problema entre ellas. En resumen, sin embargo, los Madre-Niña rara vez discrepan entre sí y se llevan bastante bien.

Madre-Niña Conoce Niña-Niño

Los Madre-Niña y los Niña-Niño tienen dos arquetipos conscientes femeninos, lo que da a su relación una bonita y tranquila superficie. Ambas personas, conscientemente, quieren nutrir y cuidar a la vida y el Niño subconsciente de los Niña-Niño está completamente entregado a este fin. La relación sólo se complica bajo la superficie, donde el Niño subconsciente gobierna sobre la Niña de los Madre-Niña, aunque conscientemente, los Madre-Niña piensan que ellos deberían mandar.

Los retos surgen cuando la Niña consciente de los Niña-Niño recogen frialdad de los Madre-Niña y se sienten abandonados o ignorados. Esto hace que su Niño persiga agresivamente el cuidado de los Madre-Niña, y los Madre-Niña se sienten oprimidos. Ellos se cierran con más frialdad, esperando que los Niña-Niño tomen el control de sí mismos, y los Niña-Niño simplemente responden más agresivamente.

Para que su relación prospere, los Madre-Niña deben aprender a tratar con las mareas de las emociones de los Niña-Niño. Ellos no deben tomarse demasiado en serio la hipérbole “Tú eres mi mejor amigo un día y al siguiente eres mi peor enemigo”. En lugar de eso ellos deberían proporcionar una constancia adulta. Ellos deben perdonar también el sentirse superiores a un tipo niño doble. Por su parte, los Niña-Niño deben de dejar de ser agresivos y abrazar a los Madre-Niña como profesores atentos que perdonarán mucho. El resultado puede ser una relación donde los Niña-Niño ofrecen

intuición y creatividad que los Madre-Niña pueden usar para limpiar su propia imagen de la realidad y donde los Madre-Niña proporcionan a los Niña-Niño con el consuelo y seguridad amorosa adulta.

Madre-Niña Conoce Niña-Madre

Cuando los Madre-Niña conocen a los Niña-Madre, los dos tienden a llevarse muy bien entre sí. Por lo general, los Niña-Madre se sienten comprendidos por los Madre-Niña e instintivamente saben que no van a ser lastimados.

Cuando la relación se agría, es, normalmente provocado por el sentido de superioridad de los Madre-Niña, que ve a los Niña-Madre como niños que necesitan ser corregidos. Esto desencadena la frialdad de los Niña-Madre, lo cual ofende a la Niña subconsciente de los Madre-Niña, y entonces ambas personas se cierran en un patrón de víctima distante, aunque rara vez hay, si es que lo hay, un intercambio agresivo.

La mayor parte del tiempo, la relación es muy placentera. Los Madre-Niña simplemente necesitan recordar que los Niña-Madre han estado practicando ser adultos desde que nacieron y honran esa madurez subconsciente. Ellos también necesitan comprender que los Niña-Madre han sido heridos en el pasado, lo que causa a veces el que se comporten irracionalmente. Si los Madre-Niña están dispuestos a simplemente mantener el equilibrio de la relación, los dos pueden beneficiarse grandemente de la presencia cuidadosa y nutriente de cada uno.

Madre-Niña Conoce Niña-Padre

Los Madre-Niña y los Niña-Padre se llevan bien, porque ambos tienen energía femenina consciente para nutrir y cuidar de la vida. La Niña también sirve como un amortiguador entre la Madre consciente de los Madre-Niña y el Padre subconsciente de los Niña-Padre, para que no se ataquen entre sí, incluso si la Madre consciente se vuelve fría.

El Padre subconsciente de los Niña-Padre, en modo alguno, se siente intimidado por el Niño de los Madre-Niña. Los problemas sólo surgen, cuando la Niña de los Madre-Niña empieza a recoger la crítica subconsciente hacia su propia Niña de los Niña-Padre. Para evitar ser tratados de la misma manera, ella empieza a esconderse, usando el distanciamiento de la Madre. Cuando esto ocurre, los Niña-Padre se sienten criticados internamente y abandonados externamente. Entonces, el Padre subconsciente dispara unos cuantos tiros hacia la Niña subconsciente de los Madre-Niña, que sólo amplifica su frialdad. Esta frialdad ofende todavía más a los Niña-Padre, que criticarán completamente a los Madre-Niña, y la relación se cierra.

Para que las cosas funcionen, los Madre-Niña deben abstenerse de negar la nutrición a los Niña-Padre y centrarse en construir una relación positiva, donde el Padre subconsciente de los Niña-Padre sienta que tiene un compañero competente y de confianza para llevar a cabo sus planes. Los Niña-Padre deben reconocer también que los Madre-Niña tienen aversión hacia su

crítica subconsciente. Si ellos quieren una relación exitosa con los Madre-Niña, ellos deben primero tratarse a sí mismo con respeto y honor.

Niña-Niño Conoce Niña-Niño

Los Niña-Niño se llevan bien entre sí. Ambos quieren salvar a aquellos que son más vulnerables que ellos, y mientras puedan encontrar una causa que los una, su Niño subconsciente llevará a cabo la misión.

Los problemas surgen cuando el liderazgo no está claramente delimitado entre los dos, y el Niño subconsciente empieza a preguntarse: “¿Quién está al mando aquí?”. Conscientemente, el que sea más abnegado y educado es el ganador. Subconscientemente, la competición continúa.

La mejor manera de que los dos manejen la competición de su Niño subconsciente, es continuar relacionándose a través de la Niña consciente. Si ellos pueden cuidar, verdaderamente, el uno del otro, y cuidar de la causa que abracen, en lugar de entrar en un juego Niño de quién pone más interés que quién, su relación prosperará.

Niña-Niño Conoce Niña-Madre

Los Niña-Niño y los Niña-Madre se llevan bien, porque ellos no son agresivos entre sí. Ambos quieren conscientemente salvar el mundo y ellos tienen sabiduría subconsciente y capacidad de acción para hacer que las cosas ocurran. Algunas veces, puede ser difícil para ellos comunicarse entre sí, porque los dos son pensadores esféricos. Si ellos salen a cenar fuera, por ejemplo, pueden considerar necesario trabar conversación con el camarero, para que puedan experimentar alguna medida de realidad, una presencia básica que les haga sentirse seguros otra vez.

Generalmente, los Niña-Niño dominan la relación y los Niña-Madre sirven como un fuerte respaldo para ellos. El Niño subconsciente de los Niña-Niño acaba dirigiendo su iniciativa y la Madre subconsciente de los Niña-Madre le provee a él con las coordenadas “quién, qué, dónde, cuándo y porqué”, que él necesita para tener éxito.

Si alguna disputa tiene lugar, generalmente empieza en el subconsciente, y no está claro quién es el culpable. Los dos se vuelven hostiles, o bien porque la Madre subconsciente de los Niña-Madre abandonó al Niño subconsciente de los Niña-Niño, o porque el Niño subconsciente se volvió agresivo con la Niña consciente de los Niña-Madre. Conscientemente, los dos se pueden volver completamente olvidadizos con lo que está pasando. Ellos pueden estar relacionándose entre sí con la mayor de las sonrisas y las mejores

intenciones, no dándose cuenta nunca de que serios asuntos subconscientes están erosionando su relación.

El problema puede ser resuelto si ellos pueden abstenerse del comportamiento de víctima de la Niña No Amada y reemplazarlo con el verdadero afecto que viene a través de la Niña Amada. Entonces, ellos pueden crear una asociación dinámica, con la ayuda de sus fuerzas subconscientes.

Niña-Niño Conoce Niña-Padre

Cuando los Niña-Niño y los Niña-Padre se juntan, los Niña-Padre rápidamente establecen su línea de autoridad, a través del Padre subconsciente y los Niña-Niño van con ella. Ambos quieren cambiar el mundo, y están de acuerdo en que la Niña en el nivel consciente hace las cosas más difíciles. Subconscientemente, los Niña-Padre saben cómo ayudarles a llevar a cabo sus planes.

Los desafíos surgen cuando el patrón de crítica interna de los Niña-Padre empieza a salirse, y los Niña-Niño lo recogen y responden agresivamente. Entonces, los Niña-Padre culpan a su Niña por haber hecho amigos con la otra persona en primer lugar. Ellos se sienten heridos y se someten al Padre No Amoroso que sirve más crítica para todos.

Si ambas personas pueden dejar de atraer a su Niña No Amada y reducen su hipersensibilidad a lo que perciban de malintencionado en otros, su relación prosperará, especialmente si ellos se vinculan a una causa más grande que ellos mismos.

Niña-Madre Conoce Niña-Madre

Los Niña-Madre se llevan bien entre sí. Ellos no tienen animosidad, sólo el potencial para una frialdad mutua. Incluso cuando esto ocurre, la Niña se lleva de maravilla con la otra Niña. Si una Niña se tuviera que sentir desairada por la frialdad subconsciente de la otra persona y lo mostrara exteriormente, la otra persona muy probablemente se disculparía.

Por desgracia, a menos que ambas personas tengan una razón para estar juntas, ellos tienden a seguir caminos diferentes, porque no hay tensión dinámica entre ellos. Si ellos pudieran tener una causa común que les diera un propósito hacia el que trabajar, su intuición innata y competencia adulta iría más lejos para crear una unión altamente artística y emocionalmente estable.

Niña-Madre Conoce Niña-Padre

Los Niña-Madre y los Niña-Padre tienden a ser una buena pareja. Ambas personas tienen un deseo consciente de cuidar del mundo, y sus Niñas conscientes se llevan bien entre sí. Subconscientemente, son muy adultas entre sí y usan su madurez para guiarlas.

Cuando las dos se juntan, los Niña-Madre generalmente se someten a los Niña-Padre. El Padre subconsciente gusta de dar órdenes autoritarias. Entonces, la Madre subconsciente analiza la situación y hace que funcione. Finalmente, la Niña consciente intenta cumplir.

Los problemas surgen cuando la crítica subconsciente, de los Niña-Padre, de su propia Niña es captada por los Niña-Madre, que reaccionan defensivamente y dejan de seguir los planes del Padre subconsciente de la otra persona. Entonces, ambas personas, de una forma o de otra, se echan, la una a la otra, fuera de sus vidas.

Para que su relación perdure, los Niña-Padre deben dejar de evaluar a otros a través de su propia crítica subconsciente, y los Niña-Madre deben dejar de permitir que otros les definan. Una vez que aprenden a establecer fronteras Padre Amoroso saludables en su relación, ellos se sentirán seguros de sí mismos y seguros entre sí.

Niña-Padre Conoce Niña-Padre

Si los Niña-Padre se encuentran a sí mismos en otra persona, los dos se llevarán bien, a menos que la crítica interna se lleve lo mejor de ellos. Cuando una Niña consciente empieza a recoger la crítica del otro Niña-Padre y se pone crispada, la relación puede terminar abruptamente. Ninguno de los Niña-Padre querrá nunca más tener nada que ver con el otro, porque ellos se reflejan a sí mismos el peor rasgo de cada uno. Sin embargo, si uno de los dos puede traer al Padre Amoroso al nivel consciente para proteger a la Niña, su sabotaje puede ser impedido.

Incluso cuando ambas personas tienen una forma distinta de hacer las cosas, ellos honrarán lo que funciona bien en la otra persona y buscará soluciones beneficiosas para ambos. Ellos no sienten ninguna necesidad de competir por ver cuál de los dos sistemas es mejor, quién tiene razón o quién lo va a hacer mejor, y ése es el secreto de su éxito.

No lo cuentas.
Demuéstralo.

La lucha infinita para ser lo mejor es la obligación del hombre; es su propia recompensa. Todo lo demás está en las manos de Dios.
-Mohandas Ghandi.

Tú puedes ser lo mejor de ti mismo, sin importar el patrón arquetípico que tengas. Cuando tú, conscientemente, estás determinado a reclamar la fuerza de tu Padre Amoroso, la sabiduría de tu Madre Amorosa, el principio de acción de tu Niño Amado y la inspiración de tu Niña Amada, tú te vuelves auténtico. Ya no estás encajonado por patrones de comportamiento heredados, negativos. Tú puedes alcanzar tu potencial completo.

Tu lucha por la integridad impactará a la gente que hay en tu vida, y alcanzará a todos los que contactes. Una y otra vez, los clientes de Caroline y Brian han quedado sorprendidos de que mientras trabajaban con los arquetipos familiares internos, la gente con la que estaban relacionándose, también cambiaba por iniciativa propia. Caroline y Brian finalmente llamaron a esto “el efecto parteaguas”.

Una mujer llamada Judy empezó a venir a Caroline y Brian para asesorarse y trabajó muy duro para trascender sus arquetipos no amorosos. Un día, vino a

por su sesión semanal y estaba presa del pánico: “Mis suegros van a venir, y eso es terrible”, dijo ella.

“¿Qué hay de malo en eso?”, preguntaron Caroline y Brian.

“Me paso una semana entera limpiando la casa, y luego llega mi suegra y va justo al sitio que me dejé sin limpiar. Es como si ella tuviese un sonar. Ya ha pasado tres o cuatro veces”.

“Vamos a trabajar el sistema”, le dijeron ellos. “Limpia bien tu casa. Y entonces, pídele a alguno de tus amigos que venga y eche un vistazo”.

“No funciona”, dijo ella. “Ya he probado eso”.

“Entonces lo que vamos a hacer”, dijeron ellos, “es trabajar sobre el hecho de que tu suegra no decide quién eres tú. Tu ser superior es quien designa quién eres y tú no vas a dar ese poder a tu suegra nunca más”. Judy estuvo de acuerdo.

Sus suegros llegaron al aeropuerto. Se saludaron con un frío abrazo y fueron directamente a la casa de Bill y Judy. Tan pronto como llegaron allí, la suegra fue directamente a la cocina y “olió algo”. Bill respondió inmediatamente sacando la bolsa de la basura fuera. Entonces, mientras se sentaba a la mesa para cenar, el padre de Bill empezó a contar una de sus habituales historias, una de esas que a las familias les gusta contar una y otra vez.

“Sabes papá”, dijo Bill, “he oído esa historia unas cien veces y yo mismo la he contado. Pero yo estaba allí y recuerdo que eso no fue realmente lo que pasó”.

El padre de Bill explotó: “¿Quién te crees que eres para decirme a mí lo que pasó? Tú eras un crío”, dijo él.

“Eso es. Margaret, haz las maletas”. Y ellos estaban en un avión, de vuelta a casa a través de todo el continente. La suegra de Judy nunca tuvo ocasión de encontrar el rincón sin limpiar de la casa.

Unas semanas más tarde, Judy vino para una sesión de asesoramiento y dijo: “No vais a creer lo que pasó. Mi suegra telefoneó la otra noche y yo cogí el teléfono. Me pidió que se pusiera Bill, porque su padre quería hablar con él.

“¿Hola, hola?”, dijo Bill. “¿No hay nadie ahí?”

Finalmente su padre respondió.

“¿Eres tú Bill?”

“¿Papá, qué pasa papá?”

Su padre respondió: “Bueno, sólo quiero que sepas que mi viejo era un viejo, mezquino hijo de... Él siempre me trataba a patadas, así que yo te tenía que tratar ti a patadas. Así es como somos y eso es todo”.

“¿De qué estás hablando papá?”, dijo Bill.

Y su padre rompió a llorar. Bill nunca había oído o visto a su padre llorar.

“No, papá, no, no. Lo siento. ¿Esto es por lo de la historia?”

“Por supuesto que es por lo de la historia. Tenemos que contar esa historia. Es la única manera de mantener las cosas bien”.

“¿Qué cosas? ¿Qué está pasando? Papá, tenemos que hablar”.

“Sí, tienes razón. Vamos a ir y a hablar de ello”.

Así que, en la semana siguiente, Judy empezó a sentir pánico otra vez, porque su suegra venía y ella tenía que limpiar la casa.

“Nos encontramos en el aeropuerto”, dijo ella a Caroline y Brian. “Estábamos allí, de pie, esperándoles. Mi suegro le dio a mi esposo un abrazo completo. No podía creerlo. Se veían las lágrimas de Bill cayendo de sus ojos sobre el hombro de su padre.

Entonces, mi suegra vino y me abrazó durante más tiempo que yo a ella”. La limpieza de la casa ya no era problema.

Esta es una de las muchas historias. La gente que trabaja con sus arquetipos familiares internos han visto el efecto parteaguas bendiciendo a sus seres queridos, una y otra vez. Los padres de Bill puede que nunca sepan que el crecimiento que ellos experimentaron fue el resultado de la propia transformación de Judy, que se hizo la de Bill y, luego, la de sus suegros.

Cada nuevo nivel de crecimiento que alcanzamos influencia a la gente que nos rodea y gradualmente transforma cada relación que tenemos. Mientras demostramos nuestro triunfo personal a través de nuestras acciones, la gente que hay en nuestras vidas también empezará a cambiar. No tenemos que mencionar nada y, la mayoría de las veces, es mejor que no lo hagamos.

Practicar la presencia de los cuatro arquetipos amorosos nos hace resueltos. Ya no permitimos que otros nos definan. Ya no montamos en la montaña rusa de los altibajos de la vida. Nos sentamos en el asiento del conductor. El poder de la auto-transformación está en nuestras manos. Tomamos las espinas, las flechas y las lanzas que la vida nos arroja con más dignidad y destreza, porque sabemos que estas, son pruebas que

nos llevarán a una mayor auto-maestría. Seguimos luchando, nos centramos en lo que está delante de nosotros, somos compasivos con nuestras insuficiencias, y no nos rendimos.

Poco a poco, encontramos que podemos tener éxito una y otra vez. Esto nos hace sentir más competentes, más seguros y más en sintonía con la vida. Experimentamos nuevos niveles de armonía y unión en nuestras relaciones con otros. La auto-trascendencia ya no es la experiencia de otra persona, o simplemente una teoría de auto-ayuda. Es algo que nosotros hemos ganado. Es nuestra propia realización.

Bibliografía

Aimee: Life Story of Aimee Semple McPherson. Foursquare Publications, Los Angeles, CA., 1979.

Coleridge, Samuel Taylor. Poetical Works: "Kubla Khan". Oxford University Press, 1974.

Crum, Tom. The Magic of Conflict. Prentice Hall, 1998.

De Bertodano, Teresa ed. Daily Readings with Mother Teresa. Harper Collins, 1993.

Gibran, Kahlil. El Profeta. Nueva York, N.Y.: Knopf Publishing, 2000.

Hay, Louise. You Can Heal Your Life. Hay House Inc., 1995.

Hill, Napoleón. Think and Grow Rich. Fawcett Publications, Inc., Greenwich CT, 1960.

Jung, C.G.. Los Arquetipos y el Inconsciente Colectivo (R.F.C. Hull, Trans.): Princetown University Press, 1969.

McKay, Hill and Buckler: A History of Western Society. Third Edition. Houghton Mifflin Co., 1987.

Paramahansa Yogananda, Inner Reflections 2000. Self Realization Fellowship, 2000.

Powers, Margaret Fishback. Pisadas. Nueva York, N.Y.: Walker and Company, 1998.

Pressfield, Steven. The War of Art: Winning the Inner Creative Battle. New York, N.Y.: Rugged Land, 2002.

Prophet, Mark and Elizabeth Clare. *The Great White Brotherhood in the Culture, History and Religion of America*. Summit University Press, 1975.

Prophet, Mark y Elizabeth Clare. *La Ciencia de la Palabra Hablada*, Summit University Press, 1991.

Randall, Willard Sterne. *George Washington, A Life*. Henry Holt and Company, NY., 1997.

Redfield, James. *The Celestine Prophecy: An Adventure*. Warner Books, 1995.

Reiss, Haydn. *Rumi: Poet of the Heart*. Magnolia Films, 1999.

Silverman, Lloyd; Lachmann, Frank; Milich, Robert. *The Search for Oneness*. New York, N.Y.: International University Press, Inc, 1982.

**Para más información,
por favor, visítenos en
www.innerfamilyarchetypes.com
(sitio español)**

**También pueden contactar con La Compañía
Consulta Sirio**

En los Estados Unidos de América:

Sirius Publishing Partners
PO Box 928
Emigrant, MT 59027
USA

En Canadá:

The Sirius Consulting Company
1430 6A St. N.W.
Calgary, AB, Canadá
T2M 3G7

Acerca de los Autores



Caroline Hanstke y Brian y Therese Emmanuel Grey

Caroline Hantske ha servido como psicóloga en los sectores público y privado durante más de treinta y cinco años, con una amplia experiencia en asesoramiento, enseñanza, dirección y recursos humanos. Ella dirige una consulta de asesoramiento en Calgary, Canadá, y es miembro del Colegio de Psicólogos de Alberta.

Brian Emmanuel Grey es un intuitivo con un amplio trabajo en psicología transformativa y en la aplicación práctica de los principios espirituales de Oriente y Occidente. Él dirige una consulta privada en Bozeman, Montana.

Desde 1990, Caroline y Brian han trabajado con cientos de individuos y empresas, incluyendo compañías multinacionales y agencias gubernamentales. Ellos han aplicado el Modelo de los Arquetipos Familiares Internos para efectuar cambios positivos en el lugar de trabajo y para patrocinar un crecimiento personal genuino en las relaciones personales. Ellos también han dado a conocer la información presentada en este libro en seminarios, talleres de enseñanza para empresas y a clientes de todo el mundo.

Therese Emmanuel Grey es una periodista que ha escrito sobre el crecimiento personal durante más de una década. Ella empezó a trabajar primero con los arquetipos familiares internos como cliente y experimentó personalmente su poder transformador en su vida. Hoy, ella facilita El Modelo de los Arquetipos Familiares Internos en talleres, seminarios y publicaciones.